



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales

Maestría en Género y Desarrollo

“Las Joyeras de Cuenca, construcción social y cultural e invisibilidad de género. 2000 – 2016”

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Género y Desarrollo.

Autora:

Lcda. Dory Jacqueline Arévalo Peña

CI: 0102340718

correo electrónico: jacquita1965@outlook.com

Director:

Dr. Julio Teodoro Verdugo Silva, Ph. D.

CI: 0301697280

Cuenca - Ecuador

17-diciembre-2019

Resumen:

Una visión teórica de lo que hoy en día constituye la Teoría de Género, en la que figuran desde el concepto de Marx sobre el trabajo, los aportes de su hija Eleanor Marx, Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin que, ponen las bases marxistas de la Teoría de Género, abren la parte teórica de este estudio sobre “Las Joyeras de Cuenca, Construcción Social y Cultural e Invisibilidad de Género, 2.000 – 2016”. Igualmente con citas precisas y elocuentes, están autores modernos como Joan Scott, Michel Foucault, Lourdes Benería y su visión del trabajo femenino. Pero quien destaca principalmente para explicar el problema a investigar es Michelle Perrot. Quien. Arlette Farge, permite que el trabajo proponga elaborar: “La Historia de la Mujer Cuencana en el Arte y la Artesanía” en el futuro. Nancy Fraser con su aporte a la distinción entre el “salario familiar”, y el trabajo productivo y reproductivo, permitirá entender una de las partes más impactantes que quedará testimoniada en la investigación. Finalmente, Terry Eagleton con su trabajo sobre “La Cultura” e “Ideología”, con citas clave, permitirán esbozar una propuesta de solución, a la problemática de la joyería en general, y de la mujer joyera cuencana en particular. Diferentes concepciones de patriarcado, permiten tener una visión concreta de esta problemática social, que tanto incide en el desarrollo local. La parte central del trabajo está constituida por la selección y búsqueda de tres joyeras cuencanas, representativas de distintas clases sociales, y el testimonio conseguido sobre sus vidas y su obra.

Palabras claves: Invisibilidad. Trabajo. Clase social. Cultura. Ideología. Género. División sexual del trabajo. Patriarcado. Trabajo productivo. Trabajo reproductivo.

Abstract:

A theoretical vision of what constitutes the Theory of Gender today, in which, from Marx's concept of work, the contributions of his daughter Eleanor Marx, Rosa Luxemburg and Clara Zetkin, which lay the Marxist bases of the Theory of Gender, they open the theoretical part of this study on "The Jewelers of Cuenca, Social and Cultural Construction and Gender Invisibility, 2000 - 2016". Likewise with precise and eloquent quotes, there are modern authors such as Joan Scott, Michel Foucault, Lourdes Benería and their vision of women's work. But who stands out mainly to explain the problem to investigate is Michelle Perrot. Arlette Farge, allows the work to propose to elaborate: "The History of the Cuenca Woman in Art and Crafts" in the future. Nancy Fraser, with her contribution to the distinction between "family salary" and productive and reproductive work, will make it possible to understand one of the most impressive parts that will be witnessed in the investigation. Finally, Terry Eagleton with his work on "Culture" and "Ideology", with key quotes, will allow to outline a proposal for a solution, to the problem of jewelry in general, and the jeweler of Cuenca in particular. Different conceptions of patriarchy allow us to have a concrete vision of this social problem, which has a strong impact on local development. The central part of the work is constituted by the selection and search of three Cuenca jewelers, representative of different social classes, and the testimony obtained about their lives and their work.

Keywords:

Invisibility. Job. Social class. Culture. Ideology. Gender. Sexual division of labor. Patriarchy. Productive work. Reproductive work



Índice

Resumen:.....	2
Abstract:.....	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO I: Marco Teórico	13
1.1.- La Teoría Feminista Crítica	13
1.2.- El Planteamiento de Joan Scott y Michel Foucault	13
1.3.- Concepto de Marx Sobre el Trabajo	14
1.4.- Aportes de Eleanor Marx, Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin.....	16
1.5.- El Concepto de Lourdes Benería Sobre el Trabajo Femenino	19
1.6.- Michelle Perrot Quien y la Invisibilidad Femenina	21
1.7.- Arlette Farge y la Historia de las Mujeres	22
1.8.- Nancy Fraser y la Justicia Social en la Era de la Política de Identidad.....	24
1.9.- Terry Eagleton: Cultura e Ideología	26
1.10.- El Patriarcado	34
1.10.1.- El Contrato Sexual	39
1.10.2.- La Heterosexualidad Normativa.....	39
1.10.3.- La Política Sexual.....	39
1.11.- División Social y Sexual del Trabajo	40
1.12.- Situación Actual de la Joyería Artesanal	43
1.13.- La Mujer Dentro de la Actual Crisis de la Joyería Artesanal	48
1.14.- Categorías de Investigación:	54
1.14.1.- Trabajo	55
1.14.2.- Género	55
1.14.3.- Clase Social.....	56
1.14.4.- Cultura.....	56
CAPÍTULO II: LAS JOYERAS DE CUENCA: TESTIMONOS	58
2.1.- Joyera Imelda Chérrez.....	58
2.1.- Joyera Adriana Landívar.....	77
2.3.- Joyera Blanca Coraizaca	98
CAPÍTULO III: SISTEMATIZACIÓN DE DATOS	108
3.1.- Objetivo:.....	108
3.2.- Categoría de Género:	108
3.3.- Categoría de Trabajo:.....	110



CAPÍTULO IV: INFORME FINAL	129
4.1.- Trabajo:	129
4.2.- Género:	132
4.3.- Clase Social:.....	134
4.4.- Cultura:.....	137
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	143
Bibliografía	145
ANEXO	148

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Dory Jacqueline Arévalo Peña, en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Las Joyeras de Cuenca, construcción social y cultural e invisibilidad de género. 2000 – 2016”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, diciembre 17 de 2019



Dory Jacqueline Arévalo Peña

C.I: 0102340718



Cláusula de Propiedad Intelectual

Dory Jacqueline Arévalo Peña, autor/a del trabajo de titulación “Las Joyeras de Cuenca, construcción social y cultural e invisibilidad de género. 2000 – 2016”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, diciembre 17 de 2019

Dory Jacqueline Arévalo Peña

C.I: 0102340718



Dedicatoria

A mi hija e hijos, Juana Catalina, Carlos Julio, Juan Antonio y José Julián, lo más trascendental que he logrado en mi vida, por y para ustedes.

Al José Julián, por su inocente aceptación de compartir con estos estudios a su madre durante 7 años de su vida infantil, en ocasiones, oyendo clase juntos.

A mis abuelas -brujas y maestras- por sus vidas como referente diario de empoderamiento y valentía.

A mi madre y a mi padre, con amor. A mi madre por no cansarse y ser siempre el centro de todo.

A Julio con quien compartí un largo trecho de mi vida, padre de mis hijos; compañero de arte; él formó parte importante de este sueño.

A todas las mujeres.

Agradecimiento

*"Conocí un segundo nacimiento, cuando mi alma y mi cuerpo se amaron y se casaron".
Khalil Gibran (1883-1931)*

Mi gratitud a las autoridades, los docentes y el personal administrativo de la carrera de Género y Desarrollo desde cuando era un Programa; es decir, una ferviente propuesta con el propósito de “poner los lentes de género” –como ellas lo decían- a un grupo de estudiantes fuera de los rangos de edad y tiempo “normales” para realizar estudios; no obstante, el impulso recibido llegó a ser un pacto implícito y sororo para no claudicar.

Gracias a la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales, Unidad Académica que al reconocer su valía, la integró entre sus carreras; contexto propicio y solvente en el que se desarrolló el programa de Maestría en Género y Desarrollo que ahora lo concluyo.

Mirar el inicio y mirar lo alcanzado me produce una profunda satisfacción y gratitud. Expreso la necesidad de revertir a la sociedad lo recibido a través mi trabajo y de mi diario vivir porque de esta profesión no existe jubilación, pues es una forma de vida.

Gracias a mis directores de Tesis Soc. Cecilia Méndez Mora, Ph. D. y al Dr. Teodoro Verdugo Silva; a mi hermano Víctor Teodoro, gracias por creer en mí, por enseñarme a ser curiosa y a no claudicar.

Por último, gracias a mis compañeros de todas las aulas por compartir tantas anécdotas que hicieron de los 5 años de estudio un espacio maravilloso; a mis compañeros y compañeras del curso de Maestría por alimentar mis conocimientos de Género desde sus distintas miradas profesionales, abogadas y abogados, jueces, psicólogas; en fin.

Grupo “Los vencedores” realmente, lo hicimos!

Jacqueline Arévalo Peña

Introducción

Conociendo el problema desde hace décadas, los estudios de Desarrollo con Enfoque de Género, llevaron a la autora a dejar consignado un documento testimonial del mismo. Por lo tanto, el trabajo buscó ser minucioso en la documentación y respaldo de un Marco Teórico, que dejara atrás todo prejuicio y buscara la solidez científica e imparcial en la evaluación de los testimonios consignados.

Uno de los principales problemas en esta tarea fue la de encontrar personas dispuestas a confiar sus vivencias, y revelar los procedimientos que han logrado el éxito o el fracaso en sus empresas. Apenas comenzada la labor se percibió que las artesanas joyeras son las menos dispuestas a revelar sus secretos profesionales o a confiar sus labores, las cuales mantienen como secreto familiar. Sin embargo, las personas entrevistadas fueron una valiosa excepción cuya generosa colaboración se agradece.

En la elaboración previa de los cuestionarios de entrevista, se han determinado las siguientes **Categorías:** Género, Trabajo, Clase Social y Cultura. Dentro de la Categoría Género, se consignaron las Variables: Violencia y Discriminación, con sus respectivos Indicadores. En la Categoría Trabajo, se consignaron las Variables: Formación y Legado, Condiciones Laborales, Limitantes en el Acceso y Permanencia en el Trabajo, Limitaciones por hacer un Arte Original, Discriminación por clase, Discriminación por lo Económico, Igualdad de Oportunidades, etc., con sus respectivos Indicadores. En la Categoría: Cultura se consignaron las siguientes Variables: Diseños, Contenido Cultural de las Joyas, Apoyos, con sus Indicadores. Todas las entrevistadas estuvieron de acuerdo en que, la violencia de género se manifiesta en la situación que ocupa la mujer joyera en el desempeño de su trabajo. En el caso de una de las entrevistadas, la discriminación se manifestó en el

comportamiento patriarcal de su propio esposo, y no solamente en del jefe o comerciante de joyas. En otro caso el esposo, por su posición social y cultural, hizo de su compañera una colaboradora en todas las labores de la joyería.

La formación de las joyeras, en su mayoría no era institucional, sino que se realizaba en los talleres. Solo después recurrieron a la AJA o CIDAP para capacitarse. Y allí mismo en los talleres comenzaba la invisibilidad de la mujer, al no permitirle realizar ciertas labores. Hoy las mujeres joyeras están conscientes de la invisibilidad a la que son sometidas. Porque en cuanto estaban medianamente preparadas se iban a trabajar a sus hogares, donde laboraban para sus esposos o familiares en calidad de oficiales, y como parte de sus labores del hogar. Todas están conscientes de su invisibilidad, porque aseguran que hay más mujeres que hombres en este trabajo, aunque no existan estadísticas; y también, porque están seguras que muchas han emigrado por la crisis actual.

El trabajo ha tomado en cuenta las distintas clases sociales a las que pertenecían las entrevistadas, de allí que haya matices diferentes en sus declaraciones, y a veces se manifieste su ideología distinta. Podríamos decir que hay dos visiones: Una de las personas que tienen el capital para trabajar en el comercio de joyas y laborar con sus propias materias primas; y el de la artesana obrera, que contaba solamente con su fuerza de trabajo y sus herramientas. Sin embargo, las joyeras de ambas clases sociales vienen sintiendo la crisis de la joyería desde hace décadas, por eso nadie está satisfecha con el precio que se paga por sus productos. Es que para salir adelante lo han hecho gracias a su creatividad y originalidad. Una de ellas incluso inventó su propia artesanía en piedra natural del río, para salir adelante; y cuando su artesanía consiguió prestigio internacional, entonces sigue laborando joyas de su propio diseño. Un punto en común está claro: nadie está dispuesta a

renunciar a su aporte cultural tradicional, frente al avance de las industrias de joyería globalizadas.

No deja de consignarse el trabajo de producción y reproducción asignados a la mujer. Es decir, trasladar la concepción del trabajo y la política también a la vida familiar y conyugal. Tanto en el testimonio de una joyera cuencana que queda para la historia, en el que, por abrirse paso hasta alcanzar un puesto de reconocimiento internacional, perdió su matrimonio. Como en aquel otro, en el que, por contar con un cónyuge libre de posiciones patriarcales, consiguió trabajar en equidad; pero su trabajo de producción se vio agravado por el de reproducción, que le llevaron a un sacrificio conmovedor.

Ahora bien, la propuesta final se inicia en el campo cultural, considerando que la vocación de mantener la cultura propia a cualquier precio, es evidente. Necesitamos asimilar también otras culturas tanto la occidental como la oriental, para producir algo nuevo. Un sincretismo válido para entrar en el campo de la tecnología y la industria joyera globalizada. Hay jóvenes que se han iniciado ya en una joyería que retorna al arte ancestral precolombino; pero que en sus obras manifiestan diseños completamente nuevos, sin otro límite que la ergonomía. Y mediante la preparación en comercio internacional han comenzado la venta por catálogo. Igual que nuestro vecino el Perú.

Claro que la crisis en la joyería y la situación de la mujer dentro de ella, requerirán todo el apoyo institucional con enfoque de género. Pero la batalla de la joyería es una batalla por la sobrevivencia, en la que hay que hacerle frente a la producción industrial globalizada.

CAPÍTULO I: Marco Teórico

1.1.- La Teoría Feminista Crítica

La Teoría Feminista Crítica extiende su campo teórico al aspecto filosófico y científico para formalizar su estudio. Así, abarca las contribuciones de varias disciplinas como: la antropología, la sociología, el psicoanálisis, la economía, los estudios de género y la crítica literaria.

La Teoría Feminista Crítica (crítica en sentido filosófico), tiene como fin la comprensión de la naturaleza de la desigualdad y se centra en las políticas de género, las relaciones de poder y la sexualidad. Mientras, generalmente, la acción feminista se orienta a una denuncia de las relaciones sociales; la Teoría Feminista Crítica analiza la desigualdad de género, la promoción de derechos, la historia del arte, el arte contemporáneo, como la joyería-platería que nos ocupa, la estética, la discriminación, los estereotipos, la cosificación sexual y el patriarcado.

Es decir: considera la situación de una parte de la humanidad en el presente, como producto de un proceso socialmente construido, y teoriza sobre un futuro relacional de restitución y reconocimiento. Aunque no ha habido históricamente una teoría feminista única, sino que en cada momento histórico se han presentado formas feministas de abordar la realidad y, como veremos a continuación, sólo ahora podemos exponer una Teoría Feminista Crítica que, presenta cierta sistematización homogénea.

1.2.- El Planteamiento de Joan Scott y Michel Foucault

Joan W. Scott en (Scott, 1996), explica que equiparar los términos: clase, raza y género, no es correcto. Ya que clase social en la teoría marxista, conlleva una determinación

económica y la dirección de los cambios históricos. En el caso de género, el uso del término implica un conjunto de posiciones teóricas como referencias descriptivas a las relaciones de sexos. La historia como ha sido tratada hasta ahora, nos da una visión unidimensional de los hechos; pero no responde a la forma cómo actúa el género en las relaciones sociales, cómo da significado a la organización y percepción del conocimiento histórico. En resumen, el género sería una categoría analítica para un completo y válido conocimiento de la historia.

De la tesis doctoral: “En Torno al Pensamiento Crítico: Michel Foucault y la Teoría Feminista”. (Romero Pérez, 2003) Podemos concluir que, tanto para Foucault como para Nietzsche, las prácticas culturales están históricamente instituidas y fundadas en otras prácticas históricas, de allí que Foucault llama a su reflexión sobre la naturaleza y el desarrollo del poder moderno: “genealogía del poder”. Por eso se ocupa de los procesos, procedimientos y aparatos históricos, que puedan crear en el futuro nuevas formas equitativas de poder en todos los ámbitos. La analítica del poder moderno desarrollada por Foucault, permite entender el poder de una manera muy amplia. El poder se ejerce en la “microfísica social”, en las “micropolíticas”. De allí que, en el futuro el Feminismo deberá plantear “una política de la vida cotidiana”.

1.3.- Concepto de Marx Sobre el Trabajo

Para Marx el trabajo es: “Una Actividad por la que el hombre transforma la realidad para satisfacer sus necesidades físicas y espirituales. En las sociedades de explotación el trabajo se vive como una experiencia alienada, y no como una actividad de autorrealización”. Cabe destacar que para Marx el trabajo va más allá de lo puramente económico y se convierte en una categoría antropológica, de la cual la mujer se halla

excluida y alienada por no poder ejercer sus facultades creativas y productivas, y en caso de poder hacerlo, recibe la negación a su reconocimiento, que constituye la invisibilidad de su aporte.

El trabajo caracteriza la naturaleza humana según Marx, eso lo expone en su obra: “La Ideología Alemana”. He aquí el texto:

Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material”. (Marx, 2019)

Pero en el caso en que la mujer alcanza su papel productivo, lo hace en condiciones de inequidad, pues se utiliza su fuerza productiva por un menor costo que el de los hombres, sin tomar en cuenta que la mujer tiene un trabajo más en el hogar.

En “*El Capital*” Marx dice:

“El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a

la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina”.

(Holmes, 2019)

Es una magnífica descripción del trabajo y un motivo por el que éste debe ser reivindicado. Eso es lo que busca la Teoría Feminista Crítica, que de acuerdo a su naturaleza se valore el aporte de su género a la humanidad.

1.4.- Aportes de Eleanor Marx, Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin

Fundamentalmente, Eleanor Marx, hija de Karl Marx, fue la madre del feminismo socialista. Entendió la llamada, en su tiempo, “Cuestión de la Mujer” como lo que ella llamó: “El Debate de la Mujer Trabajadora”. Apoyó los cambios progresistas de su época, pero ubicándolos dentro de la visión marxista, en su carta abierta al líder socialista inglés Ernest Belford Bax en noviembre de 1895 escribe:

No soy, por supuesto, como socialista, una representante de los “Derechos de la Mujer”... La cuestión llamada: “Derechos de la Mujer” (que parece ser la única que entienden); es una idea burguesa. Lo que propongo es plantear la cuestión del sexo, desde el punto de vista de la clase obrera y de la lucha de clases. (Holmes, 2019, pág. 3)

El sufragismo de la mujer carecía entonces de una comprensión suficiente de la base económica, de la división del trabajo, de la producción y la reproducción; pero Eleanor Marx tenía como objetivo cambiar el mundo, así lo había aprendido en las rodillas de su padre. En su discurso de 1889 dijo:

“Los socialistas creen que la jornada de ocho horas es el primer paso a dar y el más inmediato, pero nuestro objetivo es un futuro en el que no haya una clase que sostiene a otras dos, sino que los desocupados, tanto en la parte superior como en la inferior de la sociedad, dejarán de serlo”. (Holmes, 2019, pág. 4)

Teorizó el feminismo completamente dentro del marxismo al escribir: *“La Cuestión de la Mujer: Desde un Punto de Vista Socialista”*. No concluyó, sin embargo, la biografía de su padre, por un tardío descubrimiento sobre la vida de Karl Marx que golpeó fuertemente su visión feminista, y pudo precipitar el suicidio, fue la confidencia que le hizo Federico Engels de que su padre tuvo un hijo ilegítimo con su criada Lenchen, y que el niño Freddy Demuth, creció sin apoyo económico ni educativo, y acabó trabajando como tornero. (Fresneda, 2014)

Rosa Luxemburgo también enfrentó una nueva etapa del feminismo a partir del marxismo, y pasó de la concentración total de los derechos de la mujer trabajadora, a la oposición al sistema capitalista en su totalidad. No se dejó estereotipar por la social democracia en la sencilla “Cuestión Femenina”, sino que trató de integrar el feminismo en la organización revolucionaria mundial.

El actual enérgico movimiento de millones de mujeres proletarias que, consideran su falta de derechos políticos como una flagrante injusticia, es señal infalible, señal de que las bases sociales del sistema imperante están podridas, y que sus días están contados. (...) Luchando por el sufragio femenino, también apresuramos la hora en que la actual sociedad caiga en

ruinas, bajo los martillazos del proletariado revolucionario. (Zas Marcos, 2017)

Para Rosa Luxemburgo, el feminismo no constituye una parte más de la actividad política burguesa, porque entonces estaría cayendo en un simple arribismo; también ella plantea que el feminismo debe ser parte del movimiento revolucionario mundial:

Para la mujer burguesa propietaria, su hogar es el mundo. *Para la mujer proletaria, todo el mundo es su hogar (...) los defensores de los derechos de las mujeres burguesas, desean adquirir derechos políticos*, para participar en la vida política. Las mujeres proletarias solo pueden seguir el camino de las luchas de los trabajadores, lo opuesto de poner pie en el poder real por medio de estatutos básicamente jurídicos. *En el principio fue el hecho para todo ascenso social.* (...) La sociedad imperante les niega (a las mujeres) el acceso al templo de su legislación. (...) Pero, a ellas, el partido socialdemócrata les ofrece las puertas de par en par. (Dunayevskaya, 2017)

Pero es, sin duda, Clara Zetkin, quien más vigencia tiene para la Teoría Feminista Crítica de hoy, porque su concepción rebasa los conceptos de clase social y lucha de clases y le da una nueva categoría ontológica al género y la sexualidad, haciendo de su reivindicación laboral sólo una parte de los derechos que le corresponden:

No es de extrañar que los elementos reaccionarios tengan una concepción reaccionaria del trabajo de la mujer. Pero es en el grado inesperado más alto que, también se encuentra en una concepción equivocada la posición socialista, en la que se exige la abolición del trabajo de la mujer. La cuestión

de la emancipación de la mujer, esto es, en última instancia, la cuestión del trabajo de la mujer, es una cuestión económica, y con derecho se espera por parte de los socialistas una elevada comprensión de cuestiones económicas como éstas, la cual se manifiesta en la justa demanda alegada.

Los socialistas deben, ante todo, saber que la esclavitud social o la libertad, radica en la dependencia o independencia económica.

Aquellos que han escrito sobre su estandarte la liberación de todos los que portan rostro humano, no deben condenar a toda una mitad del género humano, por medio de la dependencia económica, a la esclavitud política y social. Así como el trabajador está subyugado al capitalista, así está la mujer subyugada al hombre; y ella quedará subyugada en tanto no se alce en pie y económicamente independiente. (Zetkin, 1889)

1.5.- El Concepto de Lourdes Benería Sobre el Trabajo Femenino

Para Lourdes Benería en su obra: *“Reproducción, Producción y División Sexual del Trabajo”*, el punto central de la actividad económica de la mujer se origina en su función específica de la reproducción de la fuerza de trabajo. De manera que la participación de la mujer en la producción, la naturaleza de su trabajo, y la división del trabajo entre los sexos, son el resultado de sus actividades reproductoras.

La investigación de Lourdes Benería está orientada a los países del Tercer Mundo, y particularmente al medio rural, en el año 1979.

Luego de la observación de su teoría en varios países de este tipo, concluye: que la diferencia basada en el sexo, es una de las formas más extendidas de explotación humana,

arraigada en la interacción personal de los sexos en las instituciones sociales básicas, como la familia; y, enraizada en estructuras económicas y políticas. Con esto se quiere significar que, estas manifestaciones son múltiples y se extienden por todos los niveles sociales. Estas expresiones constituyen un complejo sistema de poder entre los sexos, que tipifica la subordinación de la mujer.

Entonces, cabe reestructurar las funciones y los roles asignados a cada sexo dentro de la familia, y dentro de la comunidad en su conjunto, para posibilitar la participación de la mujer en todas las actividades de la sociedad. El hombre tiene que compartir las responsabilidades del hogar y de los hijos.

Sin embargo, dado el presente estado de la tecnología, sólo la reproducción biológica está vinculada necesariamente a las funciones reproductivas específicas de la mujer. A pesar de ello la mayoría de las sociedades ha asignado universalmente a la mujer otros dos aspectos fundamentales de la reproducción de la fuerza de trabajo, a saber: el cuidado de los hijos y el conjunto de actividades relacionadas con el mantenimiento cotidiano de la familia. Esta asignación se deriva del control ejercido sobre las actividades reproductivas de las mujeres, y sobre todo sobre su sexualidad, control que reduce su movilidad y hace del hogar su centro primario de actividad.

Lejos de entender la familia como una unidad estática y la división del trabajo como "natural" o "dada", es importante considerarlas sometidas a cambios que, responden a la dinámica de una economía y una sociedad en proceso de transformación. (Benería, 1979, págs. 35 - 44)

1.6.- Michelle Perrot Quien y la Invisibilidad Femenina

Michelle Perrot Quien, como historiadora y feminista francesa, es pionera en el estudio de la historia de las mujeres; cuando escribe sobre la **invisibilidad** de las mujeres, no se refiere únicamente al campo laboral, sino a la presencia de las mujeres en la historia oficial. Por eso ella misma se ha ocupado de elaborar la historia de las mujeres, de la clase obrera, y de las interpretaciones sociales comprometidas.

El silencio de las mujeres en la historia tiene algunas razones: la *invisibilidad* por estar durante mucho tiempo por fuera del espacio público y ser silenciadas en la sociedad, *el silencio de la historia* de las mujeres las cuales dejan pocas huellas directas escritas o materiales, y el *silencio del relato* de la historia, visión influenciada por la representación de los roles que debe desempeñar cada sexo. Pero, aunque hacen falta fuentes directas, Perrot señala que pululan los discursos sobre lo que deberían ser o sobre lo que son las mujeres. Ante esta situación, la pregunta que se hace la autora es ¿cómo perforar el silencio, los estereotipos que las envuelven? La respuesta que nos brinda es de tipo metodológico, al sugerir al lector el uso de los archivos policiales y judiciales, pues “los interrogatorios, las investigaciones de las instrucciones, los testimonios, permiten en cierta medida acercarse a las mujeres de las clases populares en sus realidades cotidianas”. Además, propone remitirse a los archivos privados, la correspondencia especialmente, para observar el lugar que ocupaban las mujeres en la familia, y también buscarlas en los impresos y en las bibliotecas, revisar lo que ellas escribían,

por ejemplo, la prensa femenina por ser un punto de encuentro de imágenes y conductas. (Perrot Quien, 2009, pág. 248)

Del presente texto se puede deducir que, la acción comprometida con la causa femenina es romper el *silencio* sobre las mujeres, utilizando una metodología que consiste en sacar a la luz todos los testimonios, que en el futuro nos documenten la presencia de la mujer en el campo **laboral, artístico y cultural**. Sólo así se acabará con la **invisibilidad** femenina en la historia y la sociedad. Es decir: con el objetivo de la presente investigación, que trata de ser una reivindicación del aporte femenino en esos tres campos. Se Espera que la literatura y el periodismo recibirán la sugerencia de Michelle Perrot, al acoger las otras fuentes que nos sugiere para terminar con la **invisibilidad** histórica de la mujer.

1.7.- Arlette Farge y la Historia de las Mujeres

Arlette Farge trabaja en el mismo campo que Michelle Perrot Quien. Estudió derecho y luego historia del derecho. Consagrada a la historia se especializa en la historia del siglo XVIII. Se ha dedicado particularmente a estudiar los comportamientos populares; opinión pública, familia, sensibilidades, a partir de los archivos policiales. También ha dedicado su atención a la historia de la relación entre hombres y mujeres. Ha dirigido el tercer tomo de *Historia de las Mujeres*. Actualmente es directora de investigaciones en el Consejo nacional de Investigaciones Científicas de Francia.

En su obra “*La Historia de las Mujeres, Cultura y Poder de las Mujeres: Ensayo de Historiografía*”, propone:

La ‘travesías del desierto’ y las actuales formas de existencia de la historia de las mujeres, dan cuenta, de manera explícita, de su lugar en la disciplina

histórica; ellas iluminan en parte la elección de los objetos que se atribuye la historia en el presente, y su manera particular de tratarlos. Desde hace diez años se han operado desplazamientos importantes en la manera de identificar y de analizar los objetivos históricos. En el interior de ese amplio movimiento, sobre el cual pocas reflexiones se han llevado a cabo hasta hoy, la historia de las mujeres se ha debatido entre muy variados sistemas de exclusión, de tolerancia y, actualmente, de banalización, de lo que parece importante dar cuenta. Ponerlos en evidencia responde a un doble objetivo: ser críticos respecto a la formulación misma de la historiografía de las mujeres y, por otra parte, cuestionar la necesaria relación entre ese campo de estudio y el conjunto de la investigación histórica.

Para Arlette Farge, la historia de las mujeres no debe caer en banalidades, sino ceñirse a una estricta historiografía, que dé cuenta de los auténticos cambios históricos, como los asuntos de cultura y trabajo que se impone nuestra investigación. Por eso precisa en otra parte de la misma obra: “Las luchas de las mujeres se producen, en la mayoría de los casos, en contextos de crisis social y política, como si hubiera reivindicaciones latentes que aprovechan la ocasión para manifestarse”. Porque no se trata de modas o relaciones sociales comunes, sino de asuntos de poder:

“Las diferencias físicas tienden a legitimar las relaciones de poder existentes, y el sexismo al igual que el racismo, le niegan al otro ‘el derecho a ser diferente’ sin que se lo castigue por ello. En otras palabras, se discrimina a aquellos que real o presumiblemente viven, deben vivir o

quieren vivir de un modo distinto al del grupo que dicta las normas y los valores culturales”. (Farge, 1991, pág. 64)

Además, la Teoría Feminista Crítica: no es asunto de una hipótesis que se pueda imponer revolucionariamente en forma directa; y tampoco, que carezca de importancia para que haga innecesaria la lucha constante: “La dominación masculina no se ejerce en forma frontal, sino a través de sesgos, de definiciones y de redefiniciones de estatutos o de papeles, que no conciernen únicamente a las mujeres; sino al sistema de reproducción de la sociedad entera”. (Farge, 1991, pág. 90)

1.8.- Nancy Fraser y la Justicia Social en la Era de la Política de Identidad

Nancy Fraser (2013) ha señalado al feminismo como un movimiento que, comenzó como una crítica a la explotación capitalista, y ha terminado aportando ideas claves a su última fase neoliberal. Es que, según su filosofía, el feminismo no es simplemente un asunto de poner un puñado de mujeres individuales, en puestos de poder y privilegio dentro de la actual jerarquía social; sino de superar estas jerarquías. Esto requiere ir contra la institucionalización de dos tipos de trabajo: el llamado trabajo productivo; y, por otro, las actividades de cuidado, no remunerado, ejecutado por mujeres. Esta jerarquización de la producción y la reproducción, define la sociedad capitalista.

También critica el “salario familiar”: la idea de una familia con ama de casa y trabajadora masculina. Esta idea ha servido para justificar el “capitalismo flexible”, porque ha legitimado el trabajo asalariado de las mujeres, especialmente el trabajo artesanal de bajos salarios como es el caso de la presente investigación, donde encuentran cabida mujeres casadas, mujeres con hijos. A medida que las mujeres se han volcado a los

mercados laborales, el ideal de salario familiar del capitalismo, ha sido reemplazado por el de la familia de dos sueldos, como conquista feminista.

En su obra: *“Justicia Social en la Era de la Política de Identidad: Redistribución, Reconocimiento y Participación”* (2008) Nancy Fraser expone que: al día de hoy, las reivindicaciones de justicia social aparecen divididas en: reivindicaciones redistributivas, que pretenden una distribución más justa; y, las políticas de reconocimiento de raza, de género, de opción sexual. El discurso de la justicia social está pues, dividido entre redistribución y reconocimiento, que no pueden progresar por separado. Como solución a este dilema, la autora propone la paridad participativa, que es una integridad y superación de las otras dos.

Esta paridad participativa busca que las cuotas de género y de participación ciudadana, sean el camino hacia la paridad, entendida como la base de las transformaciones de las desigualdades sociales en una democracia.

Fraser propone el concepto de paridad participativa, ya que esta norma satisface la interpretación de justicia. Pues al definir los conceptos de redistribución y de reconocimiento se desvelan profundas injusticias omitidas por estas teorías estándar. En cambio, la paridad participativa está centrada no sólo en el ‘qué’ de la justicia social, sino también en el ‘quién’ y el ‘cómo’, y nos capacita para comprender la cuestión central de la justicia social en un mundo en globalización.

En conclusión, el complejo tríptico: **redistribución, reconocimiento, participación**, que forma Fraser, puede resultar problemático. No siempre responde a cuestiones clave.

Pero esto tiene su lado positivo, porque no nos encontramos frente a un sistema acabado, su fórmula resulta tan fuerte como flexible, en el sentido de que siempre habrá alternativas.

1.9.- Terry Eagleton: Cultura e Ideología

Terry Eagleton es un crítico literario y de la cultura que, en su extensa producción bibliográfica tiene dos obras que interesan a la presente investigación: *“La Idea de Cultura. Una Mirada política Sobre los Conflictos Culturales”*. E *“Ideología. Una Introducción”*. En la primera sostiene que, en una sociedad en que la producción tiende a bajar el precio de los productos, sólo la cultura ha logrado mantener su precio y singularidad:

Nuestra propia noción de cultura, pues, se apoya en una alineación peculiarmente moderna de lo social por lo económico, de lo simbólico por lo material. La ‘cultura’ pudo excluir la reproducción material solo en una sociedad cuya existencia diaria parecía despojarse de valor y, sin embargo, solo fue así como el concepto se pudo asociar con una crítica de ese tipo de existencia. Como Raymond Williams comenta, la noción de cultura surge exactamente ‘cuando se acepta el divorcio entre ciertas actividades morales e intelectuales y la fuerza impulsora de un nuevo tipo de sociedad’. La noción, pues, se convierte ‘en una corte de apelación humana, que recae sobre los procesos de juicio social práctico... como una alternativa atenuante y regenerante’. La cultura, en consecuencia, es sintomática de una fractura que ella misma se presta a superar. Como el escéptico dijo del psicoanálisis: es la enfermedad que ella misma se propone curar”. (Eagleton, *Las Ideas de Cultura. Una Mirada Política Sobre los Conflictos*, 2001)

Y esto lo ha conseguido separando los conceptos morales e intelectuales, de la fuerza productiva de una nueva sociedad. La cultura es, pues, el fruto de una ruptura social que ella misma supera. Por ese valor especial que adquiere, la cultura está vinculada con el poder:

Y, por último: existe otro vínculo importante entre cultura y poder. Ningún poder político puede sobrevivir por medio de la coacción pura y dura. Perdería demasiada credibilidad ideológica, y sería demasiado vulnerable en tiempos de crisis. Para poder asegurarse el consenso de aquellos y aquellas a quienes gobierna, necesita conocerlos de una forma íntima, y no a través de un conjunto de gráficos o de estadísticas. Como la verdadera autoridad implica la internalización de la ley, el poder siempre trata de calar en la subjetividad humana, por muy libre y privada que parezca. Para gobernar con éxito debe, por lo tanto, comprender los deseos secretos y las aversiones de hombres y mujeres, y no sólo sus tendencias de voto o sus aspiraciones sociales. Si tiene que controlarlos desde dentro, también debe imaginarlos desde dentro, y no hay instrumento de conocimiento más eficaz para captar los entresijos de la vida interior que la cultura artística”. (Eagleton, Las Ideas de Cultura. Una Mirada Política Sobre los Conflictos, 2001, pág. 80)

Siempre se ha pensado que el valor de la cultura se acrecienta con el tiempo; pero ya desde el siglo XX, podemos afirmar, que el valor de la cultura artística corre la misma suerte que la movilización política que ha respaldado:

La cultura promete medrar en las décadas venideras, pero esto, que en principio habría sonado a gloria a Matthew Arnold, ya no es algo

inequívocamente deseable. La cultura de nuestro tiempo se ha convertido en un médium de afirmación, pero también ha revelado nuevas formas de dominación. En realidad, deberíamos tener presente que, en última instancia, las guerras culturales tienen cuatro frentes y no tres. También existe una cultura de la oposición que ha rendido logros importantes durante el siglo XX. La cultura de oposición no es necesariamente una categoría por sí misma; por el contrario, pueden producirla la cultura elevada, la posmoderna o la de identidad, o distintas permutaciones de las tres. Durante el siglo XX hemos asistido a varios rebrotes memorables de esta cultura de oposición, en la vanguardia rusa, en Weimar y en la contracultura de los 60, pero siempre ha fracasado, pues las fuerzas políticas que la respaldaban también han sido derrotadas. Hemos aprendido lo suficiente de esta experiencia como para saber que el éxito o el fracaso de una cultura radical dependerá finalmente de un único y solo hecho, a saber: la suerte que corra una movilización política de más amplio calado”. (Eagleton, *Las Ideas de Cultura. Una Mirada Política Sobre los Conflictos*, 2001, pág. 130)

Hoy en día, la cultura artística ha abandonado la idea de una resistencia global; pero en América Latina, surge una respuesta a la política de globalización total, en un arte que retorna a sus raíces, y que, presenta la construcción de un mundo genuinamente individual, contrariamente a lo que afirma Terry Eagleton de la cultura occidental:

El culto posmoderno al cuerpo socialmente construido, pese a toda su potente crítica del naturalismo, ha acabado promoviendo el abandono de la idea de una política de resistencia global, precisamente en una era en la que

la política de la dominación global es más insoportable que nunca.
(Eagleton, Las Ideas de Cultura. Una Mirada Política Sobre los Conflictos,
2001, pág. 165)

Esa idea de recuperar nuestras raíces, esa inserción en una política correcta, esa consciencia reivindicativa, deben caracterizar la actual producción cultural, para estar, según Terry Eagleton, en la posición que le corresponde, y no caer en simples producciones de consumo.

No sólo vivimos gracias a la cultura. También vivimos en aras de la cultura. Los sentimientos, la convivencia, la memoria, la afinidad, el lugar, la comunidad, la plenitud emocional, el disfrute intelectual, y la sensación de que todo tiene un sentido, todo ello nos resulta algo mucho más cercano que las declaraciones de derechos humanos o los tratados comerciales. Sin embargo, la cultura también nos puede resultar algo próximo por pura complacencia. De hecho, esa cercanía se puede convertir en algo patológico y obsesivo, a menos que se la inserte en un contexto político ilustrado, un contexto que pueda moderar esas adhesiones con compromisos evidentemente más abstractos, pero mucho más generosos. Hemos visto cómo la cultura ha asumido una nueva dimensión política, pero, también, cómo ha adquirido una importancia desproporcionada. Es hora, pues, de reconocer todo su alcance, pero, también, de volver a ponerla en su sitio.
(Eagleton, Las Ideas de Cultura. Una Mirada Política Sobre los Conflictos,
2001, pág. 193)

En su obra: *“Ideología. Una Introducción”*, Terry Eagleton especifica que el concepto de ideología, tiene que ver con “relaciones vividas”, en vez de representaciones empíricas. De forma que la ideología no puede ofrecer a las personas descripciones verdaderas. Sin embargo, una ideología es racional y puede nacer de un amplio y libre debate.

La ideología tiene sus estrategias: una de ellas es el uso de los medios de comunicación, otra es la capacidad de producir bienes tangibles, al menos a algunos de sus seguidores. La ideología es una cuestión de significado; aunque para algunos, en la situación del capitalismo avanzado, es una situación de no significación. También se da el caso, apunta el autor, de que la gran mayoría acepta la racionalidad de una ideología; pero actúa en forma contraria, como sería el caso de colocar a los hijos en escuelas particulares, para que tengan una mejor posición dentro del sistema.

Incluso puede darse el caso de que personas oprimidas puedan sustentar ideologías de la clase dominante; y también lo contrario:

Incluso formas de conciencia que tienen su raíz en la experiencia de las clases oprimidas pueden ser retomadas por sus señores. Cuando Marx y Engels comentan en: *“La Ideología Alemana”* que, las ideas dominantes de cada época son las ideas de la clase dominante, probablemente consideran que ésta es una observación «genética», dando a entender que estas ideas son las realmente producidas por la clase dominante; pero es posible que sólo sean ideas que están casualmente en posesión de los gobernantes, al margen de su origen. Las ideas en cuestión pueden ser verdaderas o falsas; si son falsas, puede considerarse que lo son de manera contingente, o bien

puede considerarse que su falsedad es un efecto de la labor funcional que desempeñan en el fomento de intereses turbios, o como una suerte de marca que contraen al esforzarse por racionalizar motivos sociales caducos. (Eagleton, 1997, pág. 70)

A través de la historia, las ideologías de oposición intentan unificar una secuencia diversa de fuerzas políticas, y están orientadas a la acción efectiva. Cuando la clase media era revolucionaria, su grito unificador era la racionalización de la libertad de explotar, y trató de universalizar los valores que defendía, ahora hay el temor de repetir lo mismo y se trata de globalizar las propuestas:

En la actualidad los radicales políticos están adecuadamente recelosos de repetir esta iniciativa, y por supuesto rechazarían la idea de que sus creencias no hacen más que racionalizar un motivo ulterior especioso; pero implícitamente están comprometidos a universalizar sus valores, por cuanto no tendría sentido afirmar que el feminismo socialista es adecuado para California, pero no para Camboya. Los integrantes de la izquierda política que se inquietan por estas iniciativas tan grandilocuentemente globales, temiendo que impliquen necesariamente una noción opresivamente abstracta de ‘hombre’, no son más que pluralistas liberales o relativistas culturales disfrazados de radicales. (Eagleton, 1997, pág. 91)

Para la Teoría Feminista Crítica, dentro de ella, no sólo hay cabida para el feminismo socialista o el feminismo marxista, sino que abarca todo un amplio campo de debate y posiciones que le permiten hacer frente a la globalización. Para que las ideologías actuales

no sean un apéndice de teorías fracasadas, habría que salir del peligroso campo del relativismo histórico, y optar por un positivismo o racionalismo científico:

¿No será que, en la suprema de las ironías, el propio marxismo ha terminado por ser un claro ejemplo de las mismas formas de pensamiento metafísico o trascendental que se propuso desacreditar, confiando en un racionalismo científico que flotase desinteresadamente más allá de la historia? (Eagleton, 1997, pág. 126)

Cualquier campo social está estructurado, necesariamente, por un conjunto de reglas ideológicas tácitas, que regulan lo que puede manifestarse como válido. Estas reglas operan como “violencia simbólica”, como la “violencia simbólica” es legítima, no se reconoce como violencia. Para la Teoría Feminista Crítica, la violencia contra la mujer no sólo es física; sino también amable e invisible en el campo cultural, así lo explica el autor:

“En el campo de la educación, por ejemplo, la violencia simbólica opera no tanto porque el maestro hable “ideológicamente” a los estudiantes; sino porque se perciba a éste como en posesión de una cantidad de “capital cultural” que el estudiante tiene que adquirir. Así, el sistema educativo contribuye a reproducir el orden social dominante, no tanto por los puntos de vista que fomenta, sino por esta distribución regulada del capital cultural”. (Eagleton, 1997, pág. 202)

Cuando la Teoría Feminista Crítica se proclama: “La mitad de la humanidad”, está haciendo relación a un recurso discursivo, que racionalmente no es válido; porque de esa mitad, la mayoría piensa en formas que respaldan el poder. Como cuando los manifestantes

proclaman: “Los trabajadores unidos jamás serán vencidos”, cuando esto se expresa, los trabajadores saben que es hasta peligroso pensar así, que éste es un fragmento retórico para fomentar la unidad:

Dar crédito al eslogan como proposición válida desde el punto de vista teórico es llevar a cabo un acto ficcional, mientras que tomarla literalmente es sucumbir a un mito. Y en este sentido racionalismo y elitismo no son, después de todo, las únicas alternativas políticas. (Eagleton, 1997, pág. 241)

En todo caso, el único camino que se viabiliza para que la Teoría Feminista Crítica conquiste sus objetivos, es la vía política activa. Por lo tanto, la ideología feminista debe unificarse con la resistencia política, en la lucha contra el poder. El valor de la teoría ideológica es mostrar este camino eficaz hacia la liberación:

Ningún radical que considere fríamente la tenacidad y omnipresencia de las ideologías dominantes podría ser optimista en relación a lo que sería necesario para relajar su letal presión. Pero, ante todo hay un lugar en el que estas formas de conciencia pueden transformarse casi literalmente de la noche al día, y es la lucha política activa. Esto no es un pío deseo de izquierdas sino un hecho empírico. Cuando hombres y mujeres implicados en formas modestas y locales de resistencia política, se vean transportados por el impulso interior de estos conflictos a una confrontación directa con el poder del Estado, es posible que su conciencia política pueda modificarse de manera definitiva e irreversible. Si la teoría de la ideología tiene algún valor, es el de que contribuye a iluminar el proceso, por el que puede llevarse a

cabo en la práctica esta liberación respecto de creencias que versan sobre la muerte. (Eagleton, 1997, págs. 277 - 278)

1.10.- El Patriarcado

Parte importante de la Teoría Feminista Crítica es el concepto de patriarcado, que apareció renovado, dentro del contexto feminista y sus movimientos sociales, en la década de los sesenta en el siglo pasado, y que ha experimentado evoluciones. Partamos de su significación más actualizada:

En términos generales, el patriarcado puede definirse como: un sistema de relaciones sociales sexo-políticas, basadas en diferentes instituciones públicas y privadas, y en la solidaridad inter clases e intra género instaurado por los varones; quienes, como grupo social y en forma individual y colectiva, oprimen a las mujeres también en forma individual y colectiva, y se apropian de la fuerza productiva y reproductiva, de sus cuerpos y sus productos, ya sea con medios pacíficos o mediante el uso de la violencia. (Walby, 1986)

El profesional en desarrollo con enfoque de género, habrá de tomar en cuenta que el patriarcado tiene tres dimensiones: las relaciones sociales e institucionales, la vida privada individual y psicológica; y, además, lo económico y político, que hacen frente a medios pacíficos o violentos de explotación, mediante la **invisibilidad** y la **sujeción** femeninas.

La ventaja que conlleva la constatación de que el patriarcado es una construcción histórica y social es que, al mismo tiempo, nos muestra la factibilidad de ser cambiado por modelos más justos e igualitarios, mediante la educación, la acción social y la legislación.

Cabe tomar en cuenta, previamente, que los debates sobre el patriarcado, tienen antecedentes remotos, y que sólo se han retomado en el siglo pasado, como búsqueda de una explicación de la opresión y dominación de las mujeres, que posibilitara cambios radicales. Y la diferencia ha sido ésa: la búsqueda de cambios inmediatos y radicales, que no se limitaran a la superestructura cultural de las élites.

Otra concepción de patriarcado es el de Victoria Sau:

Una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres, cuyo agente ocasional fue de orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica. Dicha toma de poder pasa forzosamente por el sometimiento de las mujeres a la maternidad, la represión de la sexualidad femenina, y la apropiación de la fuerza de trabajo total del grupo dominado, del cual su primero, pero no único producto, son los hijos. (Sau, 1989, págs. 237 - 238)

Esta definición toma en cuenta otro elemento del que se aprovechó el patriarcado: el factor biológico, que ha sido elevado a categoría política y económica, que los abordaremos en la: División Social y Sexual del trabajo. La Teoría Feminista Crítica ha analizado y teorizado sobre las diferentes expresiones que, el patriarcado ha ido adoptando a lo largo de la historia y la geografía, estructurándose en instituciones de la vida pública y privada, desde lo individual hasta lo social. Por eso, hay que tomar en cuenta los aspectos ideológicos, económicos y políticos del concepto que, según Carole Pateman, son los únicos que se refieren, específicamente, a la **sujeción de las mujeres** y determina la forma del derecho político que, los varones ejercen en virtud de ser varones.

Una noción muy aceptada es también la de Gerda Lerner:

El patriarcado es la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre mujeres y niños (as) en la familia, y la extensión del dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Implica que los hombres ostentan el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad; y que, las mujeres son privadas de acceso a ese poder. No implica que las mujeres carezcan totalmente de poder ni que estén totalmente privadas de derechos, influencias y recursos. (Rivera Garretas, 1994, pág. 72)

Nadie afirma que las mujeres estén totalmente carentes de poder ni de derechos, mientras la historia avanza, las conquistas sociales son innegables. Pero, precisamente, en ese sentido se orienta la Teoría Feminista Crítica: en encontrar el modo más idóneo de realizar una sociedad más justa. Porque los relatos sobre el origen de la organización social y política, del mundo público y privado son varias: desde la sociedad que emerge de la familia patriarcal, hasta las filosóficas de que emerge de un **contrato sexual**. El poder en el patriarcado puede tener origen divino, familiar, amoroso o contractual; pero en todos estos modelos, el dominio de los varones sobre las mujeres se mantiene. Por lo tanto, las definiciones de patriarcado tienen todas en común el delatar unas relaciones injustas, y la necesidad de superarlas; y los relatos sobre su origen, sólo cobran valor en relación a esa misma necesidad.

Volviendo sobre el trabajo de Silvia Walby (1986) encontramos otro pensamiento: “El patriarcado es un sistema de estructuras sociales interrelacionadas, a través de las cuales los hombres explotan a las mujeres”. (pág. 51)

Sin duda la sentencia más corta y acertada sobre el patriarcado. Porque dentro del denominado feminismo materialista, también Lidia Falcón considera a las mujeres como **clase social y económica**, siendo los padres-maridos quienes controlan el cuerpo femenino y se apropian del trabajo productivo y reproductivo de ellas. También Christine Delphy afirma la existencia de una “**relación de producción**” entre marido y mujer en la **familia nuclear moderna**, consistente en la relación de “**un jefe**”, cuya producción se integraría **al circuito mercantil**, con otra que le está subordinada, porque su producción, que no se integra a ese **circuito**, es convertida en **algo invisible**. Lo que se denomina hoy la **invisibilidad del trabajo femenino o invisibilidad de la mujer**. Así, por el matrimonio y el trabajo doméstico gratuito, las mujeres comparten una posición común de **clase social de género**. De esta invisibilidad familiar se origina la **invisibilidad de la mujer en la historia** que ya se abordó en numerales anteriores.

Otros autores consideran definitivamente que, las relaciones de reproducción generan un sistema de clases sexual, que se basa en la apropiación y el control de la capacidad reproductiva de las mujeres, y que existe paralelamente al sistema de clases económico, basado en las relaciones de producción.

Se ha de concluir con la opinión de Anna G. Jónasdóttir:

El patriarcado es la forma de relación socio-sexual que domina actualmente, es una en la que el poder del amor de las mujeres, entregado libremente, es explotado por los hombres. El amor es una especie de poder humano alienable y con potencia causal, cuya organización social es la base del patriarcado occidental contemporáneo. El amor hace referencia a las capacidades de los seres humanos (poderes), para hacer y rehacer “su

especie”; no solo literalmente en la procreación y socialización de los niños; sino también en la creación y recreación de los adultos, como existencias socio-sexuales individualizadas y personificadas. (Jónasdóttir, 1993, págs. 311, 314)

En la actualidad, con el concepto de patriarcado, se ha reivindicado, no la historia victimista de los años sesenta del siglo pasado; sino la crítica al patriarcado en todas sus facetas.

El concepto de patriarcado se difundió pronto en los Estados Unidos, donde fue una categoría de análisis aceptada desde 1.970. Poco después se afianzó en Europa. Pero tardó más en ser asumida por las mujeres en el Tercer Mundo, donde no fue admitida hasta mediados de la década de los 80. Esto se debió a un factor político. Las dificultades de aceptar el concepto estaban en relación con la solidaridad de las mujeres de izquierda, con sus compañeros revolucionarios; pues la simpatía de la lucha contra el patriarcado, podría quebrantar dicha solidaridad.

Es que, precisamente, una de las estructuras fundamentales del patriarcado es la familia, y la organización básica del parentesco. Los sistemas de parentesco son causa de subordinación de las mujeres, cuando los maridos o padres se apropian de la capacidad materna femenina, y de la producción de ellas y del resto de las personas a ellos subordinadas. Es decir, cuando lo viril ha introducido una forma de violencia contra lo femenino. Y qué decir del machismo en América Latina y en nuestro país, donde el femicidio se ha incrementado, como respuesta a las primeras conquistas de la Teoría Feminista Crítica.

Dentro del concepto de patriarcado caben distinguir tres aspectos: El Contrato Sexual, La Heterosexualidad Normativa y La Política Sexual.

1.10.1.- El Contrato Sexual

Sería el pacto entre hombres o algunos hombres sobre el cuerpo de las mujeres. El cual supone para las mujeres, la incorporación a una clase social subordinada en relación del sexo. Pues mediante la heterosexualidad obligatoria, se impone a las mujeres el modelo de **sexualidad reproductiva**, que ellas deben hacer propio.

1.10.2.- La Heterosexualidad Normativa

Expresa la obligatoriedad de la convivencia entre hombres y mujeres, en condiciones de tasa de masculinidad y feminidad numéricamente equilibrada.

1.10.3.- La Política Sexual

Está directamente vinculada con las categorías de Contrato Sexual y de Heterosexualidad Normativa. La Política Sexual se refiere a las relaciones de poder que se han establecido y se establecen entre hombres y mujeres, sin más razón que el sexo. Al hablar de poder, se lo hace en referencia a cualquier relación social privilegiada. Y que son previas a las relaciones sociales de producción.

Ahora bien, el concepto de patriarcado permite articular otra categoría de análisis importante, y que está dentro de la política sexual: que es la de mujer como **clase social y económica**. Y que lleva a Lidia Falcón a demostrar que, en la familia patriarcal, los padres controlan el medio de producción y de reproducción, que es el cuerpo femenino. Y se apropian de los frutos del trabajo **productivo** y del trabajo **reproductivo** de las mujeres.

De esta forma, el patriarcado se organizaría en un **modo de producción doméstico**. Un modo de producción doméstico, articulado en torno a una **clase explotada** que serían las mujeres. Esta sería la base teórica de la **Política Sexual**.

1.11.- División Social y Sexual del Trabajo

Consideremos previamente que el concepto de patriarcado se aplica también al Estado, cuando éste garantiza sistemáticamente a través del derecho, de la ley, la no constitución de las mujeres en sujeto político. Cuando custodia excluyentemente el acceso de los hombres a la categoría de sujeto político. Entonces es preciso el concepto de las mujeres como **clase social y económica** dentro del feminismo materialista o marxista, para la toma de poder dentro del Estado.

El marxismo clásico postula que en todo **modo de producción** en que existen **relaciones de explotación**, se presentan dos grupos sociales antagónicos: los explotadores y los explotados: esclavos y amos, siervos y señores feudales, obreros y patronos. Además, estas **clases sociales** se encuentran en continua pugna o **lucha de clases**, que dan lugar a la sucesión de regímenes políticos, de culturas, etc.

Las **clases sociales** se conforman en relación directa con los **modos de producción**, o fases históricas del desarrollo de la producción. Las **clases sociales** son grupos humanos que se diferencian por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, **por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción**. Relaciones que las leyes fijan y consagran. La **división social del trabajo** se produce por el papel que desempeñan las personas en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social

de que disponen, porque uno de estos grupos humanos puede apropiarse del trabajo del otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.

Desde luego, no hay un solo modelo de aplicación de esta teoría del materialismo histórico sobre la división social del trabajo, a la interpretación de las relaciones sociales y a la historia de las mujeres, sino varias. Pero expondremos los puntos en que coinciden.

Un primer punto en común consiste, en localizar las causas últimas de la subordinación de las mujeres, en la vida material. Es decir: en las **relaciones de producción**, y de **reproducción** en que están sumidas las mujeres, dando lugar a una **división sexual del trabajo**. Lo importante es que éste no sería un aspecto ideológico, sino una realidad, un **modo de producción concreto**, en que entran no sólo la producción de bienes materiales, sino el aspecto **biológico** de la **reproducción**.

Otro aspecto común es la desigualdad de las formaciones sociales patriarcales entre hombres y mujeres, no es una subordinación, sino una **explotación**. La explotación de las mujeres por los hombres, ya sean éstos de la misma clase social, o de clases sociales diversas.

Y el tercer asunto común es la **precariedad del estatuto de originalidad** de la experiencia personal, asunto que se relaciona directamente con esta investigación. La experiencia femenina individual está determinada por condicionamientos económicos y políticos de aspecto general, propios del **modo de producción** en que esas experiencias están históricamente situadas. La mujer, su pensamiento, sus trabajos, sus creaciones y sus experiencias, no importan; porque impera el prejuicio de que siempre son los mismos de todas las mujeres, de acuerdo al tiempo en que vivan.

Si bien estos son los aspectos en que están de acuerdo muchos autores marxistas, cabe dejar claro que estos puntos de vista no siguen la línea ortodoxa marxista, sobre todo, en lo que a la propiedad privada se refieren tanto Engels como Lenin:

Muchos piensan que la esclavitud de las mujeres, su carencia de derechos, nació con el establecimiento de la propiedad privada. Esta actitud es errónea. La propiedad privada solo contribuyó a esclavizar a la mujer en lugares en los que la mujer había perdido de hecho su importancia en la producción, por influencia de la creciente división del trabajo... La esclavitud de las mujeres está relacionada con el momento de la división del trabajo según el sexo, cuando el trabajo productivo cae al lote del hombre; y, el trabajo secundario al lote de la mujer. (Kollontai, 1921)

Los conceptos de: **la Clase Social Mujer y el Modo de Producción Doméstico**, tampoco están de acuerdo con el pensamiento marxista clásico; pero ha permitido las siguientes conquistas a la Teoría Feminista Crítica en general:

- La definición de un modo de producción doméstico que existe en la realidad social, aunque pueda tomar nombres distintos.
- La definición de mujer tipificada como clase social y económica, que no admite otra nominación epistemológica.
- El considerar que las relaciones entre marido y mujer, en el seno de la familia, son relaciones de producción, y no algo privado, al margen de la historia, una relación sin consecuencias económicas y políticas, reservada al estudio psicológico.

- El entender que en las relaciones entre hombres y mujeres en general, tanto si pertenecen a la misma clase social como a clases antagónicas, hay en el presente, y ha habido a lo largo de la historia, un componente importante de tensión, de enfrentamiento, de lucha. Es decir, que las relaciones sociales entre los sexos han sido y son conflictivas.

En todo el mundo las mujeres trabajan, en casa, en el campo, en las fábricas y talleres, al lado de los hombres o separadas de ellos, cultivando productos alimenticios, elaborando bienes de consumo, prestando servicios. Sin embargo, el trabajo que ellas hacen es visto habitualmente como menos importante que el trabajo realizado por los hombres, puede incluso no ser considerado trabajo “verdadero”. Además, en virtualmente todas las sociedades de que tenemos noticia, los hombres y las mujeres desempeñan normalmente tipos distintos de trabajo. Esta “tipificación sexual” de los trabajos, el encomendar tareas específicas a hombres y a mujeres, se ha convertido en algo tan general y omnipresente que, raras veces, se encuentran a los dos sexos desempeñando exactamente el mismo tipo de trabajo. (Bradley, 1989, pág. 1)

Esto demuestra que, en la realidad social, existe una **división sexual** del trabajo que, por constituir una forma clara de explotación femenina y un campo evidente de trabajo político y social; es una realidad que crea una ideología para combatirla y no al revés.

1.12.- Situación Actual de la Joyería Artesanal

Como ya se expuso en un numeral anterior, Terry Eagleton sostiene que, en una sociedad en que la producción tiende a bajar el precio de los productos, sólo la cultura ha logrado mantener su precio y singularidad. La noción de cultura, entonces se convierte ‘en una corte de apelación humana, que recae sobre los procesos de juicio social práctico... como una alternativa atenuante y regenerante. No podemos prescindir teóricamente de documentar la crisis en que se encuentra la joyería artesanal; pero, puesto que la joyería es un arte y como tal parte de la cultura, cabe demostrar el atraso tecnológico e industrial; mas no, poner en duda la riqueza de la tradición y el interés de joyeras y joyeros por salvaguardar lo nuestro.

La cultura la hacen los pueblos, sus habitantes, su historia; y la industrialización y el adelanto tecnológico, su capacidad receptiva y política.

El consumo de joyas con metales preciosos ha disminuido, en el Ecuador en general y en el Azuay en particular, en los últimos veinte años. Una de las razones es el incremento de la delincuencia. De acuerdo a un reportaje de (Diario El Tiempo, 2015) solo en la ciudad de Cuenca, hubo un total de 1.471 robos y 914 hurtos de joyas a personas, sin contar con los asaltos a joyerías. Esta situación que no es ajena a la del mundo entero, ha afectado el consumo de joyas de oro. Ya que las personas que las usan hacen frente a un serio peligro.

Otro motivo para que la joyería haya perdido mercado, es el incremento del precio de estas obras de arte y cultura. Incremento que se da a partir de 2.004, según la Revista Líderes. El precio de los metales preciosos dificulta su adquisición por el público. Hoy en día, las personas de todo nivel social optan por otro tipo de productos.

La aparición de prendas sustitutos de joyería artística, ha sido otra causa para la crisis de la joyería en Cuenca. Hoy, muchas las personas usan joyas en oro goldfilled y otros metales que no son preciosos, mientras las joyas de metales preciosos tienen como destino la caja fuerte o un lugar seguro. El ingreso de joyas industrializadas de oro golfilled de otros países como: Indonesia, China, Tailandia, Corea del Sur, Perú, ha liquidado la joyería artesanal, pues estas gemas se las adquiere por catálogo. Incluso el bajo costo de estas piezas se lo puede pagar a plazos.

También ingresan joyas importadas como si fueran del Azuay, para evitar el pago de impuestos, lo cual ha quebrado a muchas joyerías. Estas alhajas que ingresan de contrabando al país, no pagan el 12% del IVA, ni el 15% de aranceles. Lo cual hace que el precio de esas prendas en el mercado, no tengan competencia. Esto, sin contar con las joyas plásticas, de tela y tejidas que han tenido también aceptación. (El Comercio, 2014)

Cada vez hay menos joyeros en Cuenca por falta de recursos para invertir en materiales, muchas joyerías no pueden pagar los sueldos básicos y beneficios de ley y han cerrado sus talleres. Las pocas innovaciones elaboradas en joyería artística, se han realizado con el riesgo personal de los emprendedores. Se cerraron ocho talleres en 2013. Y el gremio artesanal de joyeros cuenta con cincuenta socios, de los 5.000 que había en 1990. (El Comercio, 2014)

Cabe destacar que en los últimos 20 años el 80 % de los Joyeros, con grandes sacrificios económicos y riesgo de sus vidas, han emigrado a los Estados Unidos para trabajar en cualquier ocupación, y queda muy poco interés en Cuenca por la joyería. El gremio de joyeros y las universidades han llegado a ofertar carreras de joyería artística; pero no han

tenido interesados, porque las expectativas al futuro son mínimas. (Cordero Vásquez & Salamea Solano, 2018, págs. 22 - 25)

Durante la crisis de los últimos veinte años en la joyería, otros autores señalan también que, las joyerías y talleres artesanales de Cuenca no producen en su totalidad las piezas, dado que existe una escasez de materia prima que disminuye la producción. Así, dentro de la Asociación de Joyeros se conoce que muchos utilizan las piezas chatarra, a las que dan utilidad según la creatividad y empeño que cada uno dedica a su recuperación, generalmente se retoca y potencia su brillo para venderlas. En cambio, las que producen los maestros de taller tienen un precio de \$40 el gramo en oro, y de \$2,50 el gramo en plata, valores de los que se deriva el precio final de la joya.

Cuando los joyeros compran chatarra y la venden retocada, se genera el abaratamiento de los costos, y ganan más de los \$6 que se percibe en la producción de la prenda. Esto afecta el trabajo de las demás joyerías, porque venden más, pese a la calidad inferior. Pero hay una nueva corriente estética que concede valor artístico a la construcción y deconstrucción de obras ajenas.

Estos autores señalan también que cuando el artífice de la joyería vende sus productos a los comerciantes dueños de joyerías, éstos les compran en consignación o para pagarles a plazos. Lo cual hace que los artesanos se queden sin materia prima para elaborar sus productos. Por eso muchos se han alejado de la Asociación de Joyeros, o han abandonado el oficio y han migrado, o han conseguido trabajos más productivos destinando el trabajo de joyería a sus esposas, como una parte más de sus obligaciones del hogar.

Como artesanos, los joyeros facturan con el 0%; aunque pagan con el 12% la materia prima y las herramientas. Pero donde no hay ayuda ni del gobierno central ni de los descentralizados, es en las campañas publicitarias en las cuales se divulga de todo: sombreros de paja toquilla, alimentos, hoteles, con grandes costos burocráticos; pero se ha olvidado de promocionar la joyería artesanal, y el trabajo de las mujeres joyeras, pues son los turistas nacionales y extranjeros el principal mercado de estos productos.

La sociedad cuencana también ha cambiado, debido a que los ingresos actuales son bajos y la clase media se ha empobrecido, no está en capacidad de regalar joyas, como en el pasado; sino que adquiere y obsequia tecnología importada, como tablets, laptops, etc.

Otro aspecto definitivo es la invasión de productos chinos a bajo precio y con pedrería fina. A los que no se puede hacer competencia, porque esos productos pagan los aranceles, pero continúan con precios bajos; negarles su ingreso sería perjudicar al consumidor de adquirir algo con sus escasos recursos. Por eso se ha optado por trabajar con el acero, hay joyeros que logran magníficas piezas con este metal, pero como nuestra tecnología no está en capacidad de producir pedrería fina, los ingresos por esta producción en joyería son bajo. Hay que reconocer también que los productos de Yanbal, Avon, Evel y otros, cuyos precios son inferiores y de pago a plazos, traen diseños de alta calidad.

De acuerdo a un estudio del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), los principales problemas de la joyería son: falta de fondos para invertir en los talleres, y la poca innovación que ya no ofrece nuevas opciones. Por ello, es prioritaria una innovación tecnológica urgente en la elaboración de joyas. Es necesario competir a nivel industrial con las joyas de Indonesia, Tailandia, Corea del Sur, China. Conocer sus

procedimientos químicos, tecnológicos, y de innovación artística, con ayuda estatal. Datos tomados de: (Jaramillo Ruiz & Gutiérrez Peralta, 2016, págs. 6 - 8)

1.13.- La Mujer Dentro de la Actual Crisis de la Joyería Artesanal

Tradicionalmente se ha señalado a la crisis económica del feriado bancario como la que más migración de ecuatorianos produjo. Pero a la fecha, considerando estadísticas oficiales, ya no podemos pensar así. Porque las crisis económicas que motivaron migración fueron varias, antes del ciclo 2.000 – 2.016, que es el objetivo del presente trabajo; y luego, la segunda oleada más fuerte de migración se produjo a partir de 2.005 en el gobierno de la Revolución Ciudadana, cuando pese a una millonaria campaña publicitaria internacional para el retorno de los migrantes, éstos en pequeña proporción llegaron y volvieron a partir, esta vez los que venían de España, se dirigieron junto a la nueva ola migratoria hacia Estados Unidos. La tercera ola migratoria de ecuatorianos se produce en 2.015 y ésta es históricamente hasta hoy, la más fuerte, cuando se produce una nueva crisis económica debida a la corrupción y mala administración gubernamental que, produjo el mayor crecimiento de la deuda externa del país. Esta ola migratoria se mantiene hasta el presente, y es en la primera en que el número de mujeres supera al de los varones.

La presencia de la mujer dentro de la platería fue históricamente invisibilizada, dada la costumbre de que los hombres asumieran la autoría de las obras. Aunque la platería y la joyería han sido siempre una actividad artesanal familiar, en la mayoría de los talleres, hasta hoy, es el hombre el que asume todo el prestigio de la autoría y firma la obra. La mujer ha trabajado siempre en la joyería, y con la actual crisis de este oficio, es también un grupo que incrementa el número de migrantes.

También el vecino cantón de Chordeleg, mundialmente prestigiado por su joyería, ha sido alcanzado por la crisis:

“Hay poco interés en las nuevas generaciones en elaborar artesanías en Chordeleg, porque no les interesa este oficio, ya que los jóvenes prefieren salir a las grandes ciudades a estudiar carreras formales”. Diario “La Hora” (2.013).

“El desconocimiento sobre sistemas de organización, nula preparación sobre análisis financiero, estrategia empresarial, marketing, talento humano y gestión de la producción, conlleva a la sobrevivencia informal del sector orfebre, con limitados recursos y sin visión de expansión del mercado que, provoca la disminución económica de los productores joyeros artesanales.

La importancia de desarrollar un modelo de negocios para el gremio, radica en crear factores de competitividad en función al giro del negocio; consolidar mercados en acomodo del valor agregado que, ayudará a definir el rumbo que éste persigue. También permitirá conocer más a fondo el negocio, competencia y el mercado potencial actual; información que ayudará a realizar un análisis más amplio sobre la factibilidad del modelo, el cómo crear estrategias, las fuentes de financiamiento, y sobre todo el cumplimiento de objetivos”. (Guamán Cabrera & León Toro, 2018)

El problema ha sido abordado desde el punto de vista comercial, sin embargo, lo que más afecta a las artesanas y artesanos joyeros, es justamente el ser explotados por el sector comercial, porque las *joyerías* donde se expenden los productos, dejan invisibilizados los

talleres donde trabaja la joya el sector artesanal, del que el comerciante adquiere las joyas a precios bajos y a consignación, para comercializarlos a precios altos. Sin embargo, el trabajo anteriormente citado es valioso, porque el comercio de las joyas también es difícil, y las utilidades no son altas. Ya que el problema central está en la dificultad de obtener capital para la adquisición de la materia prima, la industrialización y el desarrollo tecnológico.

En el centro de la ciudad y a lo largo de la calle Gran Colombia que, antaño fue el sector destinado a los talleres de orfebrería, por su importancia para la economía; no se encuentra ningún taller de platería o joyería, en donde los artesanos artistas se encuentren laborando. Únicamente se encuentran espacios de comercialización de trabajos de prendas de reproducción. Es decir: de orfebrería que utiliza modelos extranjeros, uniformes, sin nuestro contenido cultural. Los pocos talleres que han logrado sobrevivir al embate de la comercialización internacional, se encuentran ubicados en los hogares de los plateros y plateras. Allí es donde sobrevive un legado cultural, que es valorado únicamente por quienes conocen la cultura y tradición.

Los Viajes de Mujeres al Exterior Superan en 2,4 Puntos Porcentuales a los de los Hombres, en 2.018.

En el 2.018 se registraron 766.603 viajes de mujeres ecuatorianas hacia distintos destinos internacionales, lo que supera en 2,4 puntos porcentuales a los registrados por los hombres que, alcanzaron 731.077 en ese año.

Esta tendencia se marca a partir del 2.015. Desde 1997 los hombres lideraban los viajes en todos los años, **a excepción del 2.005, cuando**

también se observa una diferencia a favor de ellas. En el año en mención hubo 320.032 viajes de hombres y 343.569 de mujeres. (INEC, 2019)

En el caso de Estados Unidos los cinco destinos preferidos son: New York con 177.718 registros, Miami Florida con 150.855, Fort Lauderdale Florida 52.684, Orlando Florida con 40.495 y Newark New Jersey con 23.984. (INEC, 2019)

Así se documentan las dos últimas oleadas migratorias de 2.005 y de 2.015, en las cuales, a diferencia de la migración por el feriado bancario, lo protagonizan las mujeres y que coinciden con la crisis de la joyería. La última causada por la corrupción, el crecimiento desmesurado de la deuda externa, y las malas políticas educativas de la Revolución Ciudadana que, dejaron sin acceso a las universidades a miles de jóvenes; se mantiene hasta hoy en día:

7.800 Ecuatorianos se Fueron a México y no Volvieron Durante el 2019. En las oficinas del Registro Civil en Cuenca se evidencia un incremento en la emisión de pasaportes desde que México suprimió la exigencia de visado para que los ecuatorianos visiten ese país.

La eliminación de la visa a México para los ecuatorianos, desde el 29 de noviembre de 2.018, facilitó los viajes por turismo a ese país; pero también acortó la ruta de los migrantes en su afán de avanzar y llegar a Estados Unidos por tierra, en forma irregular.

1.525 ecuatorianos visitaron la nación azteca y no retornaron durante 2.018. Ese número aumentó a 7.800 desde el 1 de enero hasta el 20 de agosto de 2.019, periodo en el que salieron 50.322 y regresaron 42.522. Esto representa un aumento del 411,4% de los que no vuelven.

La mayoría de los que se quedan corresponden a casos de personas que buscan entrar a EE.UU., incluidos los menores de edad. El cónsul de Ecuador en la ciudad estadounidense de Chicago, Carlos Lenin Housse, Asegura que desde que se eliminó el visado a México se triplicaron las autorizaciones de padres ecuatorianos enviadas a través de las redes consulares para que sus hijos puedan salir de Ecuador y conseguir la anhelada reunificación familiar.

Doscientos menores que viajaron a México no regresaron al país durante el 2.018. Y desde el 1 de enero hasta el 20 de agosto de este año ya van 2.288 que no han retornado, la cifra más alta de las últimas dos décadas con un incremento del 1.044%. (Guambaña, Ramos, & Zambrano, 2019)

Según el INEC en el período de 2.007 a 2.012 salieron del país 1'022.205 ecuatorianos. El incremento de la migración se eleva durante el gobierno anterior, si se considera que en 2.007 salieron 800.869. De estas salidas el 45,51% son mujeres, equivalente a 1'019.521 ecuatorianas en el período de 5 años.

Salieron hacia los Estados Unidos en el 2.012 unos 343.310 ecuatorianos, con destino a distintas ciudades: mayoritariamente a Miami 203.162 equivalente al 59,18%; y, a New York 76.982 equivalente al 22,42%. Sólo en el año 2.012 salieron a otros países de

América 863.616 ecuatorianos equivalente al 84%, y hacia Europa 150.335, o sea el 14,71%. (INEC, 2012)

Hay 210 mil ecuatorianos sin documentos en Estados Unidos.

De acuerdo con el censo de los Estados Unidos, existen alrededor de 700.000 ecuatorianos en ese país. Sin embargo, esta cifra no refleja el número real de compatriotas, puesto que un gran porcentaje no participa del censo, por la misma situación migratoria en la que muchos se encuentran. Cifras recientes de la Oficina de Migración y Aduana de EE.UU., dentro del Departamento del Interior, muestran que hay más de 210.000 ecuatorianos en estado migratorio irregular en ese país, por lo que, si se suman las dos cifras, es decir también las estimaciones del Gobierno de EE.UU., habría cerca de 910.000 ecuatorianos residentes en ese país. (El Telégrafo, 2014)

A partir del **2.015** la situación vuelve a revertirse, marcando el inicio de **una nueva oleada de ecuatorianos que migran a Estados Unidos**, esto principalmente debido a la **convulsión económica y social que había desencadenado la caída del precio del petróleo, la mala administración estatal y una profunda deuda externa**, esta vez la población saliente era de características laborales mixtas, pues aunque aún se evidenciaban empleados en el sector de servicios (construcción y transporte), ahora había un nutrido grupo de **profesionales y técnicos**. (Andes: Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica, 2016)

Como podemos observar en las estadísticas, hasta el año 2.018 hay el doble de migrantes que, en el 2.005, y en las oleadas migratorias de ese año y del 2015, las mujeres que salen superan el número de varones. Esto nos lleva a concluir que, durante el gobierno anterior y hasta el presente, la crisis económica y de la joyería, se incrementa; y que, las mujeres que habían heredado el trabajo de sus esposos joyeros artesanales, también optaron por salir del país. Al presente, se especula que hay 1'200.000 ecuatorianos viviendo en los Estados Unidos entre residentes e informales.

Pese a esta aguda crisis, la mujer cuencana continúa en la lucha por sacar adelante el arte y la cultura manifestados en la joyería. Aceptando el desafío de investigar y experimentar con diferentes materiales, conceptos y procedimientos. Tratando de poner en la joya el preciosismo de la forma y la comunicación de un mensaje.

También en los nuevos diseños se incluyen valores no convencionales: el uso de la plata, el acero, la madera, el vidrio y los polímeros. Así la mujer cuencana hace frente a una crisis sin precedentes, creando una joyería innovadora, con materiales alternos a los de la joyería tradicional, tomando en cuenta los precios y los consumidores, creando formas, sin más límite que la ergonomía.

1.14.- Categorías de Investigación:

Desde que se planteó el problema de investigación: “Las Joyeras de Cuenca, Construcción Social y Cultural e Invisibilidad de Género”, se establecieron también ciertas categorías que el conocimiento del mismo hacía necesarias. Las categorías de investigación definen el objeto propio de estudio y delimitan el contenido del problema: Así, contribuyeron también de manera directa, a determinar los ejes del marco teórico, y en

adelante estructurarán tanto el diseño de instrumentos, como el análisis e interpretación de la información.

1.14.1.- Trabajo

El trabajo es un proceso social a través del cual los seres humanos transforman la naturaleza en objetos útiles. En este proceso las personas se revelan a sí mismas, al tiempo que desarrollan relaciones sociales de producción, que son independientes de la voluntad individual. Estas relaciones sociales de producción definen a las personas como propietarias o no propietarias de los medios de producción, y hacen necesaria la presencia de valores morales en unos y otros, para el beneficio universal de los seres humanos y la naturaleza.

1.14.2.- Género

Para la Teoría Feminista Crítica, el género expresa las relaciones socialmente construidas a lo largo de la historia humana, de carácter inter relacional, intersubjetivas, diversas, que permiten el posicionamiento del género como una categoría de análisis. A diferencia del concepto filosófico para el que, género hace referencia a una clasificación de individuos o cosas, en la que los mismos pueden ser ordenados según sus rasgos o características particulares que los caractericen. O para la lógica, en la que género designa la categoría de seres a la que pertenecen, todos aquellos que tienen en común propiedades esenciales; pero que poseen diferentes propiedades no esenciales.

Es decir, género para nuestro estudio, es una categoría social que nos permite un estudio analítico, completo y reivindicativo de la historia.

1.14.3.- Clase Social

Para esta categoría utilizaremos el materialismo histórico: dentro del cual, clase social es un conjunto de personas, con los mismos intereses económicos, como consecuencia de relacionarse del mismo modo con los medios de producción. En la sociedad capitalista las dos clases sociales más importantes son: la burguesía y el proletariado.

La clase social es una forma de estratificación social, en la que, los diferentes grupos de individuos comparten una característica común, que los vincula social o económicamente, sea por su función productiva o social, poder adquisitivo o económico o por la posición dentro del sistema productivo. La sociedad de clases constituye una visión jerárquica, basada principalmente en las diferencias de ingresos, riquezas y acceso a los recursos materiales.

Desde Marx, las clases sociales se determinan, independientemente de su voluntad, por el lugar que ocupan en la producción de mercancías, y la propiedad de los medios de producción o capital.

1.14.4.- Cultura

La cultura es un complejo que incluye el conocimiento, el arte, las creencias, la ley, la moral, las costumbres y todos los hábitos y habilidades adquiridos por el hombre no sólo en la familia, sino también al ser parte de una sociedad.

Las ciencias sociales definen a la cultura como un conjunto de ideas, comportamientos, símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación a través de la vida en sociedad. Sería, pues, el patrimonio social de la humanidad o, una variante particular del patrimonio social.



La cultura diferencia también la identidad de los pueblos, que se manifiesta en la vitalidad de sus pensamientos, mentalidades, conductas, tradiciones específicas, transmitidas a través de la memoria, de los usos sociales y de su selección. La cultura es asumida como formas y posibilidades de existencia, en la que las mujeres tienen alternativas propias de expresión.

La principal característica de la cultura es el mecanismo de adaptación, que es la capacidad que tienen los individuos para responder al medio de acuerdo a los cambios de hábitos. Es también un mecanismo acumulativo, porque las modificaciones aportadas por una generación pasan a la siguiente. Puede haber una misma cultura en diferentes países, y diferentes culturas en un mismo país.

CAPÍTULO II: LAS JOYERAS DE CUENCA: TESTIMONOS

2.1.- Joyera Imelda Chérrez

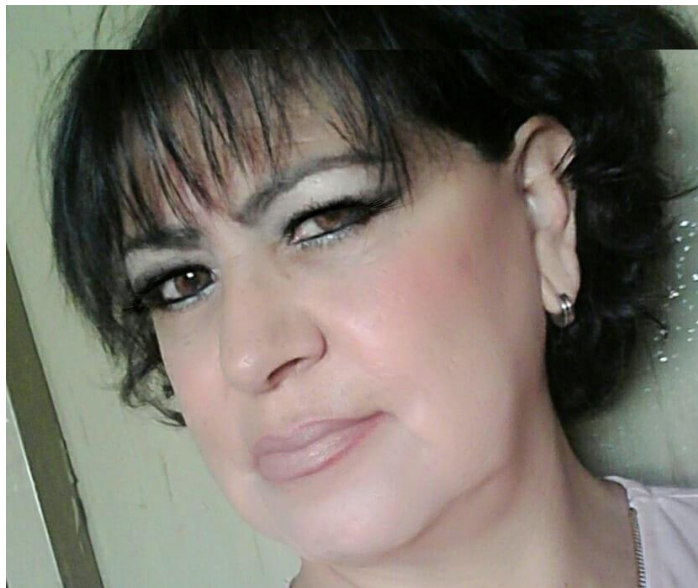


Foto No. 1: Joyera Imelda Chérrez

Fuente: Sra. Imelda Chérrez

La señora Imelda Chérrez nace en Cuenca, el 17 de julio de 1.955, a la fecha cuenta con 64 años de edad. Tiene cuatro hijos: un hijo, 3 hijas; y 8 nietos. Estado civil: Divorciada. Su local se llama: “Imelda Joyería Galería”, está ubicado en el centro de la ciudad de Cuenca, en la calle Gran Colombia y General Torres.

¿Ha sufrido violencia de género?

Considero violencia por discriminación de género cuando a las artesanas nos consideran “*la última rueda del coche*”.

Cuando tuve una invitación a Popayán en Colombia, estuve en un mercado artesanal internacional, ahí me dijeron que no había lugar para mí. Pregunté: ¿por qué? Me dijeron

que mi artesanía no era de calidad, porque hacía cuatro alambres con pinzas, que eso era una actividad de la calle. Estuve cuatro días sin comer. Me despidieron del hotel. El encargado del Mercado Artesanal no me daba paso, no quería ni ver la mercadería. La secretaria intervino y dijo: “La señora viene de Ecuador, de Cuenca y trae documentación de calificación artesanal”. Lloré mientras mostraba mi producción. En el momento que vio la muestra, me dio un espacio; pero era el último lugar de la feria, luego de dos kilómetros de recorrido. En esas circunstancias, tuve que tomar fuerzas y seguir adelante, la gente de Colombia me ayudó. Arreglé el Stand y gané el primer puesto en decoración de stand, lo que fue para mí un impulso para salir adelante. Desde entonces me dije que siempre haría saber que mi producción era de Cuenca – Ecuador.

¿Por qué considera esa postergación vinculada con el género?

Porque aquello sucedió en consideración de que yo era una mujer joyera, porque pensaban que la mujer no puede trabajar en joyería, incluso en Cuenca creían que el autor de mis obras era mi esposo, aunque él era arqueólogo, y manifestaba siempre que la autora de la joyería era yo. Esa fue una discriminación que sufrí. Me imagino que, para la mentalidad de esa época, lo que la mujer debía hacer era ocuparse del hogar.

¿Ha vuelto a salir a exposiciones internacionales?

Había una entidad privada colombiana que organizaba las exposiciones para el turismo, a un costo inalcanzable: \$ 3.000 dólares; pero me uní con un artesano quiteño que hacía arte francés, y gracias a él, que sabía todas las artimañas del mercado internacional, empezamos a salir sólo a ferias en donde nos dieran valor.

¿Cómo se inició en la Joyería?

Aprendí la joyería a los 12 años con mis hermanos y un cuñado. Me ponían a hacer cosas menores con un clavito en la punta del cajón, a pulir y a abrillantar, eso a una le quema la mano, ahora hay tecnología; así aprendí a hacer. Me mandaban a hacer las llaves y poco a poco fui aprendiendo y me fue gustando. Realmente no creí trabajar en la joyería, nunca le vi como mi área. A mí me gustaban otras actividades, estudié medicina; pero fueron las circunstancias que me llevaron a la joyería. Yo trabajé en Ingapirca por 25 años y me gustó la artesanía, siempre apoyo a los artesanos. Pero la tecnología nos va ganando terreno: los telares y los pequeños talleres de joyería van desapareciendo. Ahora vienen joyas de Colombia, de la China; mientras nosotros hacemos 20 pares de aretes a mano, las industrias chinas hacen 5.000 y en menor tiempo. El tema de la minería también nos significa un conflicto porque, razonablemente, todos queremos cuidar el agua; pero oponerse a la minería provoca el encarecimiento de la materia prima, que la debemos conseguir de otros países, por todo esto los artesanos vamos desapareciendo.

¿Cuáles han sido sus logros en la joyería?

El taller está a mi nombre, tengo 35 años trabajando en esto y 25 con mi joyería. En cuanto al proceso, yo lo realizo completamente, desde la compra de la materia prima, hasta el pulido; aunque ahora ya las formas de pulir no son las mismas, interviene la tecnología. No me ponía guantes y me dio cáncer a la piel en el brazo derecho. Ahora me apoyo con oficiales que realizan ese trabajo. Pero yo diseño, armo, ensablo, pulo y termino la joya. Enseño el trabajo a los oficiales.

Tengo familiares que han migrado a los Estados Unidos y a España; mi cuñado fue joyero y se fue a Canadá, él está allá ya 45 años, se fue porque hay épocas altas y bajas en la joyería; por ejemplo, estos meses de septiembre y octubre son bajos. Posteriormente, llega la Navidad y se recupera algo. Mi hermano fue a Canadá, a España, regresó y sigue trabajando de joyero.

Usted, ¿aprendió de su familia?

Sí, de mis cuñados y hermano. Mis padres no sabían hacer joyería. Mi madre sabía de la paja toquilla, ella hacía de todo, distribuía la paja toquilla para la elaboración del sombrero. La elaboración de artesanías es un legado familiar.

¿Sus joyas reproducen diseños antiguos?

Cuando estuve en el CREA, aprendí a hacer aretes antiguos de perlas, típicos de las cholas cuencanas, los hago para ocasiones especiales, a clientas que quieren lucir en matrimonios, madres, hijas, nietas. Sí, tengo ese modelo todavía y lastimosamente el artesano con el que trabajábamos, acaba de fallecer. Ahí quedó ese legado, y estoy buscando otro artesano con el que nos complementemos. Otro compañero al que le enseñé la técnica del esmaltado, también falleció hace un mes. Así va desapareciendo este tipo de joyería, con la muerte de estos artesanos, cuya posición económica era buena ya que la joyería tuvo su apogeo; pero ahora con la invasión de la tecnología y el nuevo tipo de joyas industrializadas, no es así.

Por ejemplo: un señor que estuvo por muchos años en Estados Unidos, vino recién y se puso una joyería porque le habían dicho que estaba buena en el Ecuador. Había trabajado

dos kilos de plata y me contó que no podía vender, que estaba tratando de recuperar el capital dando las joyas a precio de costo del material, perdiendo el trabajo invertido, el desgaste de herramientas y otros rubros. El señor me manifestó que estaba haciendo eso para regresarse porque pudo comprobar que la joyería ya no va. Hay una serie de cosas, como la migración de los venezolanos, que en esta época es alta, y ellos vinieron a dar sus joyas muy baratas, joyas hermosas que ellos habían comprado en sus buenos tiempos. Por eso nuestros artesanos empezaron a ir por las oficinas y otros espacios ofreciendo sus joyas, y la gente compró, para luego darse cuenta que existían más baratas; pero ellos ya compraron. Nosotros estamos también tratando de luchar con la joya china; pero esa lucha no lo vamos a ganar nunca. Lo que yo trato de mantener, y lo que los clientes valoran, es que nuestra joya es diferente, artesanal, trabajada manualmente desde el diseño.

¿Realiza también nuevos diseños?

Sí, ahora trabajo joya esmaltada, creo que soy la única en Cuenca. Me inspiro cuando tengo un estrés. Me siento y me inspiro para desestresarme a través de plasmar el diseño y el color. Para mí es lo mejor para desestresarme. Como me dijo la psicóloga: uno plasma los colores de acuerdo a las emociones de ese instante: tranquilidad, alegría, paz... ¡Me relajo!



Fotografía No.2: Zarcillos

Fuente: Imelda Joyería

¿Transmite un mensaje en sus obras?

Sí, porque cada pieza es única, una le comunica la vivencia del corazón a la joya que trabaja en ese momento; hasta la energía positiva de nuestra vida se transmite a través de la prenda. Mucha gente me ha dicho que hay aretes a los que valoran especialmente, porque son únicos para ellas. Los clientes afirman que por eso regresan a comprar en mi joyería.

¿Quiénes aprecian más su trabajo?

Todos. Los extranjeros, porque ellos prefieren un poquito más lo clásico. Los nuestros, porque eligen un poco más lo exótico. Ahora la tendencia son los colores, las piedras naturales. Se prefiere la piedra natural con diseños curiosos para la gente de Cuenca mismo, el diseño tradicional a los jóvenes no les gusta mucho. Con los cinco integrantes de mi taller, estamos tratando de renovar los modelos para la juventud, porque ellos buscan joyas para fechas especiales. Hay joyerías que diseñan productos juveniles únicamente. Pero yo, personalmente, prefiero lo clásico.

¿Tiene alguna anécdota significativa para usted?

Una vez me sucedió que cuando vinieron las candidatas con Miss Universo, ella se enamoró de un par de aretes de chola cuencana del que no me quería desprender; pero se lo vendí, ese fue el único y el último par de aretes así, porque no pienso hacer otro semejante.

¿Piensa que hay el mismo número de hombres y mujeres en el campo de la joyería?

Más hay hombres. Justamente ahora se está dictando un curso con profesores de la India en el CIDAP, y en la asociación somos sólo 4 mujeres, las 3 están asistiendo.

¿Y a nivel de operarias?

Se ha incrementado un poco con las estudiantes de diseño de las universidades, yo les he ayudado para tesis y todo; pero ellas lo que quieren aprender es algo fácil, o sea, solo para plasmar en un diseño de vestido o arete; algo más personal. Pero son muy poquitas. Igual hay más hombres, pero con la misma tendencia. No quieren aprender, porque la joyería es un proceso largo, que cuesta años y requiere constancia, búsqueda, aprendizaje.

(Alguien interrumpe para comprar, buscan aretes de acero).

Usted, ¿recibió formación en alguna institución para profesionalizarse?

Sí, en la Asociación de Joyeros del Azuay (AJA) y en Colombia. Colombia me ha dado mucho, yo aprendí mucho. Aparte de lo que pude aprender de mis familiares, como mencioné.

¿Cree que sus ingresos le brindan la posibilidad de viajar fuera del país a capacitarse?

Sí, cuando inicié la joyería era una época de bonanza, porque empezaba la transición del auge de la plata, entonces salí dentro y fuera del país a exposiciones. Realmente eso me ayudó mucho, sí. Salí a exponer y a capacitarme, todo aprendí en Colombia. En las ferias aprendí a atender al público; etc. Cuando voy a Santo Domingo – Ecuador, ahí me conocen ya por 25 años. He ido posicionando mi trabajo.

¿Tiene personas a quienes trasladar sus saberes, como: hijos, aprendices, etc.?

Sobrinos, ellos trabajan conmigo, saben lo que es la filigrana; pero no saben plasmar a nuevas creaciones. A pesar de que me han dañado algunas piezas, van aprendiendo, ya le cogieron el golpe. Yo les trasladé mi conocimiento. He enseñado a muchos joyeros que me han proveído sus joyas, en oro y en plata. Me piden que les enseñe y no es nada de otro

mundo. Lo que pasa es que, entre joyeros, somos egoístas. Por ejemplo: para negrear una joya y darle apariencia de envejecida, tuve que probar dos años con diferentes fórmulas, que nadie quería revelar. Iba yo preguntando y me demoré, pero aprendí. Todo es un misterio, hasta el lugar en dónde venden los reactivos. Uno va pagando piso, pero hoy, con el internet se puede compartir. Ahora con una muchacha de la India, compartimos conocimientos, con una chica de la Argentina. Me uní a grupos en donde compartimos secretos.

He ganado becas a las que, finalmente, no he ido; mejor he viajado a Amberes, aprendí conocimientos de joyeros de allá y todo me ha servido.

¿Ha tenido limitaciones para realizar su obra, mantener el taller y el mercado?

Los costos de los stands. Pero si es un mercado nuevo lo hago, una vez me fui a Chile y el stand me costó algo loco \$ 6.000 dólares, un dineral, y nos arriesgamos con mi compañero de ferias el quiteño, y nos fuimos. No sabíamos cómo pudimos irnos, y vendimos y vendimos de manera increíble. Se nos prendió las luces, y posteriormente íbamos allí a todas las ferias, nacionales e internacionales. La mayoría del año pasaba fuera.

Ahora yo a mis hijos sí les pido perdón. Yo me iba, por ejemplo: el 5 de enero y regresaba en marzo. Me iba de Pasto a Popayán, Cali, pasando todo y no estaba con mis hijos, y les digo que: ¡sí les pido perdón! Se quedaba mi esposo, él era director del Museo de Ingapirca, era antropólogo. Alguna vez mi hija mayor me reclamó; pero ahora que ella está en mí mismo transe, ella tiene otro tipo de negocio y siempre me está consultando, yo le doy las pautas; ella ahora me dice: “cuando una es mamá aprende a ser hija”. Mis hijos siempre aprenden de mí. Ellos ahora se pusieron otro local y siempre me están preguntando sobre el negocio. Yo les digo que aprendan, porque para ellos lo que uno tiene puede

parecer que no tenga valor. Por ejemplo: el señor que se murió, hablé con la hija y me dijo que ya no tenía el negocio, para ella no tenía valor. Pero en cambio, yo con los clientes tengo que cumplir, y las obras que me han dejado, aunque no pueda entregarles, me toca responder.

Entonces, mis hijos heredan el negocio; pero no el arte de la joyería. Porque cada uno es profesional: arqueólogo, máster en turismo, psicóloga clínica, diseñadora gráfica. Ellos muy poco saben. La que más comprende es la diseñadora.

¿Ha sido discriminada por hacer un arte diferente?

No. Muy alagada. Porque no hay gente que haga arte clásico. A mi local entra gente del Cañar, del Tambo y compra, porque dice que encuentran los diseños que ya no hay en otras partes.

¿Cree que las joyeras que tienen una trayectoria por herencia o tradición, o posición económica tienen una mayor aceptación?

Sí. Anécdota: Cuando nos fuimos a Quito, había una diseñadora que era la única que entraba, luego entré yo y otra compañera; pero por contactos, no porque fuimos seleccionadas.

Por ejemplo: en la Mansión Vizcaya, ahí es muy costoso un stand para la artesanía.

¿Cree que tener un respaldo económico de instituciones públicas o privadas es indispensable para empezar con la joyería?

No, para mí, no fue así. Me inicié con mi hermano que hacía joyas en oro. Empecé a recorrer vendiendo en las instituciones. Yo primero hago mí capital, para hacer el trabajo.

Toda la vida tuve el apoyo de mi hermano mayor, hasta el día de hoy. Hasta ahora trabajamos juntos. Nos ayudamos en diseños. Ahora él está diabético, hace diálisis. Le dije que trabaje en mi taller, pero que trabaje. Ahora yo le doy el apoyo por el trabajo que él realiza...

¿Cree que el gobierno debe brindar mejor apoyo a las joyeras?

Abriendo mercados en el extranjero a dónde expandirnos; pero amplios. Ya no dentro de nuestro país; sino fuera. Porque nuestro país está invadido de tanta joya de bisutería que nos mata. Si tenemos un arete de 10 dólares, al otro lado hay un arete de 1 dólar.

¿Con qué argumentos: tradición, técnica, cultura?

Tal vez, hacer conocer nuestra cultura, porque si vamos a imitar lo de otros países, no estaríamos transmitiendo nada.

¿En su actividad, ha conocido la vida de otra joyera que considere importante, y que no la hayamos llegado a conocer?

No.

¿Cree que las instituciones públicas le han brindado el apoyo necesario?

Yo pertenezco a la Asociación de Joyeros. Pero a más de los conocimientos que tenemos en lo tradicional, no hay. Lo que se necesita son conocimientos de innovadores.

¿Está en una etapa en la que podría enseñar a otros compañeros?

No. En la asociación entre todos nos apoyamos y compartimos conocimientos. Hemos planificado reunirnos entre 4 o 5 y compartir conocimientos, técnicas más ventajosas.

La institución pública no nos brinda información sobre capacitación ni exposiciones ni nada. BanEcuador, brinda ahora préstamos como apoyo; pero nada de capacitación.

¿Las instituciones públicas le han llamado para informarle de beneficios?

Todo lo contrario, ahora nosotros en una de las reuniones de la Asociación de Joyeros, resolvimos ya no donar la corona de la Reina de Cuenca, por cuanto entre los socios colaborábamos como podíamos; pero los directivos informaron que no llegaron a los acuerdos establecidos. Reuníamos fondos, poníamos el material y otros daban la mano de obra. A cambio, en el momento de la proclamación, una mención y nada más.

¿En su trabajo ha sido tratada igual que sus compañeros varones?

Yo, soy rebelde, no trato de sobresalir por ser mujer, ni de reclamar pretensiones; sino que protesto ante cualquier postergación. Yo no me dejo.

Con respecto a las instituciones y empresas, ¿tiene igual aceptación?

Sí. En algunos lados menos; pero en general, sí. Tampoco me han brindado facilidades o deferencias por ser mujer.

¿Ha tenido acceso a capacitación?

En el EDEC: Empresa Pública Municipal de Desarrollo Económico de Cuenca, en la AJA: Asociación de Joyeros del Azuay, y con el grupo de compañeros, al conversar y compartir el día a día.

¿Qué tipo de capacitación?

En el EDEC: Ingles, en la AJA: Cómo llevar el negocio, computación, contabilidad, marketing, en el IESS: Riesgos de trabajo, en el Ministerio de Trabajo: algunos conocimientos.

¿Han sido respetados sus derechos en el campo laboral?

No puedo hablar sobre si han sido respetados mis derechos en el campo laboral, porque no he trabajado con relación de dependencia. Como trabajadora autónoma he tenido que laborar en la situación que fuera para salir adelante.

Al inicio hacía recorridos vendiendo mis productos, cuando tuve algo de capital yo me puse mi local artesanal en Ingapirca, y desde ahí pude trabajar con la comunidad. Pensaba que la gente era pobre, quería que produjeran su artesanía para hacer prevalecer lo suyo. Fui la primera en abrir un local artesanal, espacio chiquito 3 x 2, no fue más. Las chicas que ahora han puesto sus locales, eran mis empleadas y aprendieron. Yo trabajé ahí 25 años. Mi esposo era arqueólogo. Después me puse la joyería dejando las artesanías en su totalidad. Ahora tengo otro grupo con otros artesanos de alta calidad, tenemos esta unión que busca salir adelante, pero ya vamos 4 años y no tenemos una institución que ayude o avale.

Yo me ausentaba mucho tiempo del hogar y sí tuve la aprobación de mi esposo, pero por eso mismo perdí mi hogar a los 25 años de matrimonio. Me puse a trabajar porque mis hermanos me vendieron la casa de herederos, y me tocó trabajar duro. Mi esposo no me ayudó en la crianza de los niños, fue mi hija mayor que con 10 años se hacía cargo de los hermanos.

¿El mercado cotiza su trabajo igual que el de los hombres?

Sí, en eso no hay diferencias.

¿Cree que están pagando sus obras, de manera justa? ¿Vende a crédito?

No doy crédito. Trabajo solo con tarjeta, pero ahí no hay rebaja.



(Ingresa un proveedor).

¿Tiene beneficios por tratarse de joyera mujer?

No.

¿Siente o ha sentido que le miran como competencia?

Sí, eso sí.

Una anécdota: recuerdo siempre cuando yo me iba a las exposiciones en otros lados que, oían el nombre de Imelda Chérrez y se desmoronaban, no en los precios sino en la joya, eso era la competencia, el acabado. Recuerdo cuando me iba con mi hijo, era en un aula y pude oír a un señor que decía de la A hasta la Z de mí, insultos. Cuando le saludé y me miró se quedó sorprendido. Las ferias para mí han sido un éxito con los mismos joyeros y de aquí de Cuenca, yo les podía romper el mercado. Es necesario estar empoderada y saber de todo para poder defenderse.

(Ingresan a comparar y vende con factura).

¿Cree que los ingresos económicos son justos?

No, más se gana por volumen de venta. En primera instancia nos daban a consignación. Los artesanos a veces tenemos la culpa, yo no, pero hay artesanos que les gusta que les tengan pena. Por ejemplo, los otavaleños, conozco grandes empresarios, pero van a decir que son pobres y buscan rebaja en los stands. A mí no me gusta que me tengan pena. Uno tiene 5 locales comerciales, 5 empresas y mendiga. La gente les da. No valgo para llorar, hago valer lo que tengo, y lo que hago. Conozco a muchos artesanos así. Una tiene que estar orgullosa de lo que es. Tengo una compañera que se me burla, porque expongo cosas

que no hago yo, y esa es la burla. Porque ella tiene título nos quiere menospreciar a los artesanos, sin embargo, ella me imita en todo. Le he dicho: soy una buena maestra, porque cuando usted me supere voy a sentirme contenta. A pesar de que ella es mujer, discrimina, y eso lo he dado a conocer en la Asociación de Artesanos. Eso les hace a todos los compañeros.

¿Hace diseños de revista?

No, nunca.

¿Conoce de alguna institución que brinde apoyo a las joyeras por ser mujeres?

No, no existe

¿Ha tenido apoyo por el contenido cultural de sus obras?

No.

¿Alguna institución le ha invitado a una exposición, sin que usted invierta?

No.

¿Cree que las exposiciones internacionales de instituciones públicas están bien organizadas?

Un poco, lo que el CIDAP trata es de que la artesanía de Cuenca se conozca, especialmente en la rama de joyería, porque todavía el nuestro es un trabajo artesanal. Cuando estuvo María Leonor Aguilar, formaron un grupo de 5 personas en la Cámara de la Pequeña Industria: cuatro hombres y solo yo mujer. Continué trabajando con esos clientes que los tengo hasta hoy, pero mis compañeros no, se retiraron. Yo dirigí el taller, había chicos diseñadores, pero plasmar en la joya es otra cosa, eso lo dirigí yo. Sin embargo, no

se hizo mucho más en la cámara de la pequeña industria. No hay apoyo. Yo mismo tengo que invertir ahora para una feria, cobran \$450 dólares el stand, y no se gana. Por lo tanto, las instituciones no prestan el apoyo debido.

¿Una exposición o evento en otro país?

No. Tendría problemas, porque: ¿quién se fuera? Habría que elegir o sortear. Para qué ponerse a discutir; por lo tanto, me he abierto camino por mí misma.

En la prefectura hubo las ferias, pero fue un caos.

¿Cuándo ha participado de una feria ha habido la suficiente difusión?

Sí,

¿Participó en las ferias del CIDAP?

Sí, hubo suficiente promoción y todo.

La organización estuvo correcta, marketing, difusión, etc. El problema es que hubo compañeros que entraban a la feria con joyas hechas de otros joyeros o joyas italianas; pero ingresaban. Se supone que son joyas de artesanos calificados de nuestra región. Se ha informado de esto; pero no hacen caso, al compañero que denunció le relegaron.

Yo también mando a trabajar algunas piezas; pero yo soy la que diseño y armo y termino la pieza, de tal modo que quienes hicieron las partes no reconocen su trabajo.

Entonces ese es el cambio, cambio asas, pongo piedra, pinto; etc. Ahí lo mío, mi diseño, mi creatividad.

¿Le gustaría hacer una exposición internacional?

Sí, hice en Bélgica, con mis propios fondos. Terminé de vender todo en una tarde. Otra vez en España, seleccionados por el gobierno con grupos de bailes folklóricos. Para las fiestas de Pamplona, nos seleccionó el gobierno por medio de Virginia Rosero, encargada del Ministerio de Cultura. Fuimos dos artesanos joyeros. Ella vio mi obra, le gustó y me propuso ir a España. Yo hice mi capital sola, y capital de reserva para viajes o cualquier cosa. Cuando vendo, una parte ocupo y lo demás invierto.

Administré un local restaurant en Todos Santos, puse una galería; a mí me dio un plus. La joyería quedó con empleada. En Cuenca a la gente le gusta tratar con el dueño, no con la empleada. Yo siempre trato de enseñar cómo se debe atender al cliente: darle un trato atento, sin importar cómo se porte el cliente.

He invertido dinero en estos negocios, y con mi forma de atender a la gente, hasta hoy me buscan. Yo le contaba la historia del local de Todos Santos, no sé hablar inglés, pero me hacía entender. Buscaba la forma de que se sientan bien y quieran escuchar las historias, les brindaba comodidad. Entre la gente que venía recomendaban mi local.

Lamentablemente, cambió de administración y ya no tuve la oportunidad de seguir. Yo hice un circuito para que la gente conozca, con el apoyo de mi hijo y exesposo que son arqueólogos.

¿Cree que hay una discriminación por hacer diseños tradicionales?

Sí, hay gente que dice que esos diseños son de cholos, otra gente sí valora, pero poca.



Foto No. 3: Zarcillos de plata

Fuente: Imelda Joyería

¿Cree que las joyas que tienen diseños y símbolos precolombinos son discriminadas?

Son apetecidos por extranjeros; pero no por nacionales.

¿Por qué cree que pasa eso?

Porque a la gente de aquí no les gusta nuestra cultura, pero los extranjeros la valoran mucho.

Anécdota, comentario o mensaje como joyera:

Que apreciemos lo nuestro, lo artesanal, lo hecho a mano. Que se pague el precio justo. La gente va a grandes comercios y paga lo que le piden por cosas que ni necesitan; pero

ingresan a un taller artesanal y piden rebajas, de manera exagerada, por considerar que lo hecho a mano tiene poco valor. A una clienta le hice la pregunta de si: ¿pidió rebaja en un comisariato? y dijo que no. Entonces, ¿por qué pide rebaja en algo hecho a mano, con contenido cultural? Esa persona me pagó sin decir más.



Foto No. 4: Taller

Fuente: Imelda Joyería

Un consejo para una joyera que se inicia:

Seguir trabajando, que aprenda constantemente, sea persistente. Algún día uno se da con lo que en verdad puede plasmar y que le gusta al público.

¿Ha notado que hay un vacío en el reconocimiento a una joyera?

Sí. Completamente.

2.1.- Joyera Adriana Landívar

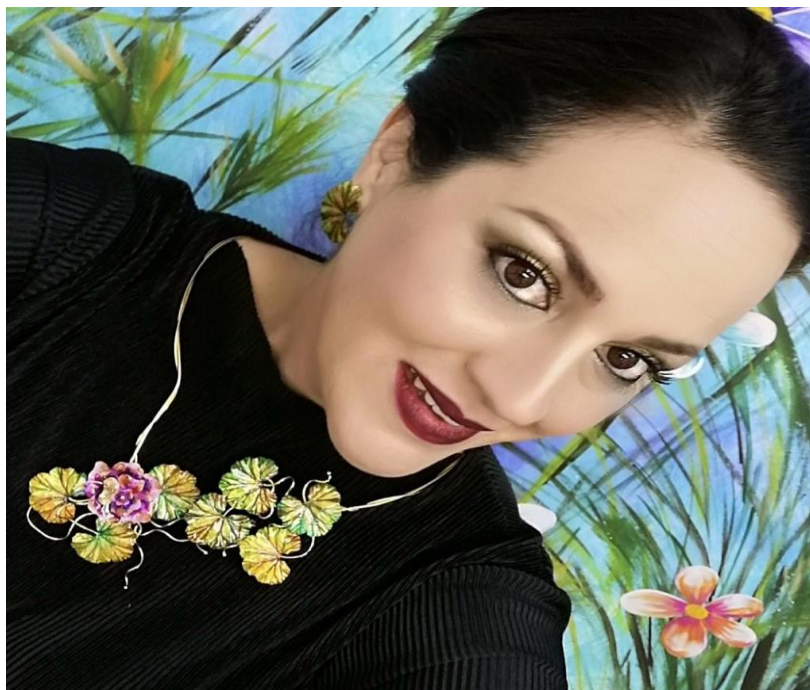


Foto No. 5: Joyera Adriana Landívar

Fuente: Argó Joyería - Taller

“Argó Joyería Taller”, de Adriana Landívar y Juan Neira, se ubica en el centro de la ciudad de Cuenca, en la calle Padre Aguirre y Gran Colombia. Ella nació en Cuenca, el 25 de abril de 1.977. Tiene 42 años de edad. Estado civil: casada.

¿Ha sufrido violencia de género?

No, ninguno.

¿Puede relatar un acontecimiento en el que se ha sentido discriminada?

Discriminación de los compañeros joyeros que, han llegado a pensar que yo no puedo sentarme en el banco de trabajo y hacer la labor que ellos hacen: cortar, laminar, soldar, calar. Me imagino que, algunos de entre muchos joyeros, como son hombres, entonces, creen que una mujer no puede sentarse a hacer lo mismo. Así también entre los clientes. Porque tengo la suerte de tener el taller y al mismo tiempo atender al cliente y pintar las piezas; entonces, yo manejo a la par de mi esposo todo. Cabe destacar que he tenido el completo apoyo de mi marido desde el principio, porque tal vez que si él me decía: “vos no puedes coger un martillo o cualquier herramienta de joyería”, yo no lo hacía; pero, más bien, él ha sido el que siempre me ha apoyado, me ha dicho que tienes que hacer esto o aquello. Poco a poco, al paso de los años, ya una maneja íntegramente la producción y el negocio. Las clientes mujeres prefieren que yo les atienda, porque manejo la parte del diseño y la parte técnica; entonces yo les soluciono con el pensamiento o el cerebro que tenemos las mujeres, les solvento los problemas mucho más rápido que lo que les va a arreglar mi marido; porque yo uso las joyas que diseño y comprendo las necesidades de ellas. Los hombres no, los hombres muchas veces me han dicho, que si no está mi marido se dan una vueltita; entonces me toca decirles: “bueno regrese”. E incluso, cuando regresan, para armar un diseño mi marido me pide ayuda a mí, generalmente diseñamos entre los dos, y lo hacemos mucho mejor. Él me ayuda en ciertas partes que puede entender mejor, y yo, en otras; y así nos complementamos, pero de ahí no ha pasado, no he tenido dificultades graves.

¿Cree que eso se debe a que los clientes varones consideran que la joyería es un trabajo de fuerza?

Creo que es cultural. Nuestros maestros joyeros no tienen una formación académica muy amplia, y yo me imagino que además el joyero va formándose de familia en familia, y ellos son celosos con su legado. Entonces, esto me enseñó mi papá y él pasa a su hijo, y nadie más puede aprender porque es algo difícil. Sí es difícil, no es algo fácil, es complicado armarse un taller, porque todas las herramientas a nosotros nos han costado mucho tiempo de trabajo y de esfuerzo; pero sí, igualmente pienso que es cultural, es el machismo que existe en la parte social, asimismo muchas veces piensan que, una persona que tiene una tienda o cierto rango social, no puede sentarse a hacer una pieza, porque eso está para un nivel más bajo. Hay joyeros que son difíciles, a veces resentidos. Tienen una forma de pensar que a veces yo me quedo loca. En la Asociación de Joyeros, a la que nosotros somos afiliados, nos ha costado relacionarnos.

¿Cómo aprendió la joyería?

Cuando me casé con mi marido, mi esposo es de familia de joyeros. Me casé de 19 años, nos casamos muy jóvenes, en seguida decidimos ponernos el taller. Mi profesión es de Diseñadora y Artista Plástica. Yo pinto desde los 8 años y a mis 17 años ya tenía 3 o 4 exposiciones individuales incluso. Entonces, la parte artística la he manejado siempre. Cuando nos hicimos enamorados con mi marido, él empezó un poco con la parte artística y llevado de la necesidad también. Al principio teníamos la tienda, pero vendíamos el producto que nos entregaban, por eso es que yo he podido tratar con muchos joyeros y joyeras, y por eso puedo entender la forma de pensar de ellos. Luego pasaron unos 3 años, y lo primero que nos compramos fue un sapo para soldar, fuimos comprando herramientas

básicas, y empezando de poco a poco. Inicialmente decidimos hacer en plata porque el oro era imposible. En plata realizamos diseños más o menos novedosos, joyas grandes, martilladas, tosquitas, así empezamos. Luego ya nos fuimos puliendo con el diseño, ya con piedras, con nácar, chapa llana, varios diseños. Luego, fuimos introduciendo el hacer obras, o sea, bajo encargo: aros de matrimonio y al gusto de los clientes. Y en un momento determinado, se nos ocurrió poner color a la joya. Nosotros fuimos los primeros en poner color a la joya aquí en Cuenca, y de ahí ya se hizo tendencia, y otros joyeros y otros diseñadores un poco han optado por eso, es que la calidad no se va a comparar con los nuestros, nos han tomado como referente. Nosotros mismo no podemos alabarnos, pero es una realidad, nosotros empezamos con el color y hemos ido mejorando.

¿Hicieron un equipo los dos?

Sí.

¿El taller está a su nombre?

No, a nombre de mi esposo, el RUC y todas esas cosas, a ratos creo que, por comodidad, porque no me gustan los trámites.

¿Cuántos años tiene la joyería?

Veinte y dos años. Sí. Primero nos llamábamos “Joyería El Brillante” unos 2 años, teníamos oro y todo ese tipo de joyas; y luego, ya nos cambiamos de nombre y hacemos joyería artística.

¿Quién maneja el proceso de la elaboración de joyas?

Los dos. Elaboración, supervisión, diseños. Los dos. Nos complementamos al compartir la mejor solución a un diseño, a una forma.

¿Tiene algún familiar que ha migrado y que aquí haya trabajado en joyería?

No.

¿Continúa esto como un legado familiar?

Por parte de mi marido: la parte de la técnica y el arte de la joyería; y por mi parte: el arte, la pintura y el diseño. Lo fusionamos, y esta actividad se convierte en un legado de las dos familias en una. El esmaltado es la parte más larga y más difícil de todo el proceso. El esmaltado, otros pueden copiarlo; pero no llegan a hacer igual. Es como copiar una obra de arte. Nadie le puede hacer un cuadro idéntico al de Eudoxia Estrella, por ejemplo; cada uno tiene su marca personal. Incluso aquí mismo se nota cuál es mi esmaltado y cuál es el de mi esposo.

¿Realiza diseños antiguos o solo diseños originales?

Nos basamos en la cultura tradicional y realizamos nuestros diseños, los acoplamos y hacemos una joya original. Nos inspiramos en los jardines cuencanos. Hemos hecho medallones con paisajes pintados como un cuadro. Tomando la parte cultural, las técnicas ancestrales, la chapa martillada, el burilado; que son técnicas antiguas. Nosotros trabajamos con la técnica antigua, no tenemos maquinaria sofisticada. Como usted puede ver, todo es hecho artesanalmente y a mano.

¿Entonces, siempre sacan nuevos diseños; pero también mantienen los tradicionales, como una mezcla de los dos?

Sí, básicamente nuestra joya es tradición cuencana. Yo trabajarle una réplica de Tous o cualquier réplica, simplemente, no lo hago. A veces me traen una foto de un anillo de matrimonio o un anillo X para que les haga, se hace; pero réplicas no, ni en serie. Ninguna pieza jamás se parece a otra. A diferencia de los joyeros que trabajan la pieza vaciada, por ejemplo. También el vaciado es una técnica antigua. Pero es otro tipo de actividad. Yo evito trabajar, por ejemplo, con enjoe; porque no es nuestro tipo de trabajo. Nos gustan las técnicas más artesanales.

Nuestro trabajo es netamente artístico.



Foto No. 6: Collar con aretes

Fuente: Argó Joyería - Taller

¿Sus joyas portan un mensaje?

Sí. Totalmente. Bueno, primero el color. Pienso que quien se pone una joya o un par de aretes de nosotros, ya está diciendo mucho. O sea, una orquídea está diciendo que es una joya de Cuenca del Ecuador, un colibrí, se pone una pieza que es representativa totalmente

de nuestra tierra, flores naturales. El color nosotros tratamos de introducir intacto. Si el pensamiento, por ejemplo, es de un color yo trato que sea espectacular en toda la gama. Dependiendo de las gamas.

¿Quiénes aprecian más sus diseños: nacionales o extranjeros?

La gente de Cuenca es gente muy culta, apegada a las tradiciones que es lo que le gusta. Y como es gente culta valora mucho nuestro trabajo, lo que hay atrás de un par de aretes. Ellos sí se sientan a pensar y a ver qué historia puede traer una joya nuestra, desde el diseño, la producción, el esmaltado, todo. La gente de Cuenca valora, y de todo el Ecuador también. Los extranjeros también. Extranjero que entra al taller va comprando.

¿Una anécdota en el taller con respecto de las ventas, los clientes?

Bueno, a la gente le gusta mucho que seamos pareja, muchos de los clientes dicen: ¿cómo puedes trabajar con tu marido? O a él le dicen: ¿cómo puedes trabajar con tu mujer? A mí me dicen, yo ya le hubiera aplastado. Pero nosotros nos complementamos bien, tenemos esa ventaja. Bueno, y en anécdotas hay miles, de clientes que no son clientes realmente. La mayoría de personas que vienen a comprarnos es porque también han encontrado amistad en nosotros, entonces, entra un cliente: el Juan o yo tratamos de servirle de la mejor manera para que se vaya contento; hay gente que nos va abrazando, tomando fotos. Extranjeros que cuando ya están en su tierra nos siguen escribiendo.

¿Considera que existe igual número de mujeres y de hombres en el ejercicio de este arte?

No, mujeres somos muy pocas, pero ¿sabe qué? Yo considero que lo que sucede es que las esposas o las hijas o hermanas de los joyeros, trabajan en joyería. Lo que pasa es que

quien saca el nombre por el machismo que existe, es el hombre. Entonces hay una mujer siempre al lado que está trabajando, que es “empleada” entre comillas y que, por el machismo, por la situación social, no se visibiliza eso, y están escondidas taller adentro, porque no es una situación fácil. Por ejemplo: tejer la filigrana es una técnica suave, solo hay que cogerle la maña, yo considero que es un trabajo más para mujeres que para hombres, y deberíamos las mujeres abrir los ojos en ese sentido. Pero es la parte cultural que influye, creo yo.

¿Cree que existe un mayor número de mujeres joyeras que hombres, en niveles de operarios?

Yo creo que hay más mujeres, además que las mujeres aportamos mucho en la parte estética de la joya, muchísimo. Yo pienso que las mujeres sabemos un poquito más, qué queremos lucir y cómo podemos conseguirlo. Hay hombres que tienen también gustos exquisitos, hay diseñadores de ropa y lo hacen de maravilla, mejor que una mujer; pero yo pienso que deberían ser equiparados por las mujeres. Sin duda, hay más mujeres joyeras que hombres, pero invisibilizadas.

¿Ha recibido formación en una institución para profesionalizarse como joyera?

En el CIDAP, y con la práctica diaria en el taller, quemándome los dedos.

¿Sus conocimientos le han sido transmitidos por algún familiar?

Mi esposo.

¿Sus ingresos le brindan la posibilidad de viajar para capacitarse?

La parte económica no es una parte que limita, lo que limita es el factor tiempo, porque somos artesanos y tenemos que trabajar. El gobierno ha brindado capacitaciones a través del CIDAP, a las cuales nos está invitando constantemente. Más bien nosotros no hemos asistido por falta de tiempo. Al ser nosotros los artesanos de nuestro producto, el ir a Quito, por ejemplo, a una capacitación, una semana, es casi imposible. Es por eso que no se asiste. Si bien podríamos hacerlo, el problema es que además son cursos que ya conocemos. Por ejemplo: en el CIDAP se está desarrollando un curso de técnica de filigrana con maestros de la India, es un trabajo hermoso y cada país maneja de una u otra manera; pero es algo que ya sabemos. Entonces, quizá nunca es una pérdida de tiempo; pero no son temas tampoco que conviene que nos demos ese tiempo para asistir al curso.

¿Tiene personas a las que traslade sus saberes, su arte?

Bueno, sí, a mis hijos.

¿Cuántos hijos tiene?

Dos, María Belén y Juan José. María Belén está estudiando música, es artista también; y Juan José se gradúa este año y piensa estudiar diseño, mi hijo es muy hábil, ellos ya han hecho sus piecitas.

¿Ha podido identificar limitaciones para realizar su obra, para mantenerse en su taller y luego en el mercado?

Limitaciones no he sentido, yo pienso que las limitaciones nos hacemos nosotras mismo. Realmente si es que uno trabaja bien, hace bien su trabajo, le va bien. Nosotros empezamos, fue muy duro el inicio. El tratar de hacer que la gente acepte el trabajo, fue

muy dificultoso. Al comienzo se trabajaba el oro, y la plata no estaba de moda. Cuando poníamos color peor aún, mi suegro que era joyero en oro de toda la vida, cuando nosotros empezamos a poner color, nos decían que estábamos dementes, que estábamos locos. Pero ahora usted le ve a mi suegra y no se saca los aretes nuestros. Y al empezar les costó la aceptación, fue difícil, al principio fue difícil. Ahora es que ya tenemos un nombre y lo hemos ganado con mucho esfuerzo, estoy hablando de 22 años, y al principio fue muy muy duro y creo que esa tenacidad nos brindó la juventud, porque creo que, si hubiéramos empezado a esta edad, ya hubiéramos botado la toalla. Ser jóvenes e impetuosos, trabajar más horas al día de lo que el resto de personas trabaja, eso es duro; pero es la única forma de salir adelante.

¿Cree que le ha limitado el ser mujer, la maternidad, el cuidado de los niños?

A ver, que fue duro, ¡fue duro! Porque cuando yo me casé había que elegir, nos casamos jóvenes; había que elegir entre seguir estudiando en la universidad o cuidar a mi hija, María Belén, la primera. En un principio nos pusimos de acuerdo con el Juan, ya le tuve a ella, y en seguida nos pusimos la tienda; decidimos que él acababa de estudiar primero, y luego iba yo. Cuidaba a la guagua y al mismo tiempo la tienda. Había años en que, como no teníamos dinero, el Juan no se matriculaba en la universidad, se demoró una barbaridad en terminar la universidad. Fue duro para mí, ¡muy duro! Yo creo que también ser joven me ayudó a avanzarme a tanto, generalmente las mujeres tenemos esa capacidad de estar pensando en 100 cosas y hacer 50 y lograr hacer un montón de cosas más. Fue duro al principio, yo le tenía aquí la camita de la guagua, entre que le daba de lactar, decidí quedarme con ella, terminar de criarle bien. Luego ya las cosas iban surgiendo económicamente, algo iba saliendo, no solo para el arriendo; porque al principio no nos

alcanzaba, almorzábamos donde mamá, almorzábamos donde mi suegra; no había para pagar el arriendo ni del departamento que teníamos. Fue duro, fue una época muy dura abrírnos el camino. Cuando nos casamos yo tenía mi carrito, tuvimos que vender para invertir aquí. Entonces, las cosas fáciles a nosotros no nos llegaron nunca, porque la situación de mis papis y de mis suegros tampoco... a ver, no esperábamos que nos pongan todo en bandeja de plata, y además de eso, mis papis: “Te casaste cholita y vos busca cómo arreglarte”. Y yo, agradezco, porque seguramente si me daban todo, capaz yo no estaba aquí conversando con usted. Esto es de tenacidad, de trabajo. Nos ha costado súper duro, y luego nació mi segundo hijo y venía acá con los dos. ¿Cómo lo hacía?, no me pregunte cómo, entre atender a la gente, entre pintar, entre las guaguas... ya llegaba mi marido, mejor él les iba a dar una vuelta. Entre que le hacía dormir a la una, para yo poder terminar de hacer... ¡fue duro!; pero nunca claudicamos en hacer lo nuestro, en la joyería, siempre fuimos perseverantes. Yo estaba segura de lo que hacía y nunca titubeamos en eso, a pesar de lo que la gente nos decía, por ahí había diferentes opiniones. A veces había que hacer cosas de catálogo para poder salvar el mes, o la semana; pero siempre manteniéndonos con convicción en los diseños que a nosotros nos han gustado.

¿Piensa que las joyeras que lo son por herencia, por clase social, son mejor acogidas en el mercado o en espacios culturales?

No. Yo pienso que no. Siempre hay desventajas. Hay un poco ese paradigma de que si eres mujer no vas a ser tan buena. Creo que sí; pero creo que les hemos demostrado que no es así. Les hemos demostrado que podemos superarnos. Personalmente no he recibido discriminación para nada en ese sentido, al menos de gente que me interese lo que opine sobre mí.

¿Quizá ha podido percibir en el campo de todas las artistas, cree que influye la posición social, a lo mejor nacen con apellidos que crea un prejuicio?

Sí, pienso que sí sucede. Bueno, le digo que, en el caso de la familia mía, si bien hay algunos artistas, en la casa de mis padres soy la única artista porque mis padres y hermanos son profesionales, como: arquitecto, filósofa, ingeniera, economista, etc. Yo soy la única loca. Yo era la única que me pasaba en el cuarto con bastidores, pinturas y les preocupaba qué va a ser de mi vida; pero ellos siempre me apoyaron, y gracias a ellos estoy aquí. Mis padres siempre me han criado diciéndome que lo que yo hago está bien. La técnica mía de pintar cuadros es estilo Naif. Yo siempre utilicé mucho el color. Desde los 6 o 7 años, recuerdo que ya entraba en concursos de pintura que había en el río Tomebamba. Siempre estaban papi o mami apoyándome, creo que eso ayudó mucho para la seguridad que yo tengo en mi trabajo. Cuando hay apoyo, pero que no le hagan las cosas fáciles es lo mejor.

¿Tener un respaldo de instituciones públicas o privadas es indispensable?

Claro que sí, eso fuera muy bueno. Las empresas que contratan obras que sí se las puede hacer en Cuenca, deberían preferir lo que hacemos los artesanos. No pedimos que nos regalen el dinero, porque no estaría bien. Pero sí, que empiecen dándonos trabajo a nosotros. Que se utilice y consuma lo nuestro.

¿Cree que el gobierno debe brindar mejor apoyo a las joyeras?

Claro que sí, porque el bienestar de las artesanas aporta al bienestar del país.

Usted transmite a la siguiente generación un bagaje cultural. ¿Cómo podría el gobierno apoyar en ese sentido?

El mantenimiento y la transmisión de nuestra cultura y las técnicas ancestrales deben ser preocupación del gobierno. En eso sí, yo pienso que hace falta un poquito de apoyo. A pesar de que hay quienes nos hemos ganado ya un espacio, y dado a conocer; pero el gobierno sí debería hacer algo más para ponernos en un peldaño más alto. Por ejemplo, dando a conocer la producción actual de los distintos artesanos dentro y fuera del país. Buscar nuevas formas de publicitar la Joyería. Como son los premios gastronómicos, que la gente conoce ya internacionalmente. Entonces, se puede posicionar mundialmente nuestra joyería. Porque nadie es profeta en su tierra. En el caso de nuestro arte, uno estará dejando un legado y por eso es necesario apoyar, invertir, poniendo premios, así no sean económicos, por ejemplo, una beca que valga la pena. Becas que sean pagadas al 100° por ciento. Muchas veces invitan a talleres; pero dicen: cuesta tanto. Entonces no es posible asistir. No hay estímulos. Realmente el CIDAP es el único que yo considero que trata desesperadamente de hacerlo algo; pero faltan recursos.

¿Conoce joyeras que hayan hecho una labor trascendental y cuyo trabajo no ha sido reconocido?

No, no tengo conocimiento. No hay historia de las mujeres. Se busca y no se encuentra nada escrito. Probablemente porque las mujeres siempre han trabajado a la sombra de los dueños del taller, y aquí hay algo que yo debo reconocer. Mi marido siempre me ha apoyado, todo el tiempo, incondicionalmente. Por ejemplo: él jamás ha minimizado mi trabajo, nunca, todo lo contrario. Cuando entra un cliente y pregunta: ¿Usted es el maestro? Sí, mi mujer y yo. Responde. Y todo el tiempo pinchándome, tú si puedes hacer esto, debes lograrlo; realmente el apoyo que yo he tenido de él ha sido parte de... Seguramente, si yo estaba casada con alguien que le importaba sólo sobresalir él, me imagino que capaz que sí,

que estaba trabajando yo, pero quizá nadie me conocía. Claro que yo tampoco me hubiera casado con alguien así. Sí, yo tengo que reconocer eso de él. Él todo el tiempo ha sido un apoyo, y este taller es el trabajo del día a día de los dos y con cariño, y nos sentimos orgullosos el uno del otro. Nunca hemos tenido una pelea en ese sentido porque cada quien tiene su espacio aquí y nos respetamos y nos complementamos. Eso es cultural también porque el machismo es cultural, lastimosamente.

Lo que ha sucedido también, con respecto a la invisibilidad de las joyeras, es que las diseñadoras, porque son diseñadoras no joyeras, se han dado el nombre diciendo que son joyeras. Mal puede ser eso así; existen diseñadoras que no realizan la joya, no se desconoce los conocimientos técnicos del diseño; pero no es igual. Se juega la parte estética todo, pero no es igual que conocer la mejor forma de ejecutar la joya. Entonces eso ha pasado aquí, con mucha pena, gente que ha ganado premios injustamente diciendo que son ellas las autoras joyeras, y no es así. Por eso hay la diferencia en decir: “Yo soy la artesana diseñadora de mi producto.” Y ahí se equivocan mucho al dar los premios, y eso tiene que hacerse una investigación antes de otorgar un premio, porque es súper injusto coger y dibujar en un papel, y dar a un trabajador a que lo resuelva; al final es el trabajo de él, no es mío. Eso también ha pasado mucho, y creo que cierta gente no se dispone a sacar el producto hecho de ella, sino que les manejan un buen marketing. ¡Eso no es ético! Y eso, debe ser investigado y considerado por quienes dan los premios. Sin embargo, sí hay diseñadoras que diseñan y que hacen el producto, son diseñadoras y artesanas.

¿Cree que dentro de las operarias mujeres hay talento?

Sí.

Cuando trata con instituciones o empresas, ¿cree que tiene más aceptación por ser mujer?

Tengo más aceptación. Yo soy la que trato con la mayoría de las instituciones de gobierno, del banco central; etc. No sé, puede ser por mi carácter. Prefieren tratar conmigo, por mi personalidad puede ser.

¿Usted tiene seguro social?

Sí.

¿Su trabajo es igualmente cotizado que el de su marido?

Bueno, siempre piden rebaja de las joyas; porque así es nuestro medio. Sea mi trabajo o el de él.

¿Es justo el valor que se reconoce por su obra?

No, para el tiempo que demanda no solo la elaboración, sino la atención del almacén; a la gente le gusta que se les explique el proceso. Lo que se cobra no corresponde. Se invierten tantas horas que, si debiéramos pagar a alguien por la mano de obra de nuestras joyas, no resultaría.

Al tener el taller en el mismo almacén, la gente puede comprobar que las joyas son hechas por mí misma, a la gente no le queda duda, y claro, el costo que paga sabe que es bueno, y no me piden rebaja por ser mujer porque ven que el sacrificio es el mismo. Esa es la ventaja de trabajar a la vista del público, a pesar de que a veces estamos manchados y todo; pero igual, más bien eso le gusta a la gente.

¿Ha seguido cursos de contabilidad, marketing; etc.?

A breves rasgos, con el CIDAP, pero hace años. La parte de marketing manejamos nosotros mismo, ¡somos completitos! Es que, al ser diseñadora, yo he ido realizando todos estos trabajos, aprendiendo y mejorando. Sólo hemos contratado a alguien para el manejo de la página web que, absorbe tiempo y es más difícil. La contabilidad nos lleva una contadora, maneja eso porque no tenemos tiempo.

El contenido cultural de su trabajo, ¿cómo elabora sus diseños?

Vemos una flor, rara, hermosa, (ahí está una flor de arenillas, por ejemplo), le hacemos secar, le vamos dibujando; nos gusta mucho la naturaleza, porque hay una conexión entre la naturaleza y nuestro arte; por eso hacemos este tipo de diseños. Si no nos gustara, no lo haríamos. Hay un apego a la naturaleza, especialmente las plantas del jardín. Los fines de semana que vamos a la propiedad, estamos con las plantitas.



Foto No. 7: Cartera

Fuente: Argó Joyería - Taller

¿Se realiza una investigación previa, para la realización de un diseño con contenido cultural?

Sí, ahora mismo nos encargaron la realización de la corona de la Reyna de Cuenca. Mi marido, talló la hoja de un geranio, la hoja es tallada a mano. Claro, nos pusimos a investigar lo que es emblemático de Cuenca, porque el certamen este año tendrá como presentación los vitrales; pero claro, ¿qué hago yo con los vitrales?; Entonces decidimos apegarnos a los colores, ¿porque qué hago con figuras geométricas? Nosotros hicimos investigación con flores endémicas de Cuenca, no hay mucha flor que sea bonita, hay que

ser realistas. Hay flores que no son endémicas como geranio, como la orquídea, como la rosa que, si bien no es endémica de la ciudad, siempre se encuentra en nuestros jardines cuencanos: Entonces nosotros tomamos como base el jardín cuencano. Sí el jardín. Lo que usted llega y se maravilla en un jardín interno, que es representativo de lo nuestro, buscando la identidad. Frente a eso hicimos una barbaridad de investigación para hacer algo bonito, vamos a hacer con un colibrí; seguiremos trabajando e investigando. Entre el Juan y yo, siempre vamos poniéndonos de acuerdo, con investigación y diálogo.

¿Ha participado en espacios nacionales e internacionales para exponer su obra?

Nacionales, en muchos lados. Internacionalmente, ahora se están yendo a Boston por medio de la Vicepresidencia, unas piezas. Antes no habíamos tenido apoyo del gobierno. Una empresa o institución, nunca antes nos había apoyado. Lo que yo he tenido experiencia es que, todos estos años la alcaldía jamás, ni siquiera paga; luego de hacer la obra, hay que rogar por el pago. La alcaldía nunca nos ha apoyado. Ahora hemos tenido la suerte de tener este apoyo, porque en una feria nos conoció la primera dama, y le gustó nuestra producción, se hizo cliente y nos compró una pieza; luego regresó a comprarnos otra y ella nos ha ido invitando, ahora sí nos han incluido en poquitas cosas, pero ya nos han incluido. El año pasado estuvimos en artesano-artista, ahora se abrió permanentemente artesano-artista que, es para artesanos de todo el país, es también para ellos hacerse propaganda, de todas formas, poner una pieza allí es aprovechar la propaganda.

El poder estar en las ferias del CIDAP anualmente, es algo bueno para todos los artistas, es una feria que vende, se da a conocer. Se selecciona con curaduría, con la UNESCO. El premio también es dado por el público. Aunque yo pienso que debe ser a través de la computadora, es la única entidad gubernamental que lo hace.

Ahorita estamos de moda, pero nos ha costado muelas.

Hubo una exposición en el Banco Central que se llamaba “Rompiendo Fronteras”, organizada por un cubano y nos costó todo, la parte logística nos costó mucho. El gobierno central no puede hacer, tiene que venir alguien de afuera para hacer. Tiene que venir “alguien de afuera” para, con fines de lucro, hacerlo; porque de otra manera no se hace. El municipio de aquí... nunca, ¡jamás! En alguna oportunidad me pidieron mi carpeta como opción a las presea que dan en las “Fiestas del Tres de Noviembre”; pero ahí se mueven otros intereses, a pesar de que las mismas concejalas son clientas, porque tengo clientas desde la primera dama hasta políticas locales. Todas son clientas, pero no hay una investigación. Lo de la joyería creo que está de la mano con la paja toquilla y eso es lo que debería representar a Cuenca. La gente culta valora nuestro trabajo, siempre reconoce nuestra labor; pero claro, falta esta cultura en un gran segmento de la sociedad. Ponen atención a otros aspectos y no a la joyería. Claro como uno es joyero y tiene el negocio... Piensan que uno tiene que caerse de pobre para conseguir apoyo. Además, toda la vida el artesano joyero ha sido muy maltratado. Fíjese la diferencia entre un artesano y un diseñador. Yo siempre digo que soy artista plástica con orgullo, eso soy, a mí no me interesa ser diseñadora, el artesano es el que da color, da vida al producto, y claro, piensan que para ser artesanos tienen que ser chancletudos; a mí me dicen: “artesana, sí, sí, anda no más cholita”. He sentido discriminación al ser artesana más que al ser mujer. En alguna ocasión querían tomar fotos de mi taller con el operario; pero no con nosotros. Yo soy artesana, yo hago mi obra y no acepté esta propuesta.

Se debe estar empoderada y orgullosa de ser artesana-artista, porque no es fácil. Y dar la mejor imagen, porque para algunas instituciones el apoyo que deberían dar, lo hacen como

un favor, porque el artesano es pobre; y ese, no es el asunto. Además, piensan que es un favor “sacar la propagandita” de lo que hacen.

Cuando, usted, ha sido invitada por alguna institución: CIDAP, por ejemplo, porque lo ha mencionado para las ferias, ¿cree usted que la difusión es correcta?

No. Podrían hacer más; si bien es cierto el CIDAP ha hecho mucho con el poco dinero que le asigna el gobierno; sin embargo, debería solicitar mayor asignación, ya que cuando organizan una feria, que es un gran trabajo, ellos sudan; pero debería hacerse una mejor difusión. Ellos tratan siempre que el artesano sea bien tratado y mejor cotizado; pero aún falta.

¿Ha acudido al Ministerio de Cultura u otra institución pública?

No hay alguien que haya venido a apreciar el trabajo, para organizar una exposición, finalmente se está trabajando por la cultura. Las entidades gubernamentales deberían captar, apoyar y asegurar la transmisión de nuestra cultura a través de las obras de los artesanos y artistas.

No hay quien capte talentos, nosotros hemos salido solos; con excepción del CIDAP. (Salvo cuando hubo una mala gestión por uno o dos años, en esta época). La gente que quiera ser artesana sólo tiene que esforzarse. No se nace sabiendo, hay que esforzarse y tomar en cuenta que la situación de la mujer es mucho más difícil; peor si hay una familia: esposo e hijos. Bueno, he sabido manejar bien esa parte con el apoyo de Juan, lo hemos hecho juntos, esa es una ventaja porque no hubiera podido alcanzarlo si hubiera estado sola como madre y artesana. Como mujer es difícil, no es fácil; pero también está en uno no claudicar.

Un comentario final

Me parece muy bien el hecho de querer visibilizar a las joyeras, porque queda como un legado de lo que nadie habla, nadie dice nada. Se habla de temas que ya están suficientemente estudiados; pero este tema es necesario para Cuenca, para las mujeres que quieran verle a este arte como una posibilidad de profesión, les ayudará a empoderarlas.

2.3.- Joyera Blanca Coraizaca



Foto No. 8: Joyera Blanca Coraizaca

Fuente: Diario “El Mercurio” Abril 21 de 2019”

Blanca Isabel Coraizaca Villavicencio es nativa de Sevilla de Oro, en el cantón Paute. Nació en el año 1976. Tiene 43 años. Está casada y vive en Nabón. Tiene 5 hijos. Cuando

se radicó en Cuenca se inició en algunos trabajos, entre ellos la joyería. Blanca Coraizaca vive ahora en Chayhaurco, en el campo, cerca de Las Nieves. Es una mujer sencilla a la que naturalmente le brota la creatividad, muy inquieta y poseedora de mucha energía.

¿Trabajando en joyería, tuvo alguna experiencia de violencia de género?

Sí. En realidad, yo comencé a trabajar en joyería en mi soltería, pasó un tiempo y me casé. Mi esposo también era joyero y continuamos en el oficio. Teníamos herramientas y todo lo que es básicamente para joyería, trabajamos mucho tiempo en esto y teníamos ya 3 hijos. Pero ya no fue posible continuar trabajando en eso, se trabajaba de lunes a domingo porque teníamos que sacar una obra. Dependiendo del pedido, se trabajaba hasta la media noche. Nosotros mismo nos inventábamos el modelo, los cuños; etc. El jefe decía: “Los hombres tienen que hacer eso, porque las mujeres no van a poder.” Él consideraba que si las mujeres tocábamos la pieza le íbamos a dañar. Esa diferencia es discriminatoria y a pesar de trabajar con mi esposo me pasaba lo mismo, lograban que me ponga nerviosa, insegura.

¿Cómo aprendió la joyería?

Desde soltera me llevaron a trabajar en un taller de un amigo, me pagaban mensual, y luego con mi esposo. Nunca tuve ni tengo seguro, yo era operaria. Ninguna de las personas que trabajaban ahí lo tenía.

¿Quién manejaba el proceso?

El dueño y un amigo que era su socio. Los dos hombres.

¿Hubo alguna diferencia en el trato?

La discriminación. Pensaban que no era capaz como los varones; pero no más.

Cuando tuvieron taller: ¿Era suyo? ¿En dónde lo tenían?

Mi esposo trabajaba con un familiar; pero cuando nos casamos, nos pusimos los dos el taller, y yo le ayudaba a él. Era nuestro propio taller. Mi esposo tenía a su nombre todo.

¿Los clientes sabían que las joyas eran suyas y de él, o sólo él figuraba como joyero?

En realidad, él hacía y yo entregaba. Por ejemplo, yo hacía una parte de la joyería y él hacía otra; había muchas piezas que debíamos cortar, entonces yo hacía eso. Hacía los avíos, troncos, engastes; él hacía la soldada etc.

¿Ustedes realizaban diseños propios?

Dependiendo de cómo nos mandaban a hacer, dependiendo del pedido. El señor que nos hacía el pedido requería los modelos de catálogo; pero sí, teníamos nuestros modelos, los cuales no nos dejaba hacer.

La persona que nos hacía los pedidos, en un principio nos pagaba muy bien; y luego, al pasar los tiempos, él empezó a coger más personal y como aquí había bastantes jóvenes que querían trabajar, se metían a la joyería y hacían piezas pequeñas, solo botones, nada complicado, lo hacían más económico. Entonces él empezó a bajarnos el precio de los aretes. Nosotros hacíamos porque no nos quedaba otra opción. Después fue bajando más el precio, hasta que ya no se pudo más. El vendía en Cuenca y en otros países. Inició pagándonos 0.50 ctvs. cada par de aretes y terminó pagándonos 0.25 ctvs. Y fue cuando nos

retiramos. Entonces ahí nos vimos en apuros, porque encima de que una obra salía en 2 o 3 meses, bajar el precio, nos hacía imposible trabajar en eso. Como había que buscar una forma de conseguir dinero mi esposo salió a trabajar en la construcción. Primeramente, trabajamos en agricultura y luego, un amigo le llevó a trabajar en construcción. Un día le dice a mi esposo si quiere ser su oficial y empezó a trabajar en eso. Ahí terminó el asunto de la joyería.

¿Cree que, si hubiera tenido el apoyo económico necesario, hubiera salido adelante?

Yo creo que sí. Porque lo que nosotros necesitábamos para trabajar nuestros propios productos era dinero. Principalmente para inversión en material. En aquel tiempo, los gobiernos no se preocupaban en la joyería.

Los diseños de nuestras joyas eran hechos por nosotros mismos, con base en diseños tradicionales y de nuestra imaginación. También las personas pedían a su gusto y lo hacíamos. Nosotros teníamos que buscar la forma de resolver el modelo que pedían.

Aquí tengo unas joyas que las guardo de recuerdo, no están terminadas, las guardo así, algún día las terminaré. A mí me gustaba mucho la joyería.



Fotografía No 9: Joyas no terminadas

Fuente: tomada por quien realiza la investigación

¿Realizó una joya con diseño propio?

Los aretes que se llamaban botones cruz, me encantaban y tenían buena acogida. El señor que nos enviaba trabajo por obra, no quería que saquemos nuestros diseños.

¿Considera que existe igual número de hombres y mujeres en la joyería?

Bueno, creo que sí porque tengo muchas amigas que siempre han sido joyeras; pero creo que, debido al mismo problema económico, han tenido que salir y optar por otros medios.

¿Ha recibido información de alguna institución para profesionalizarse?

No. Ninguna.

¿Cree que existe mayor apoyo para ciertas artesanas debido a su condición social?

Yo creo que ahora ya hay apoyo para las artesanas joyeras. Hay una Asociación de Joyeras en Chordeleg que les brindan apoyo. No sé si con capital o con la logística cuando hay ferias. En mi tiempo no hubo esos apoyos, es últimamente que aparecen.

En el tiempo que teníamos nuestro taller, no había ninguna posibilidad. Ahora sí puedo decir que dan apoyo con la logística, porque ahora yo trabajo en la artesanía de la piedra y me han brindado ayuda para eso.

Conocimos la amoladora, un amigo nos apoyó con un préstamo para comprarla, y nos dedicamos a investigar cómo tratar a la piedra. Me imaginé en qué no más nos quedaría bien. Y luego, tanto investigar, hacemos vajilla de piedra, adornos, lámparas; etc. que son muy apetecidas por las personas que les gusta el arte rústico.

¿Quién crea los diseños para las obras que hoy hacen en piedra?

Yo. Me imaginé luego de un corte accidental que mi marido hizo en una piedra. Le pedí que me indique cómo lo hizo. Fue una piedra para moler ajos que la tengo, y comenzó el invento para trabajar en piedra. Comenzamos con una piedra, y poco a poco nos han ido pidiendo que les demos haciendo, y ahora tengo visitantes, turistas y pedidos desde el exterior. ¡La ganadora mundial en gastronomía sirvió su comida en mi vajilla de piedra!



Foto No. 10: Vajilla en piedra

Fuente: Diario El Universo, abril 24 de 2016

¿Conoce a otras mujeres joyeras que hicieron obras interesantes?

Conozco a muchas joyeras que trabajan y venden sus productos, hacen todo el trabajo. Pero se van retirando. Otras han emigrado.

¿Las instituciones públicas le han brindado apoyo para el trabajo que hace ahora?

Ahora sí. Cuando hacía joyería no. El apoyo es municipal, junta parroquial de Nabón, de Las Nieves, el MIES, nos invitan a ferias en donde vendemos un poco. Nos invitan y nos dan toda la logística, promoción y difusión. El año anterior tuve invitación del MIPRO (Ministerio de Industrias y Productividad) también, a veces se juntan las instituciones y hacen una sola actividad.

¿Ha tenido oportunidad de capacitarse?

No. Porque somos los creadores de esta artesanía. Lo que podríamos es capacitar en esta rama.

¿Algún apoyo económico de alguna institución pública para su emprendimiento?

No. Exactamente para esto no. El MIES me dio una forma de apoyo con el anticipo del bono, con esos \$ 980 dólares, tuve una ayuda que me permitió continuar.



Foto No. 11: Feria en el EDEC

Fuente: Joyera Blanca Coraizaca

¿Ha tenido capacitación en contabilidad, marketing, etc.?

No he tenido capacitación, nosotros mismo nos buscamos el modo, mi hijo el mayor se encarga de hacerme el logotipo, porque él es bachiller en informática y está siguiendo ingeniería de sistemas. Es pura habilidad. Yo reviso y le hago ajustes.

¿Tiene conocimiento de alguna institución que le apoyó por el hecho de ser mujer?

Yo creo que el MIES; pero es un apoyo interesado, no porque soy mujer, sino porque uno es madre y ellos tienen que dar resultados. Dieron el bono al jefe de hogar, y me asignaron a mí, porque debo cumplir con ciertas obligaciones. En la joyería jamás hubo esa posibilidad.

Cuándo hizo joyería, ¿pudo percibir que el público gustó o rechazó la obra por ser mujer?

No. Igual se vendía todo. Pero el jefe no quiso que hagamos mis diseños.

¿En este negocio usted es la creativa?

Sí. Yo me imagino los diseños. El que trabaja la piedra es él, yo salgo a las ventas, a los talleres de capacitación, a trámites; etc.

¿Qué cursos?

En el CIDAP, salí yo al Curso de Marketing.

¿En este sector, hay todavía joyeros o joyeras?

En Chayahurco, en las Nieves ya son muy pocas.

¿Si hubiera tenido el apoyo mínimo necesario hubiera continuado con la joyería?

Claro que sí, porque teníamos herramientas y un taller. Laminadora, todas las herramientas. Pero si en ese tiempo alguien nos hubiera dado un apoyo, con un capital, hubiera sido diferente.

Cuando toda la joyería se nos vino abajo, mientras mi marido iba a trabajar al campo yo trabajé en artesanía con materiales de la naturaleza, siempre me ha gustado imaginarme cosas y hacerlas utilizando objetos de la naturaleza. Como soy madre de familia he tenido que arreglarme en los dos campos, cumplir con la casa y con las escuelas de los hijos, y al mismo tiempo, generar algo de dinero. Mi esposo a veces me ayudaba con algunas labores de la casa; pero no con la cocina ni el cuidado de los niños.

¿Tiene intención de poner un almacén en Cuenca?

Estamos viendo esa posibilidad, porque ahora sí puede llegar a concretarse a través de la Casa de la Cultura, CIDAP, ellos están realizando un proyecto en el que estoy incluida. A inicios de año expusimos en GO de la Casa de la Cultura, y ahí nos dimos a conocer.

CAPÍTULO III: SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

3.1.- Objetivo:

Develar cómo los patrones culturales, simbólicos, históricos y económicos relacionados con la construcción del género, han influido en el trabajo de las mujeres joyeras, y en la mentalidad de los pobladores de Cuenca, desde el año 2.000 al 2.016.

3.2.- Categoría de Género:

La primera categoría tiene dos variables: **Violencia** y **Discriminación**.

En cuanto a la Violencia de Género, su **Indicador**: Percepción de que alguna vez vivió violencia al ejercer la joyería. Encontramos un testimonio en el que se consigna esto, de forma elocuente:

“Considero violencia por discriminación de género cuando a las artesanas nos consideran *“la última rueda del coche”*.”

Cuando tuve una invitación a Popayán en Colombia, estuve en un mercado artesanal internacional, ahí me dijeron que no había lugar para mí. Pregunté: ¿por qué? Me dijeron que mi artesanía no era de calidad, porque hacía cuatro alambres con pinzas, que eso era una actividad de la calle. Estuve cuatro días sin comer. Me despidieron del hotel. El encargado del Mercado Artesanal no me daba paso, no quería ni ver la mercadería. La secretaria intervino y dijo: “La señora viene de Ecuador, de Cuenca y trae documentación de calificación artesanal”. Lloré mientras mostraba mi producción. En el momento que vio la muestra, me dio un espacio; pero era

el último lugar de la feria, luego de dos kilómetros de recorrido. En esas circunstancias, tuve que tomar fuerzas y seguir adelante, la gente de Colombia me ayudó. Arreglé el Stand y gané el primer puesto en decoración de stand, lo que fue para mí un impulso para salir adelante. Desde entonces me dije que siempre haría saber que mi producción era de Cuenca – Ecuador”. Señora Imelda Chérrez.

El siguiente **Indicador**: Percepción de que se ha sido discriminada por ser mujer. Y aquí tenemos los siguientes testimonios:

“Porque aquello sucedió en consideración de que yo era una mujer joyera, porque pensaban que la mujer no puede trabajar en joyería, incluso en Cuenca creían que el autor de mis obras era mi esposo, aunque él era arqueólogo, y manifestaba siempre que la autora de la joyería era yo. Esa fue una discriminación que sufrí. Me imagino que, para la mentalidad de esa época, lo que la mujer debía hacer era ocuparse del hogar”. Señora Imelda Chérrez.

“Discriminación de los compañeros joyeros que, han llegado a pensar que yo no puedo sentarme en el banco de trabajo y hacer la labor que ellos hacen: cortar, laminar, soldar, calar. Me imagino que, algunos de entre muchos joyeros, como son hombres, entonces, creen que una mujer no puede sentarse a hacer lo mismo. Así también entre los clientes. Porque tengo la suerte de tener el taller y al mismo tiempo atender al cliente y pintar

las piezas; entonces, yo manejo a la par de mi esposo todo”. Señora Adriana Landívar.

“Pero ya no fue posible continuar trabajando en eso, se trabajaba de lunes a domingo porque teníamos que sacar una obra. Dependiendo del pedido, se trabajaba hasta la media noche. Nosotros mismo nos inventábamos el modelo, los cuños; etc. El jefe decía: “Los hombres tienen que hacer eso, porque las mujeres no van a poder.” Él consideraba que si las mujeres tocábamos la pieza le íbamos a dañar. Esa diferencia es discriminatoria y a pesar de trabajar con mi esposo me pasaba lo mismo, lograban que me ponga nerviosa, insegura”. Señora Blanca Coraizaca.

En este último testimonio entramos en el campo de la “*micropolítica*” de Michel Foucault, porque la discriminación provenía hasta de su propio marido que, a través del patriarcado, había hecho suya la creencia de que, si una mujer realizaba ciertas partes del trabajo, la obra completa se dañaría.

3.3.- Categoría de Trabajo:

Esta segunda categoría, y la más amplia, contempla algunas variables como: **Formación o**

Legado: es decir, si su formación se realizó por el **Indicador:** Legado familiar:

“Aprendí la joyería a los 12 años con mis hermanos y un cuñado. Me ponían a hacer cosas menores con un clavito en la punta del cajón, a pulir y a abrillantar, eso a una le quema la mano, ahora hay tecnología; así aprendí a hacer. Me mandaban a hacer las llaves y poco a poco fui aprendiendo y me fue gustando. Realmente no creí trabajar en la joyería, nunca le vi como mi

área. A mí me gustaban otras actividades, estudié medicina; pero fueron las circunstancias que me llevaron a la joyería”. Señora Imelda Chérrez.

“Cuando me casé con mi marido, mi esposo es de familia de joyeros. Me casé de 19 años, nos casamos muy jóvenes, en seguida decidimos ponernos el taller. Mi profesión es de Diseñadora y Artista Plástica. Yo pinto desde los 8 años y a mis 17 años ya tenía 3 o 4 exposiciones individuales incluso. Entonces, la parte artística la he manejado siempre”. Señora Adriana Landívar.

Otro **Indicador es:** En talleres de Joyería: ¿dónde ingresó como aprendiz?

“Desde soltera me llevaron a trabajar en un taller de un amigo, me pagaban mensual, y luego con mi esposo. Nunca tuve ni tengo seguro, yo era operaria. Ninguna de las personas que trabajaban ahí lo tenían”. Señora Blanca Coraizaca.

Estos datos nos permiten medir cómo la construcción cultural e histórica determina una posición de trabajo para la mujer, asuntos abordados tanto por el Patriarcado y sus conceptos, como por la Teoría Marxista y las distintas autoras feministas de esta tendencia

Y el **Indicador:** Percepción de proporción entre hombres y mujeres en el ejercicio de este arte:

“Más hay hombres. Justamente ahora se está dictando un curso con profesores de la India en el CIDAP, y en la asociación somos sólo 4 mujeres, las 3 están asistiendo”. Señora Imelda Chérrez.

“No, mujeres somos muy pocas, pero ¿sabe qué? Yo considero que lo que sucede es que las esposas o las hijas o hermanas de los joyeros, trabajan en joyería. Lo que pasa es que quien saca el nombre por el machismo que existe, es el hombre. Entonces hay una mujer siempre al lado que está trabajando, que es “empleada” entre comillas y que, por el machismo, por la situación social, no se visibiliza eso, y están escondidas taller adentro, porque no es una situación fácil.” Señora Adriana Landívar.

Aquí sale a relucir el asunto de la invisibilidad femenina que postuló Michelle Perrot Quien, y que se expuso en el marco teórico de este trabajo.

“¿Considera que existe igual número de hombres y mujeres en la joyería?”

Bueno, creo que sí porque tengo muchas amigas que siempre han sido joyeras; pero creo que, debido al mismo problema económico, han tenido que salir y optar por otros medios”. Señora Blanca Coraizaca.

Como representante de la clase social proletaria, pone de manifiesto el problema de la crisis económica que cruza la joyería, y que advierte más de cerca porque nunca pudo contar con capital propio para su trabajo al igual que la mayoría de las joyeras invisibilizadas tanto por el género como por la posición social.

Dentro de la **Categoría de Trabajo** está también la variable: **Condiciones Laborales**, con el **Indicador**: Formación:

“Sí, en la Asociación de Joyeros del Azuay (AJA) y en Colombia. Colombia me ha dado mucho, yo aprendí mucho. Aparte de lo que pude aprender de mis familiares, como mencioné”. Señora Imelda Chérrez.

“En el CIDAP, y con la práctica diaria en el taller, quemándome los dedos”. Señora Adriana Landívar.

“¿Ha recibido información de alguna institución para profesionalizarse?”

No. Ninguna”. Señora Blanca Coraizaca.

Aquí se pone de manifiesto, el papel que juegan las instituciones de desarrollo sin un Enfoque de Género. Pues la última declaración proviene de una mujer que tuvo que “crear su propia rama artesanal” para salir adelante sin ayuda ninguna.

Y el **Indicador**: Capacitación:

“¿Cree que sus ingresos le brindan la posibilidad de viajar fuera del país a capacitarse?”

Sí, cuando inicié la joyería era una época de bonanza, porque empezaba la transición del auge de la plata, entonces salí dentro y fuera del país a exposiciones. Realmente eso me ayudó mucho, sí. Salí a exponer y a capacitarme, todo aprendí en Colombia. En las ferias aprendí a atender al

público; etc. Cuando voy a Santo Domingo – Ecuador, ahí me conocen ya por 25 años. He ido posicionando mi trabajo”. Señora Imelda Chérrez.

“¿Sus ingresos le brindan la posibilidad de viajar para capacitarse?”

La parte económica no es una parte que limita, lo que limita es el factor tiempo, porque somos artesanos y tenemos que trabajar. El gobierno ha brindado capacitaciones a través del CIDAP, a las cuales nos está invitando constantemente. Más bien nosotros no hemos asistido por falta de tiempo. Al ser nosotros los artesanos de nuestro producto, el ir a Quito, por ejemplo, a una capacitación, una semana, es casi imposible. Es por eso que no se asiste. Si bien podríamos hacerlo, el problema es que además son cursos que ya conocemos. Por ejemplo: en el CIDAP se está desarrollando un curso de técnica de filigrana con maestros de la India, es un trabajo hermoso y cada país maneja de una u otra manera; pero es algo que ya sabemos. Entonces, quizá nunca es una pérdida de tiempo; pero no son temas tampoco que conviene que nos demos ese tiempo para asistir al curso”. Señora Adriana Landívar.

“¿Ha tenido oportunidad de capacitarse?”

No. Porque somos los creadores de esta artesanía. Lo que podríamos es capacitar en esta rama”. Señora Blanca Coraizaca.

También en la **Categoría de Trabajo**, está la **Variable**: Limitantes en el acceso y permanencia en el trabajo y/o mercado:

“¿Ha tenido limitaciones para realizar su obra, mantener el taller y el mercado?”

Los costos de los stands. Pero si es un mercado nuevo lo hago, una vez me fui a Chile y el stand me costó algo loco \$ 6.000 dólares, un dineral, y nos arriesgamos con mi compañero de ferias el quiteño, y nos fuimos. No sabíamos cómo pudimos irnos, y vendimos y vendimos de manera increíble. Se nos prendió las luces, y posteriormente íbamos allí a todas las ferias, nacionales e internacionales. La mayoría del año pasaba fuera”. Señora Imelda Chérrez

¿Ha podido identificar limitaciones para realizar su obra, para mantenerse en su taller y luego en el mercado?

Limitaciones no he sentido, yo pienso que las limitaciones nos hacemos nosotras mismo. Realmente si es que uno trabaja bien, hace bien su trabajo, le va bien. Nosotros empezamos, fue muy duro el inicio. El tratar de hacer que la gente acepte el trabajo, fue muy dificultoso. Al comienzo se trabajaba el oro, y la plata no estaba de moda. Cuando poníamos color peor aún, mi suegro que era joyero en oro de toda la vida, cuando nosotros empezamos a poner color, nos decían que estábamos dementes, que estábamos locos. Pero ahora usted le ve a mi suegra y no se saca los aretes nuestros. Y al empezar les costó la aceptación, fue difícil, al principio fue difícil. Ahora es que ya tenemos un nombre y lo hemos ganado con mucho esfuerzo, estoy hablando de 22 años, y al principio fue muy muy duro y creo que esa tenacidad nos brindó la juventud, porque creo que, si hubiéramos empezado a esta edad, ya

hubiéramos botado la toalla. Ser jóvenes e impetuosos, trabajar más horas al día de lo que el resto de personas trabaja, eso es duro; pero es la única forma de salir adelante”. Señora Adriana Landívar.

“¿Ha podido identificar limitaciones para realizar su obra, para mantenerse en el taller y, luego, en el mercado?”

“La persona que nos hacía los pedidos, en un principio nos pagaba muy bien; y luego, al pasar los tiempos, él empezó a coger más personal y como aquí había bastantes jóvenes que querían trabajar, se metían a la joyería y hacían piezas pequeñas, solo botones, nada complicado, lo hacían más económico. Entonces él empezó a bajarnos el precio de los aretes. Nosotros hacíamos porque no nos quedaba otra opción. Después fue bajando más el precio, hasta que ya no se pudo más. El vendía en Cuenca y en otros países. Inició pagándonos 0.50 ctvs. cada par de aretes y terminó pagándonos 0.25 ctvs. Y fue cuando nos retiramos. Entonces ahí nos vimos en apuros, porque encima de que una obra salía en 2 o 3 meses, bajar el precio, nos hacía imposible trabajar en eso. Como había que buscar una forma de conseguir dinero mi esposo salió a trabajar en la construcción. Primeramente, trabajamos en agricultura y luego, un amigo le llevó a trabajar en construcción. Un día le dice a mi esposo si quiere ser su oficial y empezó a trabajar en eso”. Ahí terminó el asunto de la joyería. Señora Blanca Coraizaca.

De nuevo se manifiestan dos visiones: una de las personas que tienen el capital para laborar con sus propios materiales, y el de las verdaderas artesanas obreras que trabajan sin otro recurso que el de su trabajo.

Dentro de la misma **Categoría de Trabajo**, otra **Variable** es: Discriminación por ser mujer y/o por hacer un arte original:

“¿Ha sido discriminada por hacer un arte diferente?”

No. Muy alagada. Porque no hay gente que haga arte clásico. A mi local entra gente del Cañar, del Tambo y compra, porque dice que encuentran los diseños que ya no hay en otras partes”. Señora Imelda Chérrez.

“¿Cree que le ha limitado el ser mujer, la maternidad, el cuidado de los niños?”

A ver, que fue duro, ¡fue duro! Porque cuando yo me casé había que elegir, nos casamos jóvenes; había que elegir entre seguir estudiando en la universidad o cuidar a mi hija, María Belén, la primera. En un principio nos pusimos de acuerdo con el Juan, ya le tuve a ella, y en seguida nos pusimos la tienda; decidimos que él acababa de estudiar primero, y luego iba yo. Cuidaba a la guagua y al mismo tiempo la tienda. Había años en que, como no teníamos dinero, el Juan no se matriculaba en la universidad, se demoró una barbaridad en terminar la universidad. Fue duro para mí, ¡muy duro! Yo creo que también ser joven me ayudó a avanzar a tanto, generalmente las mujeres tenemos esa capacidad de estar pensando en 100 cosas y hacer 50 y lograr hacer un montón de cosas más. Fue duro al principio, yo le tenía aquí

la camita de la guagua, entre que le daba de lactar, decidí quedarme con ella, terminar de criarle bien. Luego ya las cosas iban surgiendo económicamente, algo iba saliendo, no solo para el arriendo; porque al principio no nos alcanzaba, almorzábamos donde mamá, almorzábamos donde mi suegra; no había para pagar el arriendo ni del departamento que teníamos. Fue duro, fue una época muy dura abrírnos el camino. Cuando nos casamos yo tenía mi carrito, tuvimos que vender para invertir aquí. Entonces, las cosas fáciles a nosotros no nos llegaron nunca, porque la situación de mis papis y de mis suegros tampoco... a ver, no esperábamos que nos pongan todo en bandeja de plata, y además de eso, mis papis: “Te casaste cholita y vos busca cómo arreglarte”. Y yo, agradezco, porque seguramente si me daban todo, capaz yo no estaba aquí conversando con usted. Esto es de tenacidad, de trabajo. Nos ha costado súper duro, y luego nació mi segundo hijo y venía acá con los dos. ¿Cómo lo hacía?, no me pregunte cómo, entre atender a la gente, entre pintar, entre las guaguas... ya llegaba mi marido, mejor él les iba a dar una vuelta. Entre que le hacía dormir a la una, para yo poder terminar de hacer... ¡fue duro!; pero nunca claudicamos en hacer lo nuestro, en la joyería, siempre fuimos perseverantes. Yo estaba segura de lo que hacía y nunca titubeamos en eso, a pesar de lo que la gente nos decía, por ahí había diferentes opiniones. A veces había que hacer cosas de catálogo para poder salvar el mes, o la semana; pero siempre manteniéndonos con convicción en los diseños que a nosotros nos han gustado”. Señora Adriana Landívar.

“¿Ustedes realizaban diseños propios?”

Dependiendo de cómo nos mandaban a hacer, dependiendo del pedido. El señor que nos hacía el pedido requería los modelos de catálogo; pero sí, teníamos nuestros modelos, los cuales no nos dejaba hacer”. Señora Blanca Coraizaca.

La postergación laboral. El trabajo de producción y reproducción asignados a la mujer y que serán interpretados de acuerdo al marco teórico.

Siguiendo la **Categoría de Trabajo** que es la central en nuestra labor, nos encontramos con la **Variable**: Discriminación por la clase social:

“¿Cree que las joyeras que tienen una trayectoria por herencia o tradición, o posición económica tienen una mayor aceptación?”

“Sí. Anécdota: Cuando nos fuimos a Quito, había una diseñadora que era la única que entraba, luego entré yo y otra compañera; pero por contactos, no porque fuimos seleccionadas.

Por ejemplo: en la Mansión Vizcaya, ahí es muy costoso un stand para la artesanía”. Señora Imelda Chérrez.

“¿Piensa que las joyeras que lo son por herencia, por clase social, son mejor acogidas en el mercado o en espacios culturales?”

No. Yo pienso que no. Siempre hay desventajas. Hay un poco ese paradigma de que si eres mujer no vas a ser tan buena. Creo que sí; pero creo que les hemos demostrado que no es así. Les hemos demostrado que podemos superarnos. Personalmente no he recibido discriminación para nada

en ese sentido, al menos de gente que me interese lo que opine sobre mí”.

Señora Adriana Landivar

¿Cree que existe mayor apoyo para ciertas artesanas debido a su condición social?

Yo creo que ahora ya hay apoyo para las artesanas joyeras. Hay una Asociación de Joyeras en Chordeleg que les brindan apoyo. No sé si con capital o con la logística cuando hay ferias. En mi tiempo no hubo esos apoyos, es últimamente que aparecen.

En el tiempo que teníamos nuestro taller, no había ninguna posibilidad. Ahora sí puedo decir que dan apoyo con la logística, porque ahora yo trabajo en la artesanía de la piedra y me han brindado ayuda para eso.

Aquí se pone de evidencia que la mujer va cada vez más empoderándose de sus derechos y de sus capacidades.

En la **Categoría de Trabajo** y en la **Variable**: Discriminación por lo Económico, encontramos:

“¿Cree que tener un respaldo económico de instituciones públicas o privadas es indispensable para empezar con la joyería?

No, para mí, no fue así. Me inicié con mi hermano que hacía joyas en oro. Empecé a recorrer vendiendo en las instituciones. Yo primero hago mi capital, para hacer el trabajo. Toda la vida tuve el apoyo de mi hermano mayor, hasta el día de hoy. Hasta ahora trabajamos juntos. Nos ayudamos en diseños. Ahora él está diabético, hace diálisis. Le dije que trabaje en mi

taller, pero que trabaje. Ahora yo le doy el apoyo por el trabajo que él realiza...” Señora Imelda Chérrez.

“¿Cree que el gobierno debe brindar mejor apoyo a las joyeras?

Claro que sí, porque el bienestar de las artesanas aporta al bienestar del país”. Señora Adriana Landívar.

“¿Cree que, si hubiera tenido el apoyo económico necesario, hubiera salido adelante?

Yo creo que sí. Porque lo que nosotros necesitábamos para trabajar nuestros propios productos era dinero. Principalmente para inversión en material. En aquel tiempo, los gobiernos no se preocupaban en la joyería”.
Señora Blanca Coraizaca.

La evidencia de que para paliar la crisis actual de la Joyería es necesario de instituciones que canalicen fondos a los nuevos emprendedores

También dentro de la **Categoría de Trabajo** tenemos el Indicador: Formación a tercero:

“¿Tiene personas a quienes trasladar sus saberes, como: hijos, aprendices, etc.?

Sobrinos, ellos trabajan conmigo, saben lo que es la filigrana; pero no saben plasmar a nuevas creaciones. A pesar de que me han dañado algunas piezas, van aprendiendo, ya le cogieron el golpe. Yo les trasladé mi conocimiento. He enseñado a muchos joyeros que me han proveído sus joyas, en oro y en plata. Me piden que les enseñe y no es nada de otro

mundo. Lo que pasa es que, entre joyeros, somos egoístas. Por ejemplo: para negrear una joya y darle apariencia de envejecida, tuve que probar dos años con diferentes fórmulas, que nadie quería revelar. Iba yo preguntando y me demoré, pero aprendí. Todo es un misterio, hasta el lugar en dónde venden los reactivos. Uno va pagando piso, pero hoy, con el internet se puede compartir. Ahora con una muchacha de la India, compartimos conocimientos, con una chica de la Argentina. Me uní a grupos en donde compartimos secretos.

He ganado becas a las que, finalmente, no he ido; mejor he viajado a Amberes, aprendí conocimientos de joyeros de allá y todo me ha servido”. Señora Imelda Chérrez.

¿Cuántos hijos tiene?

Dos, María Belén y Juan José. María Belén está estudiando música, es artista también; y Juan José se gradúa este año y piensa estudiar diseño, mi hijo es muy hábil, ellos ya han hecho sus piecitas”. Señora Adriana Landívar

“¿Tiene personas a las que traslade sus saberes, su arte?

Bueno, sí, a mis hijos.” Señora Blanca Coraizaca

La vocación de mantener la cultura propia a cualquier precio, es evidente. Según Terry Eagleton, en América Latina la forma de hacer frente a la guerra de la globalización es el retorno a las raíces desde el núcleo familiar.

En la **Categoría de Trabajo** tenemos la **Variable**: igualdad de oportunidades, con el **Indicador**: en las instituciones:

“Con respecto a las instituciones y empresas, ¿tiene igual aceptación?

Sí. En algunos lados menos; pero en general, sí. Tampoco me han brindado facilidades o deferencias por ser mujer”. Señora Imelda Chérrez.

“Cuando trata con instituciones o empresas, ¿cree que tiene más aceptación por ser mujer?

Tengo más aceptación. Yo soy la que trato con la mayoría de las instituciones de gobierno, del banco central; etc. No sé, puede ser por mi carácter. Prefieren tratar conmigo, por mi personalidad puede ser”. Señora Adriana Landívar.

“¿Tiene conocimiento de alguna institución que le apoyó por el hecho de ser mujer?

Yo creo que el MIES; pero es un apoyo interesado, no porque soy mujer, sino porque uno es madre y ellos tienen que dar resultados. Dieron el bono al jefe de hogar, y me asignaron a mí, porque debo cumplir con ciertas obligaciones. En la joyería jamás hubo esa posibilidad”. Señora Blanca Coraizaca.

Es la evidencia de que la sociedad va cambiando respecto a la mujer y su papel dentro de ella; sin embargo es crítica la circunstancia que evidencia la sobrecarga de trabajo al condicionar a la mujer el cumplimiento de los trabajos de cuidado para poder acceder a esos beneficios.

En la **Categoría de Trabajo**, con la **Variable:** igualdad de Oportunidades, tenemos el **Indicador:** en el mercado:

“¿El mercado cotiza su trabajo igual que el de los hombres?

Sí, en eso no hay diferencias”. Señora Imelda Chérrez.

“¿Su trabajo es igualmente cotizado que el de su marido?

Bueno, siempre piden rebaja de las joyas; porque así es nuestro medio.

Sea mi trabajo o el de él”. Señora Adriana Landívar

“Cuándo hizo joyería, ¿pudo percibir que el público gustó o rechazó la obra por ser mujer?

No. Igual se vendía todo. Pero el jefe no quiso que hagamos mis diseños”.

Señora Blanca Coraizaca.

También en la **Categoría de Trabajo**, y en la **Variable**: economía, tenemos el **Indicador**: ingresos:

“¿Cree que los ingresos económicos son justos?

No, más se gana por volumen de venta”. Señora Imelda Chérrez.

“¿Es justo el valor que se reconoce por su obra?

No, para el tiempo que demanda no solo la elaboración, sino la atención del almacén; a la gente le gusta que se les explique el proceso. Lo que se cobra no corresponde. Se invierten tantas horas que, si debiéramos pagar a alguien por la mano de obra de nuestras joyas, no resultaría”. Señora Adriana Landívar.

“¿Si hubiera tenido el apoyo mínimo necesario hubiera continuado con la joyería?”

Claro que sí, porque teníamos herramientas y un taller. Laminadora, todas las herramientas. Pero si en ese tiempo alguien nos hubiera dado un apoyo, con un capital, hubiera sido diferente.” Señora Blanca Coraizaca.

De nuevo la crisis de la Joyería, y de que, la posición de la mujer dentro de ella, requieren toda atención institucional

En la **Categoría de Cultura**, tenemos la **Variable**: contenido de las joyas, con el **Indicador**: diseños:

“¿Transmite un mensaje en sus obras?”

Sí, porque cada pieza es única, una le comunica la vivencia del corazón a la joya que trabaja en ese momento; hasta la energía positiva de nuestra vida se transmite a través de la prenda. Mucha gente me ha dicho que hay aretes a los que valoran especialmente, porque son únicos para ellas. Los clientes afirman que por eso regresan a comprar en mi joyería.” Señora Imelda Chérrez.

“¿Sus joyas portan un mensaje?”

Sí. Totalmente. Bueno, primero el color. Pienso que quien se pone una joya o un par de aretes de nosotros, ya está diciendo mucho. O sea, una orquídea está diciendo que es una joya de Cuenca del Ecuador, un colibrí, se pone una pieza que es representativa totalmente de nuestra tierra, flores

naturales. El color nosotros tratamos de introducir intacto. Si el pensamiento, por ejemplo, es de un color yo trato que sea espectacular en toda la gama. Dependiendo de las gamas.” Señora Adriana Landívar

“¿En este negocio usted es la creativa?”

Sí. Yo me imagino los diseños. El que trabaja la piedra es él, yo salgo a las ventas, a los talleres de capacitación, a trámites; etc.” Señora Blanca Coraizaca.

“¿Realiza también nuevos diseños?”

Sí, ahora trabajo joya esmaltada, creo que soy la única en Cuenca. Me inspiro cuando tengo un estrés. Me siento y me inspiro para desestresarme a través de plasmar el diseño y el color. Para mí es lo mejor para desestresarme. Como me dijo la psicóloga: uno plasma los colores de acuerdo a las emociones de ese instante: tranquilidad, alegría, paz... ¡Me relajo!” Señora Imelda Chérrez.

“¿Quién maneja el proceso de la elaboración de joyas?”

Los dos. Elaboración, supervisión, diseños. Los dos. Nos complementamos al compartir la mejor solución a un diseño, a una forma.” Señora Adriana Landívar.

“¿Quién crea los diseños para las obras que hoy hacen en piedra?”

Yo. Me imaginé luego de un corte accidental que mi marido hizo en una piedra. Le pedí que me indique cómo lo hizo. Fue una piedra para moler ajos

que la tengo, y comenzó el invento para trabajar en piedra. Comenzamos con una piedra, y poco a poco nos han ido pidiendo que les demos haciendo, y ahora tengo visitantes, turistas y pedidos desde el exterior. ¡La ganadora mundial en gastronomía sirvió su comida en mi vajilla de piedra!” Señora Blanca Coraizaca.

La batalla de la joyera es una batalla de sobrevivencia, ante la cual recurre a sus raíces y su creatividad, para hacer frente a la producción industrial. Todavía no se ha pensado en una producción industrial que mantenga los diseños de una tradición cultural, porque así se terminaría con la producción artesanal.

En la **Categoría de Cultura**, tenemos la **Variable**: contenido de las joyas, con el **Indicador**: apoyo:

“¿Conoce de alguna institución que brinde apoyo a las joyeras por ser mujeres?

No, no existe.” Señora Imelda Chérrez

“¿Cree que el gobierno debe brindar mejor apoyo a las joyeras?

Claro que sí, porque el bienestar de las artesanas aporta al bienestar del país”. Señora Adriana Landívar.

“¿Ha tenido capacitación en contabilidad, marketing, etc.?

No he tenido capacitación, nosotros mismo nos buscamos el modo, mi hijo el mayor se encarga de hacerme el logotipo, porque él es bachiller en

informática y está siguiendo ingeniería de sistemas. Es pura habilidad. Yo reviso y le hago ajustes”. Señora Blanca Coraizaca.

También en la **Categoría de Cultura**, se encuentra la **Variable**: difusión:

“¿Cuándo ha participado de una feria ha habido la suficiente difusión?

Sí.” Señora Imelda Chérrez

“¿Cuándo ha participado de una feria ha habido la suficiente difusión?

Sí.” Señora Adriana Landívar

“¿Las instituciones públicas le han brindado apoyo para el trabajo que hace ahora?

Ahora sí. Cuando hacía joyería no. El apoyo es municipal, junta parroquial de Nabón, de Las Nieves, el MIES, nos invitan a ferias en donde vendemos un poco. Nos invitan y nos dan toda la logística, promoción y **difusión**. El año anterior tuve invitación del MIPRO (Ministerio de Industrias y Productividad) también, a veces se juntan las instituciones y hacen una sola actividad”. Señora Blanca Coraizaca.

CAPÍTULO IV: INFORME FINAL

4.1.- Trabajo:

Los testimonios dan cuenta vívida y documentada de que las joyeras en Cuenca están cruzando una crisis sin precedentes, que como ya se expuso en el Marco Teórico, presenta un atraso tecnológico e industrial frente a la globalización, que invade nuestros mercados. Frente a esto las joyeras cuencanas se atrincheran en la riqueza de la tradición y el valor artístico de la creatividad y la originalidad para la sobrevivencia de su arte.

Según Marx: “El trabajo es una actividad por la que el hombre transforma la realidad para satisfacer sus necesidades físicas y espirituales. En las sociedades de explotación el trabajo se vive como una experiencia alienada, y no como una actividad de auto realización.” La mujer cuencana joyera, operaria, obrera, se halla invisibilizada, excluida, alienada, por no ejercer sus facultades creativas; y en caso de hacerlo, recibe la negación a su reconocimiento, incluso del patriarcado de su esposo, entonces se la somete a la invisibilidad de su aporte. Hasta que su fuerza creativa encuentra una vía en otro tipo de arte. Este es el caso de la Sra. Blanca Coraizaca.

La mujer joyera cuencana que dispone, o ha llegado a adquirir, capital, para contar con los metales preciosos propio de su trabajo, dispone de su taller y realiza el comercio de joyas; ella también viene cruzando dificultades a través de décadas, para conseguir un puesto de prestigio en el mercado. Lo ha hecho gracias a la creatividad y originalidad de su trabajo. Tiene operarios artesanos trabajando en su taller, o trabaja ella mismo sus joyas. Y no está dispuesta a renunciar a su aporte cultural frente al avance de las industrias extranjeras. Es el caso de las señoras Imelda Chérrez y Adriana Landívar.

Como escribía Eleanor Marx: “Lo que propongo es plantear la cuestión del sexo, desde el punto de vista de la clase obrera y la lucha de clases.” Es decir, hay que trasladar la concepción del trabajo y la política también a la vida familiar y conyugal. Porque hay el testimonio de una joyera cuencana, que sí quedará desde ya para la historia en la que, por abrirse paso hasta alcanzar un puesto de reconocimiento internacional, perdió su matrimonio. En tanto que, en otro caso, por contar con un cónyuge libre de posiciones patriarcales, consiguió trabajar en equidad; pero su trabajo de producción se vio agravado por el de reproducción, que le llevaron a un sacrificio conmovedor.

Está claro que la asignación a la mujer de un papel en la producción económica, no ha considerado la sobrecarga del trabajo en la reproducción humana y la educación de los hijos, sobrecarga laboral que está lejos de ser compartida, porque se toma como propia y natural de la mujer. El testimonio de la Sra. Adriana Landívar al inicio de su vida matrimonial es elocuente.

Se ha demostrado la existencia de un modo de producción doméstico, donde la mujer constituye parte de una clase social y económica, en que las relaciones entre marido y mujer en el seno de la familia, son relaciones de producción, no algo privado dentro de la sociedad cuencana, no algo al margen de la historia, o sin consecuencias políticas. Porque, en última instancia, constituyen el progreso o el atraso de la vida económica y social de un país.

Muchos pensadores han criticado la actitud de los políticos, que tenían una posición en la vida privada y otra en la vida pública, y pensaron que la política también debía ser considerada en la vida familiar y privada. De allí que Michel Foucault tratando la microfísica social, proponga una política de la vida cotidiana, una micropolítica. Porque la

política se enrumba a cambiar el papel de la mujer, no tanto en la vida social; sino en la vida familiar e individual. Cambiando las construcciones de los caducos imaginarios de mujer y de género.

El aprendizaje de la joyería se inicia generalmente en un taller como aprendiz, o en el hogar, trabajando con el padre, hermanos o esposo. No hay instituciones que profesionalicen a las joyeras a un nivel universitario, con todos los adelantos técnicos e industriales, con los conocimientos en comercio internacional, márquetin, etc.

Pero lo más destacable es el grado de invisibilidad de las joyeras, que según los testimonios es mayor que el de los varones; pero su trabajo está invisibilizado porque laboran ayudando a sus esposos o familiares, trabajan en sus hogares, como una más de sus obligaciones de mujer. Y por eso, sin duda, forman parte de esa gran mayoría de mujeres migrantes.

Ante la pregunta: “En su actividad, ¿Ha conocido la vida de otras joyeras que considere importantes, y que no hayamos llegado a conocer?” la respuesta es: No. Una sola entrevistada, la Señora Adriana Landívar responde: “No. No tengo conocimiento. No hay historia de las mujeres. Se busca y no se encuentra nada escrito. Probablemente porque las mujeres han trabajado a la sombra de los dueños del taller... Lo que ha sucedido también, con respecto a la invisibilidad de las joyeras, es que las diseñadoras ahora, porque son diseñadoras no joyeras, se han dado el nombre diciendo que son joyeras, con las obras de otras.” Una respuesta que no deja nada que agregar a propósito de la invisibilidad de las mujeres joyeras.

Quienes han trabajado como artesanas joyeras obreras, para comerciantes joyeros, dicen que nunca tuvieron afiliación al seguro, ni un sueldo básico, ni los beneficios de ley; les pagaban por el peso de la joya trabajada, dejando de lado la calidad y descartando la originalidad del trabajo, y que podían trabajar en los talleres de los joyeros comerciantes o llevarse el trabajo a sus hogares, si tenían un taller propio, donde podían trabajar con su mujer y sus hijos. Esto se documenta en las declaraciones de la Sra. Blanca Coraizaca.

4.2.- Género:

Aquí nos referimos a las relaciones socialmente construidas, de carácter inter relacional, intersubjetivas, diversas, que permiten el posicionamiento de género como categoría de análisis.

Una joyera cuencana, la Sra. Imelda Chérrez, piensa que la violencia de género contra ella se produce: Cuando a las artesanas joyeras se las considera como “la última rueda de coche”. Hay discriminación en el trabajo de la mujer joyera, que puede llevarla a pasar hambres y sacrificios en países vecinos como Colombia, y también aquí en el Ecuador. Eso impone que el género femenino se vea obligado a mayores esfuerzos y sacrificios como quedan consignados en los tres testimonios de vida. Por eso el género es una categoría social que, nos permite un análisis completivo y reivindicativo de la historia.

La visión de género busca la comprensión de la naturaleza de la desigualdad, y se centra en las políticas de género, las relaciones de poder y su relación con la sexualidad. Porque la finalidad de este estudio es la promoción de derechos, el inicio de la construcción de la historia de las joyeras cuencanas, y la forma de construir nuevas estructuras de igualdad.

Decía Clara Zetking: “Aquellos que buscan la libertad humana, no deben condenar a la otra mitad del género humano a la dependencia”. Pero manifestaciones de esta dependencia, hoy, son múltiples y se extienden de diferente forma a todos los niveles sociales. Estas expresiones constituyen un complejo sistema de poder entre los sexos, que tipifica la subordinación de la mujer, según pensaba Lourdes Benería, refiriéndose a sociedades como la nuestra, en cuanto al trabajo de la mujer.

La Sra. Imelda Chérrez piensa que aquella postergación, para aceptar su trabajo en una feria colombiana, se debió únicamente al hecho de ser mujer, porque cuando analizaron su obra, se dieron cuenta que era superior en calidad a la de los varones. Ellos pensaban que la mujer no puede trabajar en joyería. Pero este prejuicio era idéntico también en Cuenca, porque pensaba que su obra era elaborada por su esposo. “Esa fue una discriminación que yo sufrí. Me imagino que, para la mentalidad de esa época, lo que la mujer debía hacer era ocuparse del hogar” Concluye.

La Sra. Adriana Landívar, que tiene en su esposo un compañero carente de patriarcalismos, encuentra que la actitud discriminatoria proviene de sus compañeros joyeros, que sin razón alguna piensan que la mujer no puede sentarse en el banco de trabajo y producir joyas de mejor calidad que ellos. Pero lo que es perjudicial económicamente, es que haya clientes con el mismo prejuicio. Que hasta que se enteran que en todo el proceso de elaboración de las joyas ha participado el matrimonio, siempre buscan encontrar cuáles han sido elaboradas por el esposo y cuáles por ella. Por suerte teniendo el taller junto al almacén, siempre la encuentran laborando y atendiendo al cliente también.

Pero el caso de la Sra. Blanca Coraizaca es verdaderamente patético, por el discrimen laboral. Tenía que trabajar la semana íntegra sin descanso y de la mañana a la medianoche,

para entregar la obra. Además, no podía elaborar ciertas partes del trabajo que, según su jefe, sólo podían realizar los hombres. Y en esto colaboraba su esposo que creía igual. Hasta que tuvo que renunciar a trabajar en la joyería, e inventar su propia y original artesanía que llegó a consagrarle internacionalmente, aunque hasta hoy, sí labora en joyería, aunque ya independizada económicamente.

Hay que enfatizar que existen muchas Blancas Coraizaca que siendo tan hábiles y creativas son y han sido invisibilizadas en razón de su género y clase social y por tal razón no fue posible obtener datos exactos del número de mujeres que a pesar de tener el arte en las manos nunca fueron ni serán conocidas ya que ellas mismas no se consideran joyeras, se consideran ayudantes de sus esposos o, peor, creen que quien les da un trabajo pagado por gramos para hacer en sus casas, les hace un favor para que sus manos no estén ociosas.

4.3.- Clase Social:

La joyería y el mercado de la joyería no son grupos humanos abstractos. Hay que analizarlos desde categorías sociológicas concretas. Para este estudio se ha utilizado el materialismo histórico: dentro del cual, clase social es un conjunto de personas, con los mismos intereses económicos, como consecuencia de relacionarse del mismo modo con los medios de producción. En la sociedad capitalista las dos clases sociales más importantes son: la burguesía y el proletariado.

La clase social es una forma de estratificación social, en la que, los diferentes grupos de individuos comparten una característica común, que los vincula social o económicamente, sea por su función productiva o social, poder adquisitivo o económico, o por la posición dentro del sistema productivo.

Las clases sociales se determinan, independientemente de su voluntad, por el lugar que ocupan en la producción de mercancías, y la propiedad de los medios de producción o capital. Por eso hemos determinado entre las joyeras cuencanas aquellas que son propietarias de su negocio, poseen el capital para disponer del material valioso con el que trabajan, que en este caso son: la Sra. Imelda Chérrez y la Sra. Adriana Landívar. Personas que, por su posición, están más cercanas a hacerle frente a la crisis de la joyería industrial globalizada. Y también a la Sra. Blanca Coraizaca, joyera, obrera, sin el capital de trabajo, ni acceso al mercado, más vulnerable a la crisis, y por lo tanto perteneciente a otra clase social, hasta el punto de que se vio obligada a abandonar esa artesanía, y emprender en otra que le produjera recursos para continuar en su producción.

Por su parte el público que adquiere las joyas también está dividido en distintas clases sociales, Un grupo social que tiene suficiente cultura y los recursos para adquirir joyas de metales preciosos, que valora el contenido artístico de una joya única, exclusiva. Este grupo está constituido por turistas y lo que algunos sociólogos clasifican como clase media alta, que no consume los productos de joyería industrial, globalizada. Esta clase, lógicamente es minoritaria. Y una clase social proletaria o clase media baja y obreros, que naturalmente es mayoría y que también difiere en preferencias sobre las joyas de catálogos y las joyas industrializadas de procedencia extranjera.

El trabajo se realizó mediante entrevistas testimoniales a personajes de la joyería cuencana, y no mediante encuestas; porque lo que se quería es testimoniar en este trabajo de género, el concepto de Lourdes Benería de entender la familia no como una unidad estática, y la división del trabajo como natural; sino llegar a preguntas que muestren a la familia sometida a cambios, que responden a la dinámica de una economía y una sociedad

en proceso de transformación. Por eso las preguntas, aunque sujetas a un esquema prediseñado, varían según la persona entrevistada.

En cuanto a las instituciones destinadas al desarrollo humano artesanal, es preciso que consideren a las mujeres como **clase social y económica**, que busca empoderarse de conocimientos y recursos, para que el desarrollo que pretenden sea completo. Porque en una sociedad de clases, siempre hay grupos humanos que pretenden apropiarse del trabajo del otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.

Otro aspecto que se pone de manifiesto en los testimonios, es que la subordinación e invisibilidad de las mujeres en el trabajo de la joyería viene desde hace siglos, debido a la formación patriarcal. Esto no constituye solamente una subordinación, sino una **explotación**. La explotación de las mujeres por los hombres, ya sean éstos de la misma clase social, o de clases sociales diversas.

Y también la **precariedad del estatuto de originalidad** de la experiencia personal. La experiencia femenina individual está determinada por condicionamientos económicos y políticos de aspecto general, propios del modo de producción en que esas experiencias están históricamente situadas. **La mujer, su pensamiento, sus trabajos, sus creaciones y sus experiencias**, no importan; porque impera el prejuicio de que siempre son los mismos de todas las mujeres. Hasta que no conquistan en una lucha heroica la demostración de sus valores y de su originalidad, hasta que el público con sus preferencias demuestra su superioridad.

Esto evidencia que, en la realidad social, existe una **división sexual** del trabajo que, por constituir una forma clara de explotación femenina y un campo evidente de trabajo político y social; es **una realidad que crea una ideología** para combatirla y no al revés.

4.4.- Cultura:

La joyería al ser un arte, forma parte de la cultura de nuestro país. La cultura ha podido excluir la reproducción material. En una sociedad donde todo se orienta a competir por el precio más bajo; sólo la cultura ha logrado alcanzar precios más altos, por producciones mínimas o singulares. De manera que el arte mismo cobra valor en la medida en que critica una sociedad basada en la producción masiva y la globalización de los mercados.

Así pues, hasta hace poco, la noción de cultura se alineaba en la separación entre ciertas actividades morales e intelectuales y la fuerza impulsora de un nuevo tipo de sociedad. Pero surgió un inesperado elemento importante que es la unión de cultura y poder. Los gobernantes se dieron cuenta que más fácilmente que imponerse por el poder de las armas, era asociarse con los artistas consagrados para recibir la aceptación general. Es así que en parte de un testimonio se asegura haber recibido el apoyo de la esposa de un mandatario. Esto no es una casualidad. Además, el artista también se siente complacido al alcanzar el beneplácito oficial. Esta diplomacia política se ha llevado a cabo desde hace tiempo, y no sólo con joyeros, sino con artistas plásticos y literatos, con una sola condición: **que el artista ya tenga fama o esté consagrado** al momento de llegar el gobernante al poder.

Sin embargo, actualmente surge una corriente cultural universal, por cuanto el artista se da cuenta que no puede avalar motivos políticos del momento; sino valores cotizables en todo el mundo, así como el desarrollo humano no es válido sólo para Noruega y no para

Perú. Esta nueva corriente cultural toma toda la tecnología y el desarrollo industrial, y los utiliza para universalizar los valores ancestrales propios de cada país, de manera que fomenta la pluriculturalidad, pero también reditúa las labores personales de acuerdo a los adelantos de su tiempo.

Dice Terry Eagleton: “En el campo de la educación, por ejemplo, la violencia simbólica opera no tanto porque el maestro hable “ideológicamente” a los estudiantes; sino porque se perciba a éste como en posesión de una cantidad de “capital cultural” que el estudiante tiene que adquirir. Así, el sistema educativo contribuye a reproducir el orden social dominante, no tanto por los puntos de vista que fomenta, sino por esta distribución regulada del capital cultural”. Porque lo más urgente es salvar la crisis económica y humana no sólo de artistas y artesanos; sino el atraso productivo y comercial de los países más ricos culturalmente, y menos productivos en la actualidad.

Y esto no se debe a la falta de investigación o conocimientos de las joyeras cuencanas; sino por el prejuicio de aceptar también lo ajeno, para quedarnos con lo propio. Hay que asimilar lo ajeno, para potenciar nuestra creatividad, para universalizar lo nuestro.

“Ahora mismo nos encargaron la realización de la corona de la Reyna de Cuenca. Mi marido, talló la hoja de un geranio, la hoja es tallada a mano. Claro, nos pusimos a investigar lo que es emblemático de Cuenca, porque el certamen este año tendrá como presentación los vitrales; pero claro, ¿qué hago yo con los vitrales?; Entonces decidimos apegarnos a los colores, ¿porque qué hago con figuras geométricas? Nosotros hicimos investigación con flores endémicas de Cuenca, no hay mucha flor que sea bonita, hay que ser realistas. Hay flores que no son endémicas como geranio, como la orquídea, como la rosa que, si bien no es endémica de la ciudad, siempre se encuentra en nuestros jardines

cuencanos: Entonces nosotros tomamos como base el jardín cuencano. Sí el jardín. Lo que usted llega y se maravilla en un jardín interno, que es representativo de lo nuestro, buscando la identidad. Frente a eso hicimos una barbaridad de investigación para hacer algo bonito, vamos a hacer con un colibrí; seguiremos trabajando e investigando. Entre el Juan y yo, siempre vamos poniéndonos de acuerdo, con investigación y diálogo.” Dice la Sra. Adriana Landívar en una magnífica demostración de integridad y apego a lo nuestro. Esto es un valor. Pero también es, hoy, un valor el sincretismo cultural, el asimilar los valores del arte occidental y oriental a lo nuestro, a lo ancestral.

La cultura es un complejo que incluye: el conocimiento, el arte, las creencias, la ley, la moral, las costumbres, y todos los hábitos adquiridos por el hombre, no sólo en la sociedad; sino también en la familia, y en lo individual.

La Sra. Adriana Landívar fusiona en su familia dos manifestaciones artísticas: “Por parte de mi marido: la parte de la técnica y el arte de la joyería; y por mi parte: el arte, la pintura y el diseño. Lo fusionamos, y esta actividad se convierte en un legado de las dos familias en una. El esmaltado es la parte más larga y más difícil de todo el proceso. El esmaltado, otros pueden copiarlo; pero no llegan a hacer igual. Es como copiar una obra de arte. Nadie le puede hacer un cuadro idéntico al de Eudoxia Estrella, por ejemplo; cada uno tiene su marca personal. Incluso aquí mismo se nota cuál es mi esmaltado y cuál es el de mi esposo”.

Hay un digno empeño por el cultivo tradicional inmediato, no precolombino, continúa La Sra. Adriana Landívar: “Nos basamos en la cultura tradicional y realizamos nuestros diseños, los acoplamos y hacemos una joya original. Nos inspiramos en los jardines cuencanos. Hemos hecho medallones con paisajes pintados como un cuadro. Tomando la

parte cultural, las técnicas ancestrales, la chapa martillada, el burilado; que son técnicas antiguas. Nosotros trabajamos con la técnica antigua, no tenemos maquinaria sofisticada. Como usted puede ver, todo es hecho artesanalmente y a mano”.

Creativamente saca diseños nuevos; pero manteniendo los tradicionales inmediatos: “Sí, básicamente nuestra joya es tradición cuencana. Yo trabajarle una réplica de Tous o cualquier réplica, simplemente, no lo hago. A veces me traen una foto de un anillo de matrimonio o un anillo X para que les haga, se hace; pero réplicas no, ni en serie. Ninguna pieza jamás se parece a otra. A diferencia de los joyeros que trabajan la pieza vaciada, por ejemplo. También el vaciado es una técnica antigua. Pero es otro tipo de actividad. Yo evito trabajar, por ejemplo, con enjoe; porque no es nuestro tipo de trabajo. Nos gustan las técnicas más artesanales. Nuestro trabajo es netamente artístico.” Concluye la Sra. Adriana Landívar.

La riqueza cultural se manifiesta no sólo en la elaboración de la obra, sino en el contenido intelectual, en el mensaje que la artista impregna al realizarla: “Bueno, primero el color. Pienso que quien se pone una joya o un par de aretes de nosotros, ya está diciendo mucho. O sea, una orquídea está diciendo que es una joya de Cuenca del Ecuador, un colibrí, se pone una pieza que es representativa totalmente de nuestra tierra, flores naturales. El color nosotros tratamos de introducir intacto. Si el pensamiento, por ejemplo, es de un color yo trato que sea espectacular en toda la gama. Dependiendo de las gamas”. Dice la Sra. Adriana Landívar.

Si la cultura, hoy en día, se encuentra ante el desafío de la globalización de mercados, ¿por qué no adoptar también nosotros nuestros catálogos, buscar las exposiciones internacionales? Quizá el desafío sea demasiado para una generación; pero ya existen

artistas joyeros con diseños precolombinos y técnicas de la cera perdida, para una mayor producción masiva, abriéndose mercado internacionalmente.

Quizá no haya precisión en la visión cultural e ideológica de Terry Eagleton, pero valga la sugerencia como un anhelo por superar la crisis de la joyería artística actual. Lo importante es la tenacidad por continuar en un arte que nos ha dado identidad. La Sra. Imelda Chérrez responde a la pregunta: “¿Tiene personas a quienes trasladar sus saberes, como: hijos, aprendices, etc.? Sobrinos, ellos trabajan conmigo, saben lo que es la filigrana; pero no saben plasmar a nuevas creaciones. A pesar de que me han dañado algunas piezas, van aprendiendo, ya le cogieron el golpe. Yo les trasladé mi conocimiento. He enseñado a muchos joyeros que me han proveído sus joyas, en oro y en plata. Me piden que les enseñe y no es nada de otro mundo. Lo que pasa es que, entre joyeros, somos egoístas. Por ejemplo: para negrear una joya y darle apariencia de envejecida, tuve que probar dos años con diferentes fórmulas, que nadie quería revelar. Iba yo preguntando y me demoré, pero aprendí. Todo es un misterio, hasta el lugar en dónde venden los reactivos. Uno va pagando piso, pero hoy, con el internet se puede compartir. Ahora con una muchacha de la India, compartimos conocimientos, con una chica de la Argentina. Me uní a grupos en donde compartimos secretos. He ganado becas a las que, finalmente, no he ido; mejor he viajado a Amberes, aprendí conocimientos de joyeros de allá y todo me ha servido”.

También la Sra. Adriana Landivar continúa en el empeño de dejar este legado cultural a sus familiares: “(Hijos). Dos, María Belén y Juan José. María Belén está estudiando música, es artista también; y Juan José se gradúa este año y piensa estudiar diseño, mi hijo es muy hábil, ellos ya han hecho sus piecitas”.

Y la Sra. Blanca Coraizaca no es tampoco ajena a este empeño: “¿Tiene personas a las que traslade sus saberes, su arte? Bueno, sí, a mis hijos.” Contesta lacónicamente.

La vocación de mantener la cultura propia a cualquier precio, es evidente. Según Terry Eagleton, en América Latina la forma de hacer frente a la guerra de la globalización es el retorno a las raíces desde el núcleo familiar, donde gracias a la comunicación, se producirá una pluriculturalidad, que permitirá un sincretismo enriquecedor, que invadirá el mercado globalizado con gran ventaja.

Finalmente queremos resaltar el poder creativo de la mujer, La Sra. Blanca Coraizaca luego de inventar la artesanía de convertir a la piedra en objetos artísticos para salvar la crisis económica de la Joyería, continúa manteniendo la iniciativa de la producción: “¿Quién crea los diseños para las obras que hoy hacen en piedra? Yo. Me imaginé luego de un corte accidental que mi marido hizo en una piedra. Le pedí que me indique cómo lo hizo. Fue una piedra para moler ajos que la tengo, y comenzó el invento para trabajar en piedra. Comenzamos con una piedra, y poco a poco nos han ido pidiendo que les demos haciendo, y ahora tengo visitantes, turistas y pedidos desde el exterior. ¡La ganadora mundial en gastronomía sirvió su comida en mi vajilla de piedra!” “¿En este negocio usted es la creativa? Sí. Yo me imagino los diseños. El que trabaja la piedra es él, yo salgo a las ventas, a los talleres de capacitación, a trámites; etc.” Y la Sra. Imelda Chérrez: “¿Realiza también nuevos diseños? Sí, ahora trabajo joya esmaltada, creo que soy la única en Cuenca. Me inspiro cuando tengo un estrés. Me siento y me inspiro para desestresarme a través de plasmar el diseño y el color. Para mí es lo mejor para desestresarme. Como me dijo la psicóloga: uno plasma los colores de acuerdo a las emociones de ese instante: tranquilidad,

alegría, paz... ¡Me relajo!” También la Sra. Adriana Landívar manifiesta su capacidad de trabajar en equipo: “¿Quién maneja el proceso de la elaboración de joyas? Los dos. Elaboración, supervisión, diseños. Los dos. Nos complementamos al compartir la mejor solución a un diseño, a una forma.”

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La conclusión del presente trabajo es evidente, no existe campo en el que haya existido mayor invisibilidad de la mujer, como en el de la joyería. Carecemos de estadísticas concretas. Era necesario un trabajo testimonial representativo, para que se abriera un camino hacia la historia de la mujer artista y artesana en Cuenca. Esta postergación ha sido realmente injustificada, dado el grado de tenacidad y creatividad de la mujer joyera.

También era preciso alertar sobre la tremenda crisis que atraviesa la joyería en el Ecuador, y que ha sido estudiada y diagnosticada desde otros campos como el de la Economía y la Administración de Empresas. Es verdaderamente admirable que las joyeras comerciantes, no estén percatadas de la magnitud de este problema; pero que las joyeras obreras, como en el caso de La Sra. Blanca Coraizaca, han tenido que hacer frente al término de este trabajo, y hayan sido testigos de que la mayoría de sus compañeras de profesión, han tenido que emigrar.

La migración a la que hacemos frente hoy ha sido la peor de todos los tiempos como queda demostrado estadísticamente. Pero lo peor es que hoy, la mayor cantidad de migrantes sean mujeres, y entre ellas, artesanas joyeras obreras. Esta es una denuncia para que se implementen políticas en favor de la mujer que ha sido mayormente postergada.

Como recomendación, sugerimos que las instituciones que sustituyeron al CREA. Tales como: CIDAP o Centro Interamericano de Artes Populares, y AJA Asociación de Joyeros del Azuay, intensifiquen su trabajo de profesionalización de joyeras, incluyendo tecnología moderna y formas de industrialización en la elaboración de joyas; para que se pueda competir con la joyería industrializada internacional.

Que otras instituciones como BanEcuador, Banco Central, MIES y MIPRO, incrementen sus políticas a favor de las mujeres joyeras, para que puedan iniciar labores de emprendimiento o desarrollo de sus empresas; pues sería esto un impulso vital para la economía de la región y de reivindicación de la mujer.

Bibliografía

- Andes: Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica. (1 de Agosto de 2016). *Los ecuatorianos que viajan a Estados Unidos tienen entre 30 y 40 años*. Obtenido de <https://www.andes.info.ec/>
- Benería, L. (1979). *Cambridge Journal of Economics. Oxford, Inglaterra*. Obtenido de Reproducción, Producción y División Sexual del Trabajo: Comentarios Finales: <http://americalatinagenera.org/newsite/images/documents/U1Reproducci%C3%B3nyProducci%C3%B3n.pdf>
- Bradley, H. (1989). *Trabajo de Hombres, Trabajo de Mujeres. Una Historia Sociológica de la División Sexual del Trabajo en el Empleo*. Cambridge, Inglaterra: Polity Press.
- Cordero Vásquez, B., & Salamea Solano, M. (2018). *Análisis de Factibilidad de la Implementación de Islas Multimarca Concesionadas en Centros Comerciales de la Ciudad de Cuenca, como estrategia de Crecimiento de Guillermo Vázquez Joyería*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Diario El Tiempo. (11 de Mayo de 2015). *Cifras reflejan índices de delincuencia en la Ciudad. Sucesos*.
- Dunayevskaya, R. (2017). En R. Dunayevskaya, *Rosa de Luxemburgo, la Liberación Femenina y la Filosofía Marxista de la Revolución*. La Habana, Cuba: Filosofía.cu.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una Introducción*. Obtenido de <file:///C:/Users/usuario/Documents/Eagleton%20Terry%20%20Ideolog%C3%ADa.pdf>
- Eagleton, T. (2001). Obtenido de Las Ideas de Cultura. Una Mirada Política Sobre los Conflictos: <file:///C:/Users/usuario/Documents/Eagleton%20Terry%20-%20La%20Idea%20de%20Cultura.pdf>
- El Comercio. (16 de Enero de 2014). *Menos Joyeros trabajan en Cuenca*. págs. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/menos-joyeros-cuenca.html>.
- El Telégrafo. (18 de Septiembre de 2014). *El Telégrafo*.
- Farge, A. (1991). *La Historia de las Mujeres. Cultura y Poder de las Mujeres: Ensayo de Historiografía*. Obtenido de Fundación Instituto de Historia Social: https://www.jstor.org/stable/40340549?seq=1#page_scan_tab_contents
- Fraser, N. (2008). *La Justicia Social en la Era de la Política de Identidad: Redistribución, Reconocimiento y Participación*. Obtenido de <https://consejopsuntref.files.wordpress.com/2017/06/39-fraser-resdistribucic3b3n-y-reconocimiento.pdf>
- Fraser, N. (2013). *Cómo el Feminismo se convirtió en la Doncella del Capitalismo, y cómo recuperarlo*. Obtenido de The Guardian.com Edición Internacional U.S.A.: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/oct/14/feminism-capitalist-handmaiden-neoliberal>

- Fresneda, C. (2014). *Karl Marx "Eleonora soy yo"*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/cultura/2014/06/04/538df0cb268e3e2e068b4583.html>
- Guamán Cabrera, J. J., & León Toro, J. K. (2018). *Propuesta de un Modelo de Negocios para el Sector Joyero Artesanal del Cantón Chordeleg, para el período 2017 - 2018*. Cuenca: Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.
- Guambaña, J., Ramos, X., & Zambrano, R. (25 de Agosto de 2019). *El Universo*.
- Holmes, R. (2019). Obtenido de La Vida de Eleonor Marx, Madre del Feminismo Socialista: <http://old.sinpermiso.info/articulos/ficheros/emarx.pdf>
- INEC. (2012). *Anuario de Estadísticas de Entradas y Salidas Internacionales 2012*.
- INEC. (2019). *Registro Estadístico de Entradas y Salidas Internacionales, diferentes jefaturas de migración del País*. Cuenca: INEC.
- Jaramillo Ruiz, G. F., & Gutiérrez Peralta, C. J. (2016). *Plan de Marketing Mix para el Gremio de la Asociación de Joyeros del Azuay para el Año 2016*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Jónasdóttir, A. (1993). *El Poder del Amor. ¿Le Importa el Sexo a la Democracia?* Obtenido de [afile:///C:/Users/usuario/Documents/Maria Milagros River Garretas Nombrar e%20\(1\).pdf](afile:///C:/Users/usuario/Documents/Maria_Milagros_River_Garretas_Nombrar_e%20(1).pdf)
- Kollontai, A. (1921). *Sobre la Liberación de la Mujer*. Barcelona, España: Fontamara.
- Marx, K. (2019). *Filosofía Contemporánea - Trabajo*. Obtenido de <https://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Marx/Marx-Trabajo.htm>
- Perrot Quien, M. (2009). *Mi Historia de las Mujeres*. Obtenido de Fondo de Cultura Económica: <http://www.scielo.org.co/pdf/hiso/n23/n23a13.pdf>
- Rivera Garretas, M. (1994). *Nombrar el Mundo en Femenio. Pensamiento de las Mujeres y Teoría Feminista*. Obtenido de [afile:///C:/Users/usuario/Documents/Maria Milagros River Garretas Nombrar e%20\(1\).pdf](afile:///C:/Users/usuario/Documents/Maria_Milagros_River_Garretas_Nombrar_e%20(1).pdf)
- Romero Pérez, R. (2003). *En Torno al Pensamiento Crítico: Michel Foucault y la Teoría Feminista (Tesis Doctoral)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Sau, V. (1989). *Diccionario Ideológico Feminista (Segunda ed.)*. Barcelona: Icaria.
- Scott, J. W. (1996). El Género: Una Categoría Útil para el Análisis Histórico. En M. Lamas, *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México: PUEG.
- Walby, S. (1986). *El Patriarcado en el Trabajo. Relaciones Patriarcales y Capitalistas en el Trabajo*. Obtenido de Polity Press: <http://mujeresenred.net/spip.php?article1396>
- Zas Marcos, M. (3 de Agosto de 2017). *Otras Voces en Educación*. Obtenido de Rosa de Luxemburgo, el Águila de la Izquierda que callaron con una bala.: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/235491>



Zetkin, C. (19 de julio de 1889). *¡Por la Liberación de la Mujer!* Obtenido de Discurso ante el Congreso Obrero Internacional de París:
<https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1889/julio/19.htm>

ANEXO

Guía para las entrevistas a profundidad a las joyeras cuencanas 2000 – 2016

Pregunta de investigación:

¿Cómo los imaginarios culturales, simbólicos, históricos y económicos relacionados con la construcción del género, han influido en el trabajo de las mujeres joyeras y en la memoria de los pobladores de Cuenca, desde el año 2000 al 2016?

Categoría	Variable	Indicador	Pregunta
Género	Violencia	Percepción de que alguna vez vivió violencia por ejercer la joyería	¿Puede relatar un episodio que lo considere violento a causa de su actividad?
			¿De dónde se generó este acto?
			¿Por qué cree que sucedió?
			Según su criterio, ¿qué querían lograr con ello?
	Discriminación	Percepción de que ha sido discriminada por ser mujer	¿Puede relatar un acontecimiento en el que se haya sentido discriminada?
			¿Quién lo hizo?
			¿Según su percepción, por qué lo hizo?
Trabajo	Formación o legado	Aprendizaje en talleres de joyería/herencia familiar (legado)	¿Cómo aprendió la joyería?
			¿El taller está a su nombre?
			¿Cuántos años tiene en la joyería?
			¿Quién maneja el proceso de elaboración de las joyas?
			¿Ha tenido un familiar que ha emigrado y que haya trabajado en joyería? Comente.
			¿Continúa usted como un legado familiar?
			¿Continúa reproduciendo las joyas de sus antecesores?

			¿Ha realizado nuevos diseños?	
			¿En qué se inspira?	
			¿Sus joyas pretenden transmitir un mensaje?	
			¿Cuál es el mensaje?	
				¿Quiénes aprecian más sus diseños: extranjeros o nacionales?
				¿Puede describir una experiencia o anécdota durante su permanencia en el taller?
		Percepción de proporción entre hombres y mujeres en el ejercicio de este arte	¿Considera que existen igual número de hombres y mujeres en el ejercicio de este arte?	
			¿Cree, usted, que existe un mayor número de mujeres joyeras que hombres en los niveles de operarios?	
		Trabajo	Condiciones laborales/capacitación/formación	Formación
Capacitación	¿Sus conocimientos le han sido transmitidos por algún familiar?			
	¿Sus ingresos le brindan la posibilidad de viajar dentro o fuera del país a capacitarse?			
Limitantes en el acceso y permanencia en el trabajo y/o mercado	Formación a terceros		¿Tiene, usted, personas a las que traslade sus saberes o su arte?	
			¿Ha podido identificar ciertas limitaciones para realizar su obra, para mantenerse en su taller y, luego, en el mercado?	
			¿Cuáles serían las causas?	
			¿Ha percibido que es discriminada por ser mujer y hacer un arte diferente, original?	
Discriminación por ser mujer y por hacer un arte original			¿Cree, usted, que las joyeras que tienen una trayectoria por herencia o por clase social son mejor acogidas en	
Discriminación por la clase				

	Discriminación por lo económico		el mercado o en los espacios culturales?
			¿Tener un respaldo económico de instituciones públicas y privadas es indispensable?
			¿Cree que el gobierno debe brindar mejores posibilidades de apoyo para las joyeras?
			¿Cómo?
			¿Con qué objetivo? (mantener tradiciones, técnicas, cultura)
			¿Conoce, usted, de alguna joyera que hizo obras trascendentales cuyo trabajo no ha sido reconocido por la sociedad?
			¿Puede comentarlo?
			¿Con respecto a los diseños que usted elabora, son de su creación o catálogo?
			¿En qué se basa?
			¿Cree usted que las instituciones públicas del ramo (artesanal, cultural) le brindan la apertura y el acceso a beneficios?
			¿Cuáles son esos beneficios?
Trabajo	Igualdad de oportunidades	En el taller	¿En su trabajo usted siente que ha sido tratada de igual manera que a sus compañeros hombres?
			¿Con respecto a las instituciones o empresas, tiene usted la misma aceptación siendo mujer y con diseños propios?
			¿Por qué?
			Usted, ¿ha tenido acceso a capacitación?
			¿Qué tipo de capacitación?
			¿Han sido respetados sus derechos por maternidad?
			¿Ha sido rechazada o maltratada por embarazo en algún trabajo?

	Recibir capacitación/formación sustentada en principios de igualdad y equidad	En el mercado	Con respecto al mercado, usted, ¿percibe que su trabajo es igual de cotizado que el de los joyeros hombres?
			¿Cómo es el pago de sus obras?
			Con respecto a los diseños que usted elabora, ¿son de su creación o catálogo?
			¿En qué se basa?
			¿Cree, usted, que las instituciones públicas del ramo: artesanal, cultural, le brindan la apertura y el acceso a beneficios?
			¿Cuáles son esos beneficios?
			¿Tienen algunos beneficios por tratarse de una joyera mujer?
			¿Siente o ha sentido que los joyeros le miran como competencia?
			¿Tienen algunos beneficios por tratarse de una joyera mujer?
			¿Sabe cuáles son sus derechos como trabajadora?
			¿Conoce de alguna ley que, le ampare en caso de que sea rechazada de un espacio laboral por ser mujer y considerar que no podría fundir, cincelar, y/o fundir metales?
			¿Conoce de alguna ley que le proteja en el caso de sufrir accidentes en el taller?
			¿Conoce de algún beneficio que le asista por maternidad?
			¿Siente o ha sentido que los joyeros le miran como competencia?
			¿Piensa que asignan un valor justo a sus joyas?
			¿Cree que los ingresos

	Economía		económicos por su trabajo son justos?
			¿Cree que son iguales a los de sus compañeros?
			¿Sus diseños o modelos (originales) son igual de cotizados que los diseños de revistas?
			¿Usted tiene una remuneración igual que sus compañeros hombres?
			¿Si existe diferencia, a qué cree usted que se debe?
			¿Ha tenido capacitación en marketing, contabilidad básica; etc.?
			¿En riesgos de trabajo?
			¿Derechos laborales?
			¿Pertenece a algún gremio?
Cultura	Diseños	Joyas con contenido cultural	¿Cómo elabora sus diseños?
			¿Realiza una investigación previa antes de realizar un diseño nuevo que contenga raíces culturales?
			¿Tienen aceptación en el mercado?
			¿Por qué?
	Apoyo		¿Tiene conocimiento de instituciones que puedan apoyarle en su trabajo, específicamente por ser mujer?
			¿Por el contenido cultural de su joya?
			¿Ha participado en espacios para exponer su obra?
			¿En dónde?
			¿Cree que están bien organizados?
	Difusión		¿Cree que el apoyo que ha recibido hasta ahora es suficiente?
			Cuando ha participado en una feria o actividad cultural con sus diseños. ¿Cree que la difusión es correcta?
			¿La imagen que se proyecta

			en el marketing es correcta?
			¿Le gustaría que su obra sea difundida a nivel nacional e internacional?
			¿Por qué?
	Aceptación		¿Ha tenido resistencia en la aceptación del público cuencano con respecto a sus diseños?
			¿Por qué?
	Proyección		¿Le gustaría que sus diseños se proyecten a nivel internacional?
	Percepción de discriminación		¿Cree que existe discriminación en cuanto a diseños originales con respecto a los diseños de catálogo?